



INFORME

Factores que influyen en la
Intención Emprendedora
de las personas con discapacidad



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030



INFORME

Factores que influyen en la
Intención Emprendedora
de las personas con discapacidad



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030



CÁTEDRA
IBERDROLA
DE ÉTICA ECONÓMICA
Y EMPRESARIAL



Cátedra Iberdrola de Ética Económica y Empresarial
Universidad Pontificia Comillas – ICADE

Autoría

Dra. Noemí Pérez-Macías Martín
Dr. José Luis Fernández Fernández

Edita

Real Patronato sobre Discapacidad
<http://www.rpdiscapacidad.gob.es/>
Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030
<http://www.mscbs.gob.es/>

Cuidado de la edición

Centro Español de Documentación sobre Discapacidad (CEDD)
<http://www.cedd.net>
Serrano, 140 28006 MADRID
Tel. 91 745 24 49
cedd@cedd.net

Maquetación

Editorial MIC
<https://www.editorialmic.com>
Tel. 902 271 902
mic@editorialmic.com

NIPO

132-20-005-5

Catálogo de Publicaciones Oficiales de la Administración General del Estado:
<https://cpage.mpr.gob.es>

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
1. RESUMEN EJECUTIVO	7
1.1. Resumen Ejecutivo en español	7
1.2. Resumen Ejecutivo en inglés (Abstract)	9
2. INTRODUCCIÓN	11
3. OBJETIVO ESPECÍFICO DEL ESTUDIO Y CONTRIBUCIÓN ESPERADA	15
4. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN	17
4.1. Muestra y recolección de datos	18
4.2. Proceso de análisis de datos.....	22
5. RESULTADOS	27
5.1. Factores que han influido o pueden influir en la decisión de emprender de las personas con discapacidad	27
5.2. ¿Qué es lo que anima a las personas con discapacidad a emprender?	33
5.3. ¿Qué es lo que menos motiva a las personas con discapacidad a la hora de elegir una carrera emprendedora?.....	38
5.4. Aspectos internos y externos que influyen en la elección de una carrera emprendedora	45
5.5. Formación	77
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	82
6.1. Conclusiones	82
6.2. Recomendaciones.....	90
7. REFERENCIAS	96

PRÓLOGO

La necesidad de reducir las desigualdades entre las personas es algo que se contempla de manera expresa en el décimo de los Objetivos del Desarrollo Sostenible –ODS–, que configuran, por lo demás, la compleja y retadora Agenda 2030. El desafío al que se apunta en aquel Objetivo queda formulado en los siguientes términos: “potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de sus edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otras condiciones”. Y ciertamente, está muy bien y cumplidamente identificado, puesto que los datos e indicadores que describen la situación que hoy vivimos, nos dan cuenta de cómo aún tenemos por delante, como sociedad, un largo camino que recorrer. Sin ir más lejos, por lo que hace referencia al factor empleo, la brecha que se observa entre personas con discapacidad y aquellas otras sin ella es todavía excesivamente grande.

Ahora bien, como muchos estudios coinciden en señalar, parece que es un hecho probado el que las personas con discapacidad poseen ciertas características que precisamente se vienen asociando a los rasgos más señeros de los perfiles emprendedores. Tales serían, por ejemplo, la resiliencia; una fuerte motivación hacia la búsqueda de libertad, independencia y autonomía; y más allá de la obvia búsqueda de la autorrealización, cabe anotar también una clara voluntad por contribuir al Bien Común, como individuos dispuestos para y capaces de aportar valor a la sociedad, en igualdad de condiciones a como lo hace cualquier persona sin discapacidad.

Con todo, lo cierto es que, pese a contar con los citados rasgos asociados al emprendedor, en la actualidad, siguen siendo pocas las personas con discapacidad que en España optan por la actividad emprendedora. Cuando observamos cómo, por ejemplo, en el Reino Unido, las personas con discapacidad emprenden incluso más que las personas sin discapacidad, y comparamos la circunstancia con la que tenemos en nuestro país, reconocemos inmediatamente el amplio camino de avance que se abre ante nosotros y que debiéramos entre todos ayudar a recorrer.

El emprendimiento, sin ninguna duda, puede ser una opción laboral muy viable para las personas con discapacidad. De una parte, favorece su autorrealización, gracias a que ven que son capaces de contribuir a la dinámica social con un quehacer diario del que, por lo demás, habrá de emanar la libertad personal sólidamente enraizada en una suficiente independencia económica. Por otro lado, la opción emprendedora puede sin duda facilitar a las personas con discapacidad la opción de adaptar sus puestos de trabajo -en el más amplio de los sentidos posible, ya se trate de horarios, de eliminación de barreras arquitectónicas o de cualquier otro tipo- a las necesidades particulares de cada uno de ellos. Y finalmente, pero que de igual forma constituye un rubro importante y necesario de explicitar, está el hecho de que, con la actividad emprendedora por parte de personas con discapacidad, se estaría contribuyendo, de una parte, a la reducción de costes sociales, gracias al hecho de que aquellas personas

estarían accediendo por iniciativa y emprendimiento propio a un empleo remunerado; y de otro, a la posibilidad de que, a partir de aquel proyecto, pudieran incluso emerger otros puestos de trabajo adicionales de los que pudieran beneficiarse más personas.

El papel del emprendedor, así como el de las PYME, en el desarrollo social y en el impulso de las economías es de todos conocido. De hecho, ya en 2012 el eurodiputado Rübige establecía que las Pymes constituían la columna vertebral de la Unión Europea, toda vez que este tipo de medianas y pequeñas organizaciones económicas conformaban el 99% de las empresas europeas.

Por ello y desde el ánimo de reducir la brecha laboral entre personas con y sin discapacidades, creemos que merece la pena explorar las opciones que emanan de vías alternativas a los yacimientos de empleo tradicionales para las personas con discapacidad. Por ello, sin desdeñar un ápice el camino que, a este respecto, constituyen, de un lado, el empleo público; y de otro, el que se inserta en el marco laboral de la empresa privada, cabe identificar maneras innovadoras en línea con el autoempleo y el emprendimiento.

El estudio que dio lugar al informe al que este Prólogo sirve de marco, abunda en este tipo de consideraciones. En línea con una creciente y sólidamente fundamentada literatura internacional, este trabajo pone de manifiesto cómo el emprendimiento representa una opción muy factible para la inserción de las personas con discapacidad en el mercado de trabajo.

Mediante un bien contrastado enfoque metodológico, el presente trabajo de investigación aporta luz respecto a cuáles son los factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad en España, quedando identificados con nitidez. Y, como no podría haber sido de otra manera, tras la identificación de aquellos, se desprenden a modo de conclusión algunas recomendaciones dirigidas a los distintos grupos de interés y agentes involucrados en estos temas, desde las administraciones públicas, a las instituciones académicas, pasando por quienes sientan que pueden dar vida a una idea de negocio o poner en marcha una iniciativa emprendedora, con todo el apoyo que sea menester.

Hay que saludar estudios como el presente y dar la bienvenida a estas novedosas alternativas laborales, sobre todo, cuando a partir de ello se impulsan medidas que contribuyan, si no a generalizar, cuando menos a poner entre las opciones susceptibles de ser tenidas en consideración la que representa el emprendimiento entre las personas con discapacidad. Con ello, seguramente, estaríamos aproximándonos a la deseada consecución del objetivo décimo del Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Jesús Celada Pérez

Director General de Políticas de Discapacidad
Director del Real Patronato sobre Discapacidad

1. RESUMEN EJECUTIVO

1.1. Resumen Ejecutivo en español

Desde la Cátedra Iberdrola de Ética Económica y Empresarial de la Universidad Pontificia Comillas-ICADE y a través de los estudios efectuados por la doctora Noemí Pérez-Macías Martín, como investigadora principal, y del doctor José Luis Fernández Fernández, como colaborador, el presente informe aborda el análisis de la Intención Emprendedora en personas con discapacidad.

Partimos del supuesto de que la intención emprendedora constituye el mejor predictor del emprendimiento futuro (Kautonen *et al.*, 2015). Teniendo en cuenta la alta tasa de desempleo en este colectivo, que alcanza un 26,20% (INE, 2018); que sólo el 10,90% de los que trabajan lo hacen por cuenta propia (INE, 2018), y que en un futuro el Gobierno no podrá facilitar empleo para todas las personas a través de la industria terciaria, parece razonable realizar estudios que nos permitan analizar cómo aumentar el emprendimiento en las personas con discapacidad.

Por consiguiente, el presente estudio tiene como objetivo principal investigar cuáles son los factores que influyen en las intenciones emprendedoras de las personas con discapacidad en España. Este conocimiento nos permitirá, probablemente, sentar las bases para poder establecer mejoras que permitan reducir la actual brecha existente entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad en materia de empleo. Por lo tanto, con este estudio se pretende el fomento del emprendimiento entre las personas con discapacidad. Ello puede repercutir de manera favorable en la disminución de las tasas de desempleo si se articulan las medidas oportunas; y, con ello, conseguir una reducción de los costes sociales imputables a este colectivo. Este primer trabajo constituye el inicio de lo que aspira a ser la base a partir de la cual llevar a cabo otros estudios sucesivos en materia de discapacidad y emprendimiento.

Desde un punto de vista metodológico, conviene indicar lo siguiente: la recolección de los datos se ha llevado a cabo con la ayuda de la Fundación ONCE. Desde allí, previo envío de un cuestionario con preguntas abiertas, nos han ayudado a organizar los diferentes grupos de discusión, la entrevista individual y la obtención de las respuestas de 6 personas con discapacidad menores de 30 años. Para llevar a cabo dichas dinámicas y la entrevista individual se utilizó la plataforma accesible Zoom. El total de participantes en el estudio resultó ser finalmente de 48 personas con discapacidad. Para el análisis de los datos se ha empleado el software NVivo, que permite el análisis cualitativo de los datos.

Como decíamos, lo que se pretende con el presente informe, en definitiva, es aportar luz sobre los principales factores que motivan el emprendimiento en personas con

discapacidad, así como proponer algunas recomendaciones que permitan impulsar o al menos facilitar la toma de decisiones a los potenciales emprendedores dentro de este colectivo.

Se observa cómo, con independencia del tramo de edad analizado, la autorrealización, la búsqueda de autonomía, libertad e independencia, así como la posibilidad de innovar y crear son algunos de los factores críticos que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad. También parece relevante mencionar que, a diferencia de lo que ocurre con la intención emprendedora de las personas sin discapacidad, el miedo al fracaso prácticamente no se menciona como freno al emprendimiento en las personas con discapacidad, muy probablemente debido al nivel de motivación y a la enorme resiliencia de este colectivo. En cuanto a las variables personales, se observa que el hecho de tener una discapacidad, la perseverancia o la actitud positiva son también muy relevantes en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, algo que parece también lógico si se tiene en cuenta la capacidad de superación de estas personas.

Asimismo, del estudio se infiere que, en lo relativo a las variables contextuales, se pone de manifiesto cómo en España existe una falta de cultura emprendedora, que es precisa la creación de una red de contactos para que las personas con discapacidad se sientan acompañadas a la hora de emprender, así como el apoyo de familiares y amigos en dicha tarea y, por supuesto, la educación, superando la brecha existente en la actualidad en este ámbito con respecto a las personas sin discapacidad.

Por último, y por lo que respecta a las sugerencias o recomendaciones del estudio realizado, se considera crucial orientar la concepción del emprendimiento como una oportunidad y no como una necesidad, contribuir a crear entornos inclusivos que reduzcan las diferencias entre las personas sin discapacidad y las personas con discapacidad, así como fomentar puntos de encuentro entre ambos colectivos que generen sinergias en materia de emprendimiento. Se plantea una mejora de la información y coordinación entre administraciones que haga más visible el apoyo al emprendimiento de las personas con discapacidad, así como la creación de una plataforma única para el emprendedor que coadyuve a reducir la brecha digital entre los distintos colectivos. Se necesitan incentivos claros en materia de financiación, fomento de la educación, reducción de la burocracia y también a nivel fiscal, y todo ello debido a los evidentes beneficios que tiene para la sociedad la inserción en el mundo laboral de las personas con discapacidad.

1.2. Resumen Ejecutivo en inglés (Abstract)

From the Iberdrola Chair of Economic and Business Ethics at the Universidad Pontificia Comillas- ICADE, and through the studies carried out by Dr. Noemí Pérez-Macías Martín, as the main researcher; and Dr. José Luis Fernández-Fernández, as collaborator, this report deals with the analysis of the Entrepreneurial Intention - henceforth EI- in people with disabilities (PWD).

We assume that EI is the best predictor of future entrepreneurship (Kautonen *et al.*, 2015). Considering the high unemployment rate in this group, 26.20% (INE, 2018), that only 10.90% of those who work are self-employed (INE, 2018), and that in the future the government will not be able to provide employment for all people through the tertiary industry, it seems reasonable to carry out studies that allow us to analyze how to increase entrepreneurship in the PWD.

Therefore, the objective of this study is to investigate which factors influence the EI of PWDs in Spain. This knowledge will probably allow us to lay the foundations to be able to establish improvements that will allow us to reduce the current gap between PWD and people without disabilities in terms of employment. Therefore, this study aims to encourage entrepreneurship among PWDs. This can have a favourable impact on the reduction of unemployment rates if the appropriate measures are articulated; and with it, achieve a reduction in the social costs attributable to this group. This first work constitutes the beginning of what aspires to be, the base from which to carry out other successive studies on entrepreneurship and disability.

From a methodological point of view, the following should be noted: The data collection was carried out with the help of Fundación ONCE. After sending a questionnaire, they helped us to set up the different discussion groups, the individual interview and to obtain the answers of six PWDs under 30 years of age. In order to carry out these dynamics and the individual interview, the accessible Zoom platform was used. The total number of participants in the study was 48 PWD. For the analysis of the data the NVivo software has been used that allows the qualitative analysis of the data.

As we said, with this report the aim is, in short, to shed light on the main factors that motivate entrepreneurship in PWD as well as to propose some recommendations that will make it possible to promote or at least facilitate decision-making by potential entrepreneurs within this group.

It is observed how, regardless of the age group analyzed, self-realization, the search for autonomy, freedom and independence, as well as the possibility of innovating and being creative are some of the critical factors that influence the EI of the PWD. It also seems relevant to mention that unlike what happens with the EI of the people

without disabilities, the fear of failure is practically not mentioned as a brake on entrepreneurship in the PWD, probably due to the level of motivation and enormous resilience of this group. As for personal variables, it is observed that the fact of having a disability, perseverance or positive attitude are also very relevant in the EI of the PWD, something that also seems logical if one considers the capacity of these people to overcome.

It is also clear from the study that, with regard to contextual variables, in Spain there is a lack of entrepreneurial culture, that it is necessary to create a network of contacts or networking so that PWDs feel accompanied when undertaking, as well as the support of relatives and friends in this task, and of course, education, overcoming the gap that currently exists in this field with regard to people without disabilities.

Finally, and with respect to the suggestions or recommendations of the study carried out, it is considered crucial to orient the conception of entrepreneurship as an opportunity and not as a necessity, to contribute to the creation of inclusive environments that reduce the differences between the PWD and the people without disabilities, as well as to promote meeting points between both collectives that generate synergies in the area of entrepreneurship. It is proposed to improve information and coordination between Administrations to make more visible the support to the entrepreneurship of the PWD, as well as the creation of a single platform for the entrepreneur to help reduce the digital divide between the different groups. Clear incentives are needed in terms of financing, promotion of education, reduction of bureaucracy and at the fiscal level; and all of this due to the evident benefits for society of the insertion of PWDs in the labor market.

2. INTRODUCCIÓN

Alrededor del 15% de la población mundial tiene algún tipo de discapacidad¹. Muchas de estas personas quieren participar en la vida económica no solo para ganarse la vida y contribuir en sus familias, sino también para poder mejorar su realización personal y su autoestima (Klerk, 2008). En España, en 2017, según los datos recogidos por el Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE) en el informe *Empleo de las Personas con Discapacidad (EPD)*², las personas de entre 16 y 64 años con discapacidad ascendían a 1.860.600, es decir un 6,20% del total de la población en dicha franja de edad (INE, 2018). Este dato, según el Observatorio sobre Discapacidad y Mercado de Trabajo en España (ODISMET, 2018), tiene una tendencia alcista, algo que ya se establecía con anterioridad en el informe *World Report on Disability* (WHO, 2011). Esto quiere decir que en años venideros se espera que el número de personas con discapacidad siga aumentando, como consecuencia del aumento de la población adulta y del mayor riesgo de discapacidad en estas edades, así como el incremento en otras condiciones crónicas de salud como pueden ser la diabetes, las enfermedades cardiovasculares, el cáncer o los trastornos de salud mental.

En relación a la tasa de paro y la tasa de actividad de las personas con discapacidad se puede establecer que: la tasa de paro de las personas con discapacidad en edad de trabajar se situó en 2017 en un 26,20% (INE, 2018); que, aun habiendo disminuido en dos puntos porcentuales con respecto al año anterior, sigue siendo muy elevada, sobre todo si se compara con la de las personas sin discapacidad, que asciende al 17.10% (INE, 2018). A pesar de ello, y aunque la tasa de desempleo en jóvenes haya disminuido, se considera relevante destacar que la tasa de paro de personas con discapacidad en edades comprendidas entre los 16 y los 24 años asciende al 56.20%, frente al 38.30% de las personas sin discapacidad (INE, 2018). Respecto a la tasa de empleo de las personas con discapacidad, se sitúa en un 25,90% frente al 64,40% de las personas sin discapacidad (INE, 2018). Existe por tanto una brecha importante entre las personas con discapacidad y las personas sin discapacidad en materia de empleo y discapacidad.

Esta brecha se podría tratar de aliviar fomentando otras formas de empleo, como la que supondría el emprendimiento, ya que en la actualidad, según el informe de EPD, del total de personas con discapacidad que trabajan, el 89,10% lo hicieron como asalariados y solo un 10,90% por cuenta propia (INE, 2018). Y la realidad es que

1 <https://www.who.int/features/factfiles/disability/es/>.

2 *El empleo de las Personas con Discapacidad (EPD)* es un informe contemplado en el Plan Estadístico Nacional y en los Programas Anuales del Instituto Nacional de Estadística (INE). Se realiza a partir de la información facilitada por el IMSERSO y la Seguridad Social y en colaboración con organismos como el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, y el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) y la Fundación ONCE.

en el futuro esta situación no será sostenible, pues tal y como establecen autores como Johnmark *et al.* (2016), los gobiernos no podrán facilitar empleo para todos los individuos a través de la industria terciaria. Ello hace necesario un cambio de mentalidad en los individuos, de tal forma que se pase de una visión centrada en la búsqueda de empleo a otra enfocada en la creación del propio empleo.

En la actualidad, existen fundaciones, tales como la Fundación ONCE³, la Fundación Universia⁴, la Fundación Prevent⁵ o la Cátedra de la Fundación Konecta-URJC⁶, entre otras, cuyo objetivo es mejorar la inserción laboral de las personas con discapacidad a través de otras fórmulas, y especialmente a través del emprendimiento. Este servicio también es prestado por la Asociación Española de Emprendedores con Discapacidad⁷ creada en 2011 y cuyo objeto es fomentar acciones que posibiliten a los emprendedores con discapacidad el acceso al mundo empresarial. No obstante, parece que, aunque el número de emprendedores va *in crescendo* según la Catedra de Investigación de la Fundación Konecta-URJC en 2017, este número sigue siendo muy bajo. Autores como Abbas y Khair (2017) contrastan lo anteriormente descrito estableciendo la baja participación en el emprendimiento de este colectivo.

A pesar de esta baja participación, la importancia del emprendimiento es evidente, pues tal y como establece la Comisión Europea en su página web⁸, “las pequeñas y medianas empresas (PYME) son la columna vertebral de la economía europea, representando el 99% de todas las empresas de la UE y creando alrededor del 85% de los nuevos puestos de trabajo, lo que proporciona aproximadamente dos tercios del empleo total del sector privado de la UE”.

Con estos datos y teniendo en cuenta los estudios efectuados a lo largo de estos últimos años en materia de empleo y discapacidad, se observa que esta tasa de paro, entre las personas con discapacidad, puede deberse a muchos factores, entre los que podemos destacar los siguientes:

- a) el hecho de que dichas personas puedan no sentirse bien preparadas para enfrentarse al mercado de trabajo (falta de autoeficacia), pudiendo repercutir de manera negativa en la búsqueda de empleo (Firoz y Alam, 2015; Lopes *et al.*, 2018);
- b) la percepción por parte de las propias personas con discapacidad acerca de las barreras externas existentes por parte de la sociedad (Holub, 2001; Renko *et al.*, 2016); o incluso

3 Fundación ONCE: <https://www.fundaciononce.es>

4 Fundación Universia: <https://www.fundacionuniversia.net>

5 Fundación Prevent: [fundacion prevent](http://www.fundacionprevent.es)

6 Cátedra de la Fundación Konecta-RRJC: <https://www.fundacionseres.org/Paginas/Campus/Noticias.aspx?IDn=1451>.

7 Asociación Española de Personas con Discapacidad: <http://www.cocemfe.es/portal>.

8 Comisión Europea en el apartado Entrepreneurship and Small and medium-sized enterprises (SMEs), ver en web en: https://ec.europa.eu/growth/smes_en.

c) aspectos que tienen que ver con su propia dependencia de la asistencia social (Firoz y Alam, 2015; Ipsen *et al.*, 2003).

Lo que sí es evidente es que las personas con discapacidad encuentran dificultades a la hora de acceder al empleo, cuando lo cierto es que el empleo resulta una pieza clave para mejorar su calidad de vida, su economía e incluso su auto-suficiencia (Abbas y Khair, 2017; Oyewumi, 2013). Esto justifica por qué muchas de ellas emprenden: lo hacen para sortear los múltiples obstáculos con los que se encuentran cuando buscan empleos tradicionales (Holub, 2001).

A pesar de ello, y tal y como se mencionaba con anterioridad, la participación del colectivo de personas con discapacidad en el emprendimiento es baja, no solo debido a los frenos que se acaban de mencionar, sino también a una serie de barreras que se encuentran en su camino hacia el emprendimiento. Entre ellas destacan las siguientes:

a) barreras culturales, ya que sobrevive el prejuicio de que las personas con discapacidad no pueden contribuir del mismo modo en la sociedad que las personas sin discapacidad, lo que dificulta la puesta en marcha de procesos de emprendimiento (Lopes *et al.*, 2018);

b) barreras en educación y experiencia laboral previa. Aproximadamente, apenas el 15% de los estudiantes con discapacidad tienen estudios superiores, frente al 33,90% de las personas sin discapacidad (ODISMET, 2017), y su experiencia laboral, por norma general, es inferior a la de las personas sin discapacidad (Renko *et al.*, 2016);

c) otras barreras, tales como las económicas y las físicas (Renko *et al.*, 2016).

Cabría suponer que este tipo de barreras es el que fundamentalmente está frenando la intención de emprender de las personas con discapacidad, que a pesar de tener unas cualidades propicias y unas intenciones elevadas (Abbas y Khair, 2017), no lo hacen debido a esta percepción tan negativa. Y ello a pesar de que son muchos los estudios que establecen que el autoempleo o el emprendimiento entre las personas con discapacidad es bastante factible (Pagán, 2009) y beneficioso en todo caso. Esto es así porque se considera una salida profesional muy apta para ellos y una importante herramienta de inclusión social (Holub, 2001; Pavey, 2006) que puede reportarles importantes beneficios, tales como el de sentirse integrados dentro de las comunidades de personas sin discapacidad (De Clerq y Honing, 2011), la independencia, el tener menos problemas en los desplazamientos o incluso la posibilidad de adaptar su trabajo a sus discapacidades, no solo en forma sino también en tiempo (Pagán, 2009).

Así, teniendo en cuenta lo anterior, se considera que las personas con discapacidad pueden ser personas con un alto potencial emprendedor, ya que como consecuencia de su discapacidad han tenido que desarrollar determinadas capacidades tales como la

resiliencia, la innovación y una alta motivación para superar sus dificultades (Johnmark *et al.*, 2016; Lopes *et al.*, 2018). Todas ellas, por lo demás, son variables que la literatura relaciona con una mayor intención emprendedora (Abebe y Welbourne, 2015; García-Rodríguez *et al.*, 2017; González-Serrano *et al.*, 2017; Padilla-Meléndez *et al.*, 2014; Pérez-López *et al.*, 2016). Tal vez, aquellas limitaciones hayan de ser vistas también como las impulsoras del hecho de que las personas con discapacidad piensen de modo diferente y encuentren nuevas ideas y oportunidades de negocio, distintas de las que habitualmente generan las personas sin discapacidad: “they may can think outside the box” (Lopes *et al.*, 2018), y ello puede llegar a convertirse en una ventaja competitiva.

Por ello, es obligación de la sociedad el centrar los esfuerzos para empoderar a este colectivo, tratando de eliminar todas las barreras existentes que puedan impedirles participar en la sociedad del mismo modo que las personas sin discapacidad. Por supuesto, se trata de facilitarles una educación de calidad e inclusiva, luchar por las mejoras en las condiciones económicas de sus trabajos y conseguir que las voces de aproximadamente mil millones de personas en el mundo con algún tipo de discapacidad sean escuchadas, pues ello repercutirá en beneficio de todos, incluso en la reducción de los costes por prestaciones sociales, tal y como se reflejaba en un estudio de la Fundación ONCE: *Impacto de la inserción laboral de personas con discapacidad* (Tussy *et al.*, 2019).

3. OBJETIVO ESPECÍFICO DEL ESTUDIO Y CONTRIBUCIÓN ESPERADA

Este estudio tiene como objetivo general profundizar en el conocimiento de los factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, entendiendo como “intención” el “estado mental que dirige la atención de una persona (y, por lo tanto, la experiencia y la acción) hacia un objeto específico (meta) o un camino para lograr algo” (Bird, 1988: p. 442). Tal objetivo, por un lado, es debido a que autores como Pavey (2006) establecen que el tema de la discapacidad es un asunto que se ha pasado por alto, haciendo que exista un llamamiento generalizado para que se amplíen los estudios sobre el grado de implicación de las personas con discapacidad en el emprendimiento (De Clerq y Honing, 2011; Renko *et al.*, 2016). Por otro, debido a que son pocos los estudios que analizan los factores que influyen en la intención emprendedora en las personas con discapacidad (Castillo y Fischer, 2019), y más concretamente los relativos al contexto español. Por ello, parece razonable promover estudios que permitan estudiar cuáles son dichos factores. Por ello planteamos como hilo conductor de nuestro estudio la siguiente pregunta de investigación: **¿Cuáles son los factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad en España?**

La justificación de que hayamos decidido colocar el foco de análisis sobre los factores que influyen en la intención emprendedora se debe a que la literatura establece que para que surja un emprendedor se requieren dos factores clave: de una parte, que exista efectivamente una oportunidad emprendedora; y de otra, la intención y capacidad del individuo para explotarla, enfrentándose a la incertidumbre del mercado (Bjørnskov y Foss, 2008; Fayolle y Liñán, 2014). Esto hace que la intención emprendedora sea considerada el mejor predictor del emprendimiento futuro (Kautonen *et al.*, 2015). Por lo tanto, asentar una base sobre los factores que influyen en la misma puede permitir avanzar en el conocimiento dentro del área de la intención emprendedora y, muy particularmente, del emprendimiento en las personas con discapacidad. El objetivo final no es otro que el de conseguir aumentar el número de emprendedores entre el colectivo de las personas con discapacidad y disminuir así parte de la brecha existente en materia de desempleo entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad.

Por consiguiente, la comprensión de lo estudiado y los resultados obtenidos serán de utilidad para poder llevar a cabo diseños más efectivos y programas orientados al fomento del emprendimiento entre las personas con discapacidad. Así, que las universidades, los gobiernos, los *policy-makers* y la sociedad en general tomen conciencia de la importancia de potenciar la cultura emprendedora, a través de una correcta legitimación de la misma, que permita a las personas con discapacidad ver el emprendimiento como una buena opción de carrera. Para ello, serán necesarios

cambios en distintos niveles: tanto en las políticas educativas (departamentos en las universidades orientados al emprendimiento, modelos de roles, fomento del establecimiento de redes sociales, establecer visiones compartidas de innovación, creatividad y fomento al emprendimiento, etc.), como en las sociales (mayor inclusión social de las personas con discapacidad a través de mejoras en la formación, en apoyos, etc.), así como en la financiación de proyectos (por ejemplo, con facilidades de acceso a la misma) o en la racionalización de los aspectos burocráticos (evitar papeleo innecesario), etc.

4. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para poder ver en profundidad cuáles son los factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, se ha optado por un *método cualitativo*, en particular por los *grupos de discusión*, por considerar que se trata del procedimiento de investigación más adecuado para lograr el objetivo planteado. Dicho objetivo no es otro que el de generar un debate acerca de los factores que pueden influir en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, tal y como han hecho otros autores que han llevado a cabo estudios en personas con discapacidad (Firoz y Alam, 2015). El objeto es obtener los puntos de vista existentes entre los diferentes grupos establecidos de personas con discapacidad, hasta alcanzar la saturación (Krueger, 1998). Para ello, conformamos nueve grupos de discusión por conexión *online*; y además se ha realizado una *entrevista individual*, dado que en una de las conexiones solo participaba una persona. Por otro lado, se ha completado el análisis con *cuestionarios* entregados a aquellos participantes a los que les resultó imposible conectarse. Estos cuestionarios contemplaban las mismas preguntas abiertas tratadas en los *grupos de discusión* y en la *entrevista*.

El uso de esta metodología queda justificado no solo porque la misma proporciona una información más profunda y honesta que otras metodologías alternativas (Firoz y Alam, 2015; Thomas et al., 1995), sino porque, gracias a la interacción social que se establece entre los participantes, se facilita la obtención de un contenido de información más enriquecido que el que se pueda obtener a través de entrevistas individuales (Thomas et al., 1995).

En un principio se pensó en realizar una revisión narrativa de los factores que influían en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, pero tras la introducción de diferentes *booleanos* en la base de datos Scopus y comprobar cuán escaso es el número de artículos que contemplaban el tema objeto de análisis, limitando así la investigación, se optó finalmente por llevar a cabo *grupos de discusión* para construir un marco teórico que hasta la fecha no existía. Otros motivos que llevaron a emplear esta metodología fueron los siguientes:

- **Coste:** esta metodología no es muy costosa y, debido a razones presupuestarias, consideramos que se trataba de la mejor opción
- **Información valiosa:** nos permite obtener información valiosa sobre personas diferentes que, sin embargo, tienen características similares, gracias al ambiente distendido y de libertad que se genera. Las personas que integran el grupo se muestran tal cual son, algo que no siempre es fácil conseguir con otras herramientas.
- **Recogida de opiniones:** otra ventaja que hemos encontrado es que con este método se consigue recoger opiniones más ricas, gracias a que las preguntas que se formulan tienen carácter abierto y no son dicotómicas.

A pesar de haber elegido esta herramienta, en el momento de tomar la decisión final se han teniendo también en cuenta sus **limitaciones**. Resultando las principales, de una parte, la de la selección del entorno; y de otra, la agenda y reclutamiento de los participantes en lo relativo a la fecha y el lugar. Téngase en cuenta que los sujetos que participan en los *grupos de discusión* son personas con algún tipo de discapacidad y que ello ha exigido recursos *ad hoc*.

Para conseguir la organización y la logística adecuadas que permitieran llevar a efecto las dinámicas de los *grupos de discusión* se contó con la inestimable ayuda de la Fundación ONCE Inserta Responsable, una de cuyas trabajadoras ayudó en todo el proceso relacionado con la selección de la muestra y la organización de los grupos. Sin ella, este trabajo no hubiera sido posible. Gracias a sus consejos, finalmente, en vez de presencia física, se optó por hacer las conexiones de manera virtual a través de una plataforma *online*. Esto, por lo demás, facilitó que un mayor número de personas con discapacidad pudiera acceder a *los grupos de discusión* y no solo de Madrid sino de toda España. Esta circunstancia enriqueció sin duda las voces, las experiencias y los puntos de vista ofrecidos. Para ello se utilizó la plataforma Zoom⁹, ya que es más accesible que Skype o Hangouts. Para poder acceder a los distintos *grupos de discusión*, los organizadores de los mismos hicieron llegar previamente un enlace de conexión.

4.1. Muestra y recolección de datos

La organización de los *grupos de discusión* no resultó fácil y el proceso consiguiente requirió de ayuda especializada. Como paso previo, se envió un cuestionario con preguntas abiertas a la persona de la Fundación ONCE que mencionamos con anterioridad, con las preguntas que se había previsto formular a los participantes de los *grupos de discusión*. Paralelamente, dicho cuestionario fue introducido en una tabla de Excel, que a su vez fue enviada por parte de esta persona colaboradora a los diferentes participantes. Previamente, a efectos de contemplar los requerimientos éticos del proceso investigador, se había recabado el consentimiento informado y la autorización de los participantes. En la tabla Excel de las preguntas, aparte de responder a las cuestiones planteadas, los sujetos que participaron en el estudio hubieron de elegir la fecha y la hora que más les convenía, teniendo en cuenta que se ofertaron ocho tramos de dinámicas, concretados en cuatro días en horarios de mañana o de tarde.

Aunque en un principio se pensó en realizar los grupos de discusión dependiendo de la edad de las personas participantes, finalmente, por razones de conveniencia,

9 <https://www.zoom.us>

se optó por llevarlas a cabo según la disponibilidad de estas. En total la Fundación ONCE consiguió que 99 personas mostraran interés en tomar parte en el estudio respondiendo a las cuestiones planteadas en la tabla de Excel. En la Tabla 1 se muestra una estadística de todas las personas que respondieron al cuestionario. Asimismo, se muestra también, por rangos de edad, aquellas que participaron en los *9 grupos de discusión y en la entrevista individual*.

De estas 99 personas con discapacidad que respondieron a las cuestiones planteadas, se ha conseguido que un 42,42% participaran finalmente en los *grupos de discusión y en la entrevista individual* (42 personas con discapacidad). Si bien, dado que la participación de personas con discapacidad menores de 30 años fue muy baja, solo una persona, los datos de este colectivo se han extraído de los cuestionarios enviados con preguntas abiertas como proceso metodológico paralelo. Las personas con discapacidad menores de 30 años que participaron respondiendo a las preguntas fueron siete (y uno de ellos participó en los *grupos de discusión*). Por lo tanto, sobre las 99 personas con discapacidad que respondieron a los cuestionarios, finalmente se han extraído los datos de un total de 48 personas, lo que representa un 48,48% sobre el total de la muestra.

Respecto a la formación de los grupos de discusión, la literatura aconseja que los grupos estén en torno a las 7 o 10 personas, siendo el mínimo 4 y el máximo 12 (Krueger, 1998). Teniendo en cuenta esta recomendación, y sobre todo la disponibilidad de las personas, se ha conseguido organizar *9 grupos de discusión* formados por personas con discapacidad que oscilan entre los 24 y los 65 años. En un principio, tal y como ya se ha mencionado, la idea era segmentar a los mismos según edades y para cada segmento de edad elegir tres grupos. Los segmentos establecidos inicialmente habían sido: Segmento A: personas con discapacidad de entre 16 y 29 años; Segmento B: personas con discapacidad de entre 30 y 45 años; y Segmento C: personas con discapacidad de entre 46 y 65 años. Si bien, debido a la dificultad de acceso a la muestra por cuestiones de disponibilidad de los participantes, se renunció a la segmentación por edad y se organizaron los grupos según la disponibilidad, tal y como ya se ha comentado.

Asimismo, se buscó paridad de género entre los participantes, y aunque no en todos los grupos se consiguió, en el total de la dinámica sí se obtuvo dicha homogeneización. Los participantes masculinos conformaron el 52,08% de la muestra, siendo el de las mujeres del 47,92% (ver tabla 1). Aparte, se contempló la posibilidad de disponer de grupos de reserva por si fuera necesario recabar más información sin saturar a los participantes presentes, o por si éstos no fueran suficientes (Rabiee, 2004). Finalmente, no hubo necesidad de recurrir a los mismos.

Tabla 1. Estadística de la muestra empleada en el estudio

Género	N=9	%	Discapacidad	N	%
Hombres	57	57,58%	Auditiva	6	6,06%
Mujeres	42	42,42%	Auditiva + física	2	2,02%
Total participantes	99	100%	Auditiva + física + psicosocial	2	2,02%
Edades	N=9	%	Auditiva + física + visual	1	1,01%
24-29 años	7	7,07%	Física	52	52,53%
30-44 años	38	38,38%	Física + intelectual	1	1,01%
45-65 años	54	54,55%	Física + visual	3	3,03%
Total participantes	99	100%	Física + otra discapacidad	2	2,02%
Intención emprendedora	N=9	%	Física + psicosocial	3	3,03%
Están pensado o a punto de emprender	34	34,34%	Intelectual	2	2,02%
No lo tengo claro	6	6,06%	Otras discapacidades	7	7,07%
Han iniciado actividad emprendedora	59	59,60%	Psicosocial	2	2,02%
Total	99	100%	Visual	15	15,15%
			Parálisis cerebral + física	1	1,01%
			T. Participantes	99	100%

Participación en Grupos y entrevista	N=42	%	Datos en análisis N=48; 48,48% ^c	
			H	M
16-29 años	1	2,38%	5 ^a	2 ^a
30-45 años	14	30,95%	7	7
46-65 años	27	66,67%	13	14
T. Participantes en Grupos y entrevista	42	100%	25	23
		42,42%^b	52,08%	47,92%

Fuente: elaboración propia.

^a 4 chicos y 2 chicas menores de 30 años que contestaron el cuestionario con preguntas abiertas fueron incluidos en el análisis debido a que solo un varón de 26 años participó en los grupos de discusión.

^b El 42,42% hace referencia al porcentaje que suponen los 42 participantes (una persona con discapacidad en entrevista individual, más 41 personas con discapacidad en los nueve grupos de discusión) sobre las 99 personas con discapacidad que mostraron interés en participar inicialmente en este estudio.

^c El 48,48% hace referencia al porcentaje que suponen los 42 participantes (una persona con discapacidad en entrevista individual, más 41 personas con discapacidad en los nueve grupos de discusión; más 6 personas con discapacidad menores de 30 años que añadimos de los cuestionarios, tal y como ya se ha explicado, para completar el análisis, es decir 48 personas con discapacidad) sobre 99 personas con discapacidad que inicialmente mostraron interés en participar en este estudio.

Los *grupos de discusión* se han llevado a cabo entre finales de septiembre y principios de octubre de 2019. En total se han empleado cuatro días para poder realizar los mismos:

- Martes 24 de septiembre: 3 grupos de discusión y una entrevista individual;
- Lunes 30 de septiembre: 1 grupo de discusión;
- Martes 1 de octubre: 3 grupos de discusión;
- Miércoles 2 de octubre: 2 grupos de discusión.

El tiempo dedicado para cada *grupo de discusión* ha sido de aproximadamente 90 minutos, en línea con lo que establece la literatura (Krueger, 1998). La *entrevista individual*, por su parte, duró 45 minutos. Las preguntas planteadas, orientadas a examinar cuáles son los factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, son las que se muestran en la Tabla 2. Estas preguntas fueron efectuadas teniendo en cuenta la clasificación que la investigadora principal del estudio había realizado y validado previamente, durante la elaboración de su tesis doctoral sobre los factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad (Pérez-Macías, 2019). Dicha tesis doctoral fue defendida en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales ICADE, de la Universidad Pontificia Comillas.

Tabla 2. Modelo de preguntas abiertas para los grupos de discusión, la entrevista y los cuestionarios

MODELO DE PREGUNTAS ABIERTAS

- 1 ¿Qué factores harían que tomaras la decisión de emprender?
 - 2 ¿Qué es lo que más te atrae de ser emprendedor?
 - 3 ¿Qué es lo que menos te atrae de ser emprendedor?
 - 4 ¿Qué aspectos vuestros y del entorno pueden influir en la elección de una carrera emprendedora?
 - 5 El entorno (familia, amigos, gobiernos, instituciones educativas, etc.) ¿apoya el hecho de emprender cuando hablamos de personas con discapacidad O, por el contrario, limitan? Explicar.
 - 6 ¿Pensáis que la formación influye a la hora de elegir una carrera emprendedora? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿qué tipo de formación?
 - 7 En caso de que hayáis considerado que la formación sí influye en la elección de una carrera emprendedora, ¿qué aspectos serían mejorables? ¿Qué propones?
-

Fuente: elaboración propia

4.2. Proceso de análisis de datos

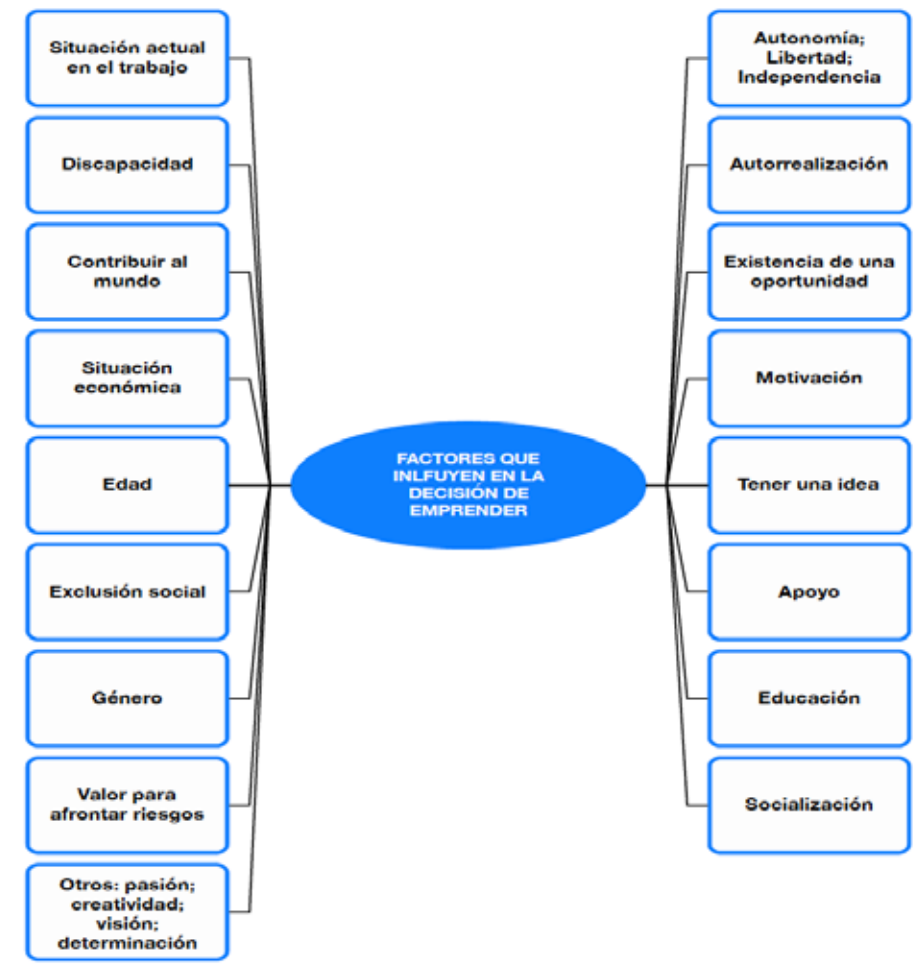
En seis de los nueve *grupos de discusión* hubo una moderadora, que fue la investigadora principal, y en los otros tres se contó con la participación adicional de otro moderador, el doctor José Luis Fernández Fernández, director de la Cátedra Iberdrola de Ética Económica y Empresarial y en su día director de la tesis de la investigadora principal, la doctora Noemí Pérez-Macías Martín.

En la *entrevista individual* solo estuvo presente la investigadora principal. Todo lo que iban comentando los participantes se fue anotando en una libreta. Los *grupos de discusión* y la *entrevista* fueron grabados también, previa autorización explícita de los participantes. Los datos recogidos se fueron cotejando a su vez con sus respuestas en el *cuestionario*, y las notas se transcribieron a documentos de Word, para posteriormente poder ser tratados en el paquete de *software* NVivo, empleado en este estudio.

Por lo demás, los datos recogidos a través de los *grupos de discusión*, la *entrevista individual* y los seis *cuestionarios* fueron codificados en *nodos* (categorías de análisis) a través del mencionado paquete de *software* NVivo 11 versión 11.4.3, que permite un análisis cualitativo de los datos. Para poder proceder a dicho análisis en el *software* mencionado, se procedió en primer lugar a importar todas las conversaciones transcritas previamente en documentos de Word al paquete NVivo. Posteriormente, se crearon las categorías de análisis (*nodos*) para poder proceder a codificar los relatos en cada una de dichas categorías de análisis. El proceso de codificación se llevó a cabo a medida que se leían las transcripciones de los documentos de Word anteriormente mencionados.

A continuación, se muestra una de las categorías de análisis creadas, concretamente la denominada "*Factores que influyen en la decisión de emprender*". Sobre esta categoría de análisis –y ello ha de entenderse aplicable a todas las demás categorías (ver Figuras 2, 3, 4, 5 y 6)– se fueron creando categorías inferiores, basándose en los relatos y en la experiencia previa de la investigadora (Pérez-Macías, 2019), tal y como se puede apreciar en la Figura 1. De tal modo que, cuando aparecía un relato que hablaba, por ejemplo, de la autonomía como factor influyente en la intención emprendedora, tal y como mostramos a continuación: "*... decido cambiar en búsqueda de mayor autonomía. Me organizo como yo quiero, no puedo depender de terceras personas*", ese relato concreto quedaba codificado en la categoría inferior de análisis: "*Autonomía_ Libertad_ Independencia*".

Figura 1. Categoría de análisis: “Factores que influyen en la decisión de emprender”, con sus categorías inferiores dentro de esta categoría de análisis (epígrafe 5.1)



Fuente: elaboración propia.

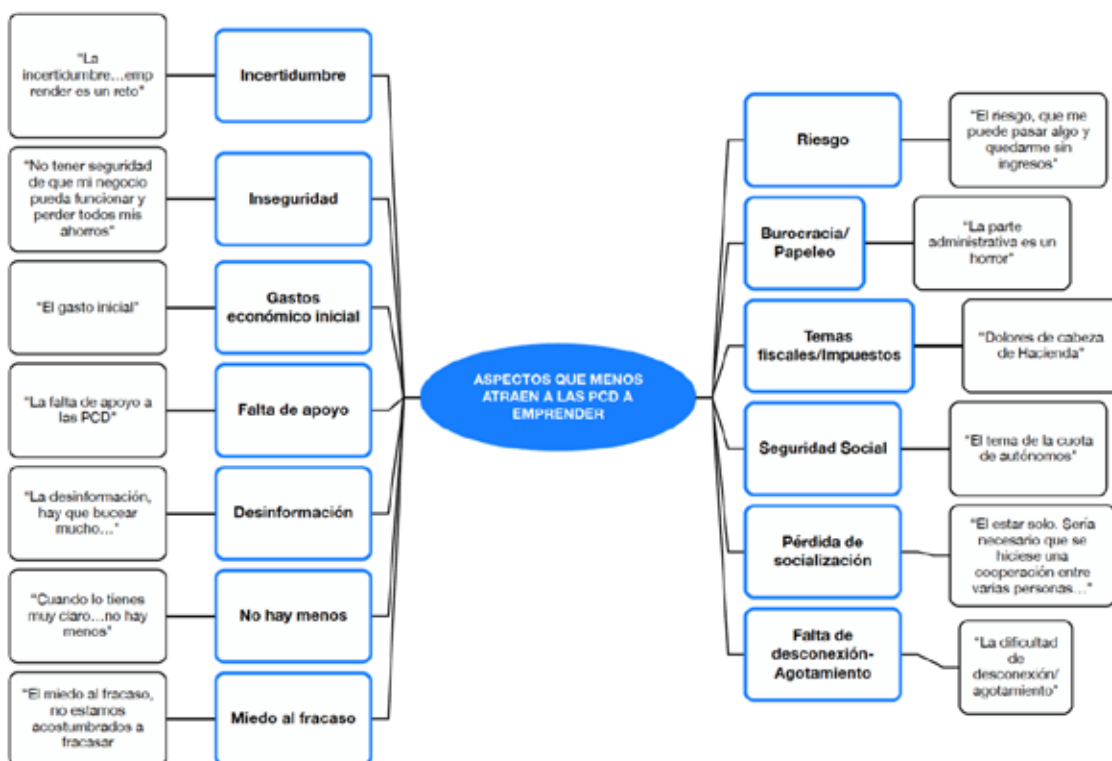
Seguidamente, se muestra el resto de categorías de análisis creadas (Figuras 2, 3, 4, 5 y 6), que se corresponden con cada uno de los epígrafes en los que hemos vertebrado el presente informe.

Figura 2. Categoría de análisis: "Lo que más anima a las personas con discapacidad a emprender", con sus categorías inferiores dentro de esta categoría de análisis (epígrafe 5.2)



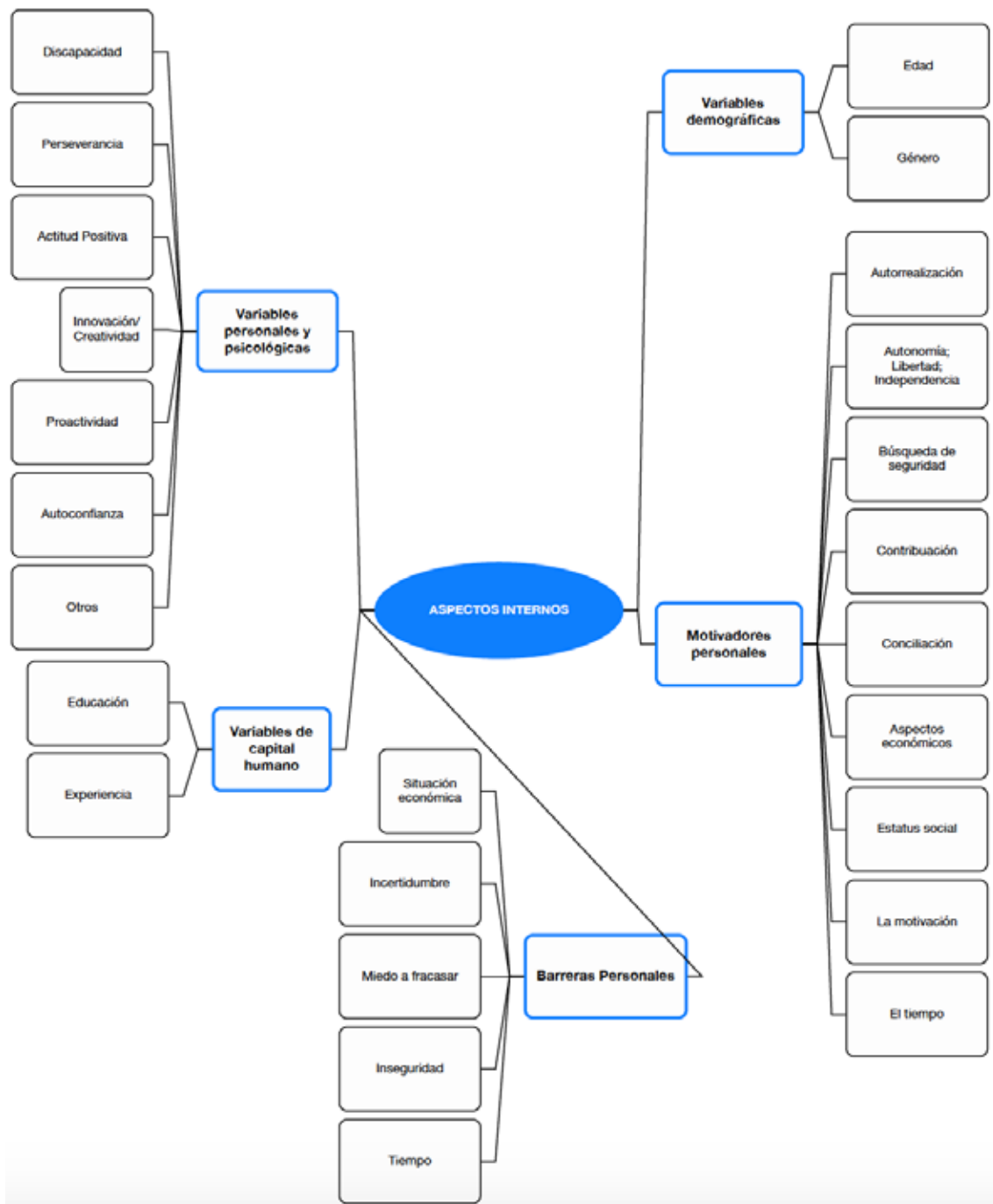
Fuente: elaboración propia.

Figura 3. Categoría de análisis: "Lo que menos motiva a las personas con discapacidad para emprender", con sus categorías inferiores dentro de esta categoría de análisis (epígrafe 5.3)



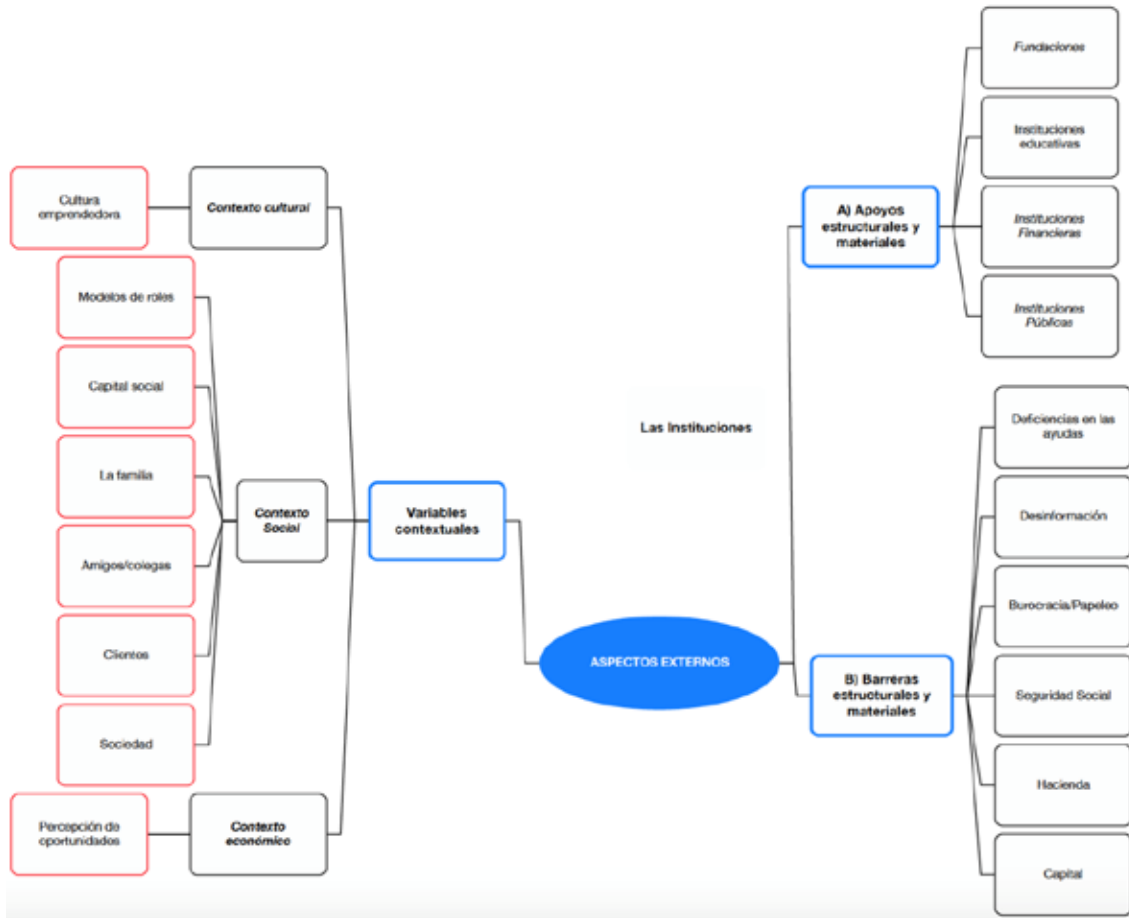
Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Categoría de análisis: “Aspectos internos que influyen en la elección de una carrera emprendedora”, con sus categorías inferiores dentro de esta categoría de análisis (epígrafe 5.4; subepígrafe 5.4.1)



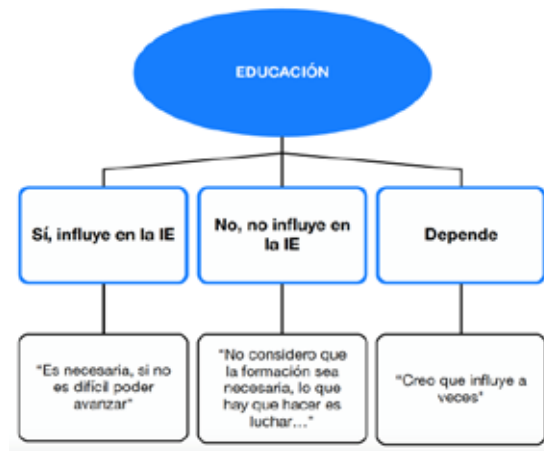
Fuente: elaboración propia.

Figura 5. Categoría de análisis: "Aspectos externos que influyen en la elección de una carrera emprendedora", con sus categorías inferiores dentro de esta categoría de análisis (epígrafe 5.4; subepígrafe 5.4.2)




Fuente: elaboración propia.

Figura 6. Categoría de análisis: "Educación", con sus categorías inferiores dentro de esta categoría de análisis (epígrafe 5.5)



Fuente: elaboración propia.

 Cabe recordar que este estudio es cualitativo y que las afirmaciones que llevamos a cabo se refieren al colectivo de muestra que ha participado en el estudio.

5. RESULTADOS

A continuación, se procede a mostrar de manera sintética el análisis de los datos obtenidos a través de los *nueve grupos de discusión*, la *entrevista individual* y los *cuestionarios* de las personas menores de 30 años (salvo uno que participó en los *grupos de discusión*). Para ello, hemos optado por distinguir cinco epígrafes de análisis, divididos en tres segmentos. Uno para las personas con discapacidad de entre 16 y 29 años; otro para las personas con discapacidad de entre 30 y 45 años y otro para las personas con discapacidad de entre 46 y 65 años. Los epígrafes que fueron objeto de análisis son los que se muestran a continuación:

- **5.1** Factores que han influido o pueden influir en la decisión de emprender de las personas con discapacidad;
- **5.2** Lo que más anima a las personas con discapacidad a emprender;
- **5.3** Lo que menos motiva a las personas con discapacidad para emprender;
- **5.4** Aspectos internos y externos que influyen en la elección de una carrera emprendedora;
- **5.5** Educación.

5.1. Factores que han influido o pueden influir en la decisión de emprender de las personas con discapacidad

La primera pregunta que se les planteó fue: *¿Qué factores harían o han hecho que tomaras la decisión de emprender?* En relación a esta pregunta las variables obtenidas son las que se muestran en la Tabla 3. Se ejemplifica con la afirmación textual de alguno de los discursos de los participantes. Todo ello, a su vez, queda sintetizado en la Figura 7.

Por otro lado, debemos señalar que al lado de cada variable expuesta en la Tabla 3, se muestra el número de personas con discapacidad que establecieron aquella variable como significativa dentro de cada segmento de edad. Asimismo, se totaliza por variable cuántas personas con discapacidad de las que participaron en el estudio mencionaron cada uno de los factores identificados.

Estos resultados se obtienen tras realizar una *matriz de codificación*. Este tipo de matriz es útil para visualizar la distribución y cuantificación de ciertas categorías en los documentos de análisis empleados, en nuestro caso las conversaciones transcritas de los *grupos de discusión*, la *entrevista individual* y los *cuestionarios*.

Tabla 3. Factores que influyen en la decisión de emprender de las personas con discapacidad

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
Situación actual en el trabajo (1) "La falta de perspectivas laborales"	Situación actual en el trabajo (4) "Lo que más me influyó fue mi situación profesional" "La situación que tenía laboralmente" "Contratos basura e inestabilidad" "No encontraba trabajo"	Situación actual (13) "Cambio de condiciones, cambio de jefes" "La falta de perspectivas laborales" "Ellos tienen las ventajas de contratar a personas con discapacidad, pero tú no las tienes. Te ven en situación vulnerable y te dan más carga de trabajo sin recompensas" "No encontraba un empleo estable" "Quería buscar trabajo" "Estar en paro de larga duración" "La falta de empleo" "No encontraba trabajo por cuenta ajena adecuado a mí" "La empresa donde trabajaba quebró"	18/48
Autonomía; Libertad; Independencia (3) "La disponibilidad de tiempo" "... quería ser mi propia jefa" "Ser autosuficiente"	Autonomía; Libertad; Independencia (2) "No rendir cuentas a nadie; quería más autonomía" "... me permite hacer lo que me gusta sin dejar de trabajar"	Autonomía; Libertad; Independencia (10) "Necesidad de tratamientos continuados, me permite una mayor flexibilidad" "La libertad que te da" "La experiencia de trabajar para otros está bien, pero te das cuenta de que ellos tienen todas las ventajas por contratar a personas con discapacidad y sin embargo tú no... te ven vulnerable y te dan más carga... acabé en el hospital y decidí cambiar en busca de mayor autonomía. Me organizo como yo quiero, no dependo de terceras personas" "Me cuesta trabajar para otros, no encuentro mi sitio"	16/48
Discapacidad (1)	Discapacidad (4) "Hacer algo adaptado a mis circunstancias personales relacionadas con la discapacidad" "como consecuencia de mis problemas de salud y mi discapacidad física" "Por mi discapacidad no podía realizar trabajos que requiriesen mucho esfuerzo" "Cuando a las empresas les cuentas que necesitas un puesto adaptado la respuesta es: Ya te llamaremos"	Discapacidad (7) "Por mis problemas de salud no podía hacer cualquier cosa y necesitaba trabajar..." "Poder hacer algo adaptado a mis circunstancias personales relacionadas con mi discapacidad" "Necesidad de tratamientos continuados..." "Necesidad relacionada con mi discapacidad..." "No podía trabajar de nada por mi discapacidad" "Con mi minusvalía es difícil encontrar trabajo" "Mejorar mi salud... en un entorno más rural"	12/48

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
Autorrealización (5) "Poder crear algo propio, algo mío" "Crear en mí mismo" "... me gustaba la idea de mi negocio, algo mío" "El esfuerzo que supone y ver que eres capaz de cumplir tus sueños" "Progresar y avanzar en las competencias..."	Autorrealización (5) "Sentirme útil, realizada" "Mejorar, aprender" "Necesidad de realizarme personalmente" "Búsqueda de seguir ascendiendo, ganas de mejora constante" "Quería sentirme útil"	Autorrealización (5) "... mejorar, aprender, ganas de montar un negocio". "Crear algo propio" "Me sentía anulada como persona, como ser humano, como profesional y esto ha conseguido fortalecer mi autoestima" "Necesidad personal" "Por motivación personal, me lo debía" "Ilusión de desarrollar mis habilidades"	15/48
Contribuir al mundo (N/A)	Contribuir al mundo (N/A)	Contribuir al mundo (4) "Quiero contribuir a un modelo social" "Contribuir al mundo" "Posibilidad de solucionar un problema personal debido a mi discapacidad y ayudar a la gente" "Aportar al mundo"	4/48
La existencia de una oportunidad (N/A)	La existencia de una oportunidad (N/A)	La existencia de una oportunidad (3) "La necesidad y la oportunidad se unieron y esto hizo que decidiera emprender" "Me quedé sin trabajo y eso me hizo ser creativa y ver una oportunidad de negocio" "Aproveché una oportunidad"	3/48
Situación Económica (3) "Encontrarme en una buena situación económica que me permitiese costear los gastos iniciales" "El entorno económico" "Quiero ser independiente económicamente"	Situación económica (2) "Los factores que influyeron fueron tanto personales como económicos" "completar la pensión"	Situación económica (3) "Necesidad de trabajar pudiendo hacer algo que me gusta" "Tenía una sobrecarga familiar importante..." "Mi pensión es baja..."	8/48
Motivación (1) "... motivación cuando el negocio funciona bien"	Motivación (1) 7,14% "Es necesario estar motivado"	Motivación (2) "Estar motivado o enamorado de la idea"; motivación personal, hacer lo que me gusta, convertir mi hobby en mi medio de vida o de trabajar. Lo llevo impreso en el ADN, emprendo luego existo" "Por motivación personal"	4/48

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
Edad (N/A)	Edad (1) 7,14% "... mayor de 40 años"	Edad (2) "Mayor de 45 años: difícil que te contraten por cuenta ajena" "Con 51 años no encontraba trabajo"	3/48
Tener la idea (1) "Tener ideas creativas e inspiradoras para conseguir que el negocio funcione"	Tener la idea (N/A)	Tener la idea (2) "Tener ideas creativas e inspiradoras"	3/48
Exclusión social (1) "... en muchos sitios no me aceptaban"	Exclusión social (1) "Me sentía excluido socialmente"	Exclusión social (N/A)	2/48
Apoyo familiar y social (1) "Contar con el apoyo de las personas de tu entorno familiar y social para comenzar a emprender"	Apoyo familiar y social (1) "Continuar con los negocios familiares"	Apoyo familiar y social (1)	2/48
Género (N/A)	Género (1) "ser mujer..."	Género (N/A)	1/48
Educación (N/A)	Educación (1) "Tener los conocimientos académicos necesarios"	Educación (N/A)	1/48
Valor para afrontar el riesgo (N/A)	Valor para afrontar el riesgo (N/A)	Valor para afrontar el riesgo (1) "Tener valor para afrontar el riesgo"	1/48
Socialización (N/A)	Socialización (N/A)	Socialización (1) "... poder socializar"	1/48
Otros (N/A)	Otros (N/A)	Otros Pasión (1); Creatividad (1); Visión (1); determinación (1) "... por otro lado o la pasión, la creatividad, la visión, la determinación..."	

Fuente: elaboración propia.

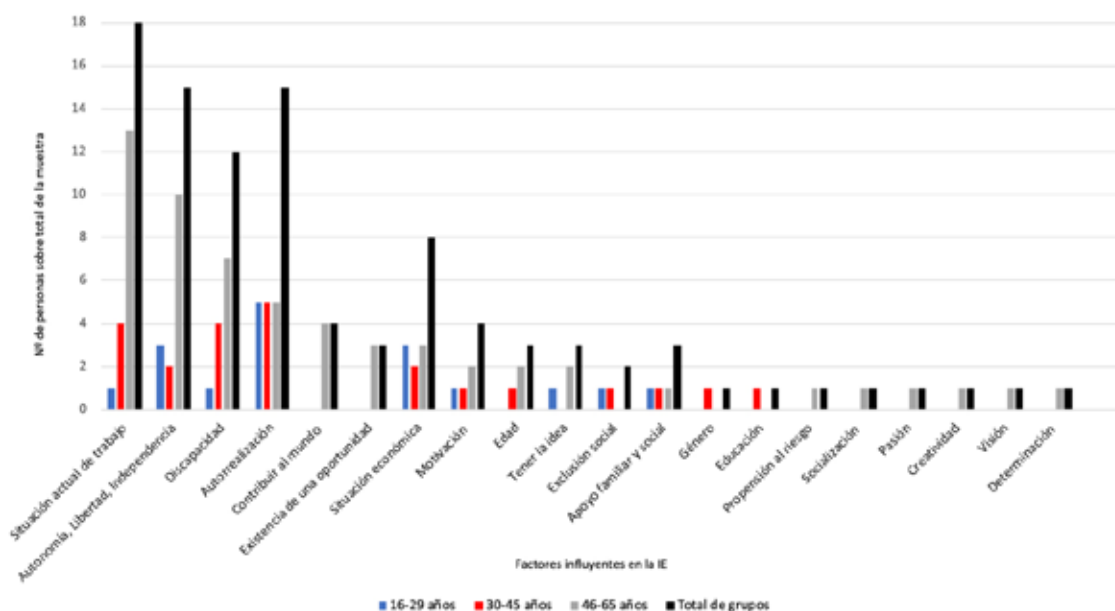
Expuestos los resultados, se observa que para las **personas con discapacidad mayores de 45 años** participantes en este estudio, los factores que más influyen en su decisión de emprender son: los relativos a su **situación laboral**, la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia**, la **discapacidad** y la **autorrealización**. Esto implica que, llegados a una determinada edad, los individuos tienen mayores dificultades para encontrar empleo. Y ello se agrava con la discapacidad tal y como ellos comentan: "falta de perspectivas laborales". Y, a pesar de que las empresas tienen compromisos para contratar a personas con discapacidad, este rango de edad es el que más se ve afectado a la hora de ser contratados (ODISMET, 2018). Aparte, la temporalidad de los contratos, que alcanza un 90,30% en el 2017 (ODISMET, 2018), lleva a una situación de inestabilidad, algo que ellos exponen ("no encontraba un empleo estable"), y a la búsqueda de autonomía, independencia y libertad a través del emprendimiento, tal y como vemos en la siguiente afirmación: "debido a la necesidad de tratamientos continuados, me permitía una mayor flexibilidad".

Por su parte, en las **personas con discapacidad de entre 30 a 45 años**, los factores que más influyen en su intención emprendedora son: **sentirse autorrealizados**; la **situación laboral**; la **discapacidad**; la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia** y la **situación económica**. En esta ocasión observamos que no es la **situación laboral** lo que prima como factor influyente en la intención emprendedora ya que este segmento de la población suele ser el menos perjudicado a nivel de contratación (ODISMET, 2018), sino que más bien prevalece el hecho de **sentirse autorrealizado**.

Por otra parte, en algunas situaciones como manifiestan los encuestados, los trabajos que desempeñan las personas con discapacidad, en su mayoría en el sector servicios, son en ocasiones poco *desafiantes*, lo que puede ocasionar la pérdida de autoestima, algo de gran importancia para las personas con discapacidad (Klerk, 2008). Así, la mayor parte de los discursos establecen: "quiero sentirme realizada"; "mejorar, aprender"; "realizarme personalmente"; "seguir ascendiendo y mejorar", "sentirme útil" ... Esto hace que muchas de las personas busquen emprender, tratando de sentirse bien consigo mismas. Por otro lado, la **situación laboral** también emerge como factor influyente: los contratos precarios y con sueldos inferiores al de las personas sin discapacidad llevan a que las personas con discapacidad se planteen en muchas ocasiones emprender para mejorar su calidad de vida, según muestran algunos de sus discursos: "no encontraba trabajo"; "los contratos basura y la inestabilidad" ... Asimismo, el hecho de la **discapacidad** es algo que hace que también se planteen el emprendimiento, ya que pueden adaptar sus puestos a sus necesidades, en línea con lo que comentan otros autores (Pagán, 2009).

Los factores que más influyen en la intención emprendedora de las **personas con discapacidad de entre 16 años y 29 años** son los siguientes: el **sentirse autorrealizados**; la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia** y la **situación económica**. Estos tres factores son los predominantes en la decisión de emprender de las personas con discapacidad menores de 30 años. Parece, por tanto, que los resultados que emergen de los discursos tienen gran sentido. Por norma general, este segmento de la población sigue dependiendo del núcleo familiar, lo que hace que busquen autorrealizarse a través del desempeño de un trabajo que les permita ser independientes, libres y autónomos, algo que no ven sencillo. Así lo muestran sus discursos: “poder crear algo propio, algo mío”; “quería ser mi propia jefa”... Por eso son tan importantes estas variables y pueden tener una influencia significativa en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, porque la percepción que tienen las personas con discapacidad es que tienen menos oportunidades y facilidades que las personas sin discapacidad, debido a la fuerte brecha existente en cuestión de desempleo entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad (INE, 2018).

Figura 7. Resumen de factores que han influido o pueden influir en la elección de una carrera emprendedora



Fuente: elaboración propia.



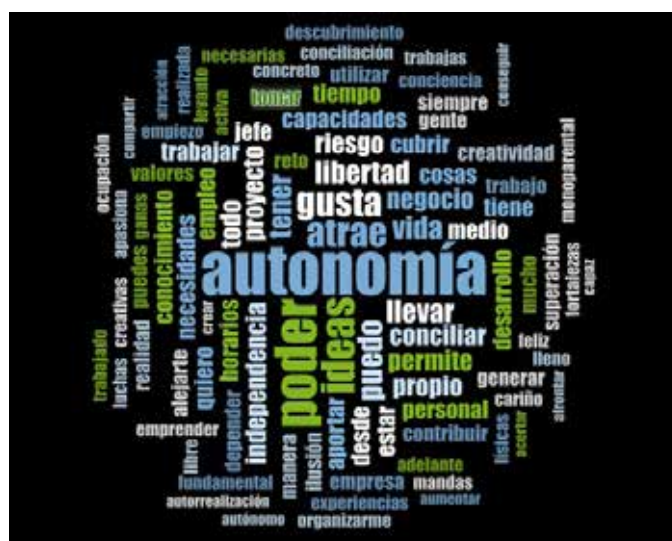
Los principales factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad participantes en el presente estudio son: la **situación laboral**; la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia**; la **discapacidad**; el **poder autorrealizarse** y la **situación económica**.

5.2. ¿Qué es lo que anima a las personas con discapacidad a emprender?

Esta segunda parte del análisis se centra en analizar en detalle qué es lo que más atrae a las personas con discapacidad analizadas en este estudio del emprendimiento, con el fin de determinar cuáles podrían ser las medidas que se debieran implementar a fin de favorecerlo. La pregunta que se les planteó fue la siguiente: ¿Qué es lo que más te atrae de ser emprendedor? Los resultados obtenidos en relación a esta pregunta son los que se muestran en la Tabla 4. Dichos resultados, al igual que en el caso anterior, se obtienen tras realizar una *matriz de codificación* para cada uno de los segmentos de edad, así como las respectivas *nubes de palabras* que se muestran en las Figuras 8, 9 y 10. Ello nos permite comprobar de un vistazo qué es lo que más anima a las personas con discapacidad a la hora de emprender.

Al igual que en el caso anterior, en la Tabla 4, al lado de cada variable, se muestra el número de personas con discapacidad que establecieron dicha variable como significativa dentro de cada segmento de edad. Asimismo, se totaliza por variable cuántas personas con discapacidad de las que participaron en el estudio mencionaron cada uno de los factores identificados.

Figura 8. Nube de palabras: aspectos que más atraen a las personas con discapacidad de entre 46 y 65 años en la elección del emprendimiento



Fuente: elaboración propia

Figura 9. Nube de palabras: aspectos que más atraen a las personas con discapacidad de entre 30 y 45 años en la elección del emprendimiento



Fuente: elaboración propia.

Figura 10. Nube de palabras: aspectos que más atraen a las personas con discapacidad de entre 16 y 29 años en la elección del emprendimiento



Fuente: elaboración propia.

Después de analizar los resultados obtenidos en la *matriz de codificación* y en las diferentes *nubes de palabras* efectuadas por segmentos de edad, se aprecia que lo que más atrae a las personas con discapacidad a la hora de emprender, independientemente del segmento etario, es lograr una **autonomía, libertad e independencia**, seguido de **sentirse autorrealizado**, tal y como se puede observar en la Tabla 4, donde se exponen algunos de los discursos; y en las Figuras 8, 9 y 10, donde palabras como “autonomía”, “libertad”, “independencia”, “poder”, “desarrollarte”, “capacidad” o “puedo” son términos que destacan. Parece que todo esto refuerza lo que vimos en el epígrafe anterior.

Tabla 4. Aspectos que más animan a las personas con discapacidad a emprender

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
<p>Autonomía; Libertad; Independencia (7)</p> <p>"Esa autonomía que genera me permitiría llevar mi propio negocio sin restricciones de terceros"</p> <p>"Poder tomar tus propias decisiones"</p> <p>"La autonomía"</p> <p>"La libertad"</p> <p>"La autonomía y el esforzarse por uno mismo"</p> <p>"La autonomía que genera"</p> <p>"La libertad"</p> <p>"La seguridad y la autonomía"</p>	<p>Autonomía, libertad; Independencia (12)</p> <p>"No rendir cuentas a nadie"</p> <p>"No tener que rendir cuentas a nadie, que puedo tener mis propios horarios"</p> <p>"No depender de nadie"</p> <p>"Hacer algo que me motivara, me enamorara"</p> <p>"Hacer algo que estuviera relacionado con lo que había estudiado, poder ser mi propio jefe"</p> <p>"Poder tomar decisiones de manera autónoma y hacer lo que me gusta"</p> <p>"Poder ser mi propio jefe, poder decidir cómo llevar a cabo el trabajo"</p> <p>"Disfrutar trabajando, pero a mi ritmo"</p> <p>"Permite graduar el tiempo de dedicación a mis capacidades"</p> <p>"Libertad de trabajar para poder trabajar a tu forma"</p>	<p>Autonomía; Libertad; Independencia (21)</p> <p>"No rendir cuentas a nadie"</p> <p>"Sensación de estar llena, hacer lo que me gusta"</p> <p>"Desde que nacemos nos obligan a todo y llega un punto en que uno se planta y dice: <i>yo quiero hacer lo que yo quiero</i>; sin que nadie tenga que decirme qué es lo que tengo y no tengo que hacer, el que decide soy yo"</p> <p>"Libertad de poder organizarme como yo quiero"</p> <p>"La independencia, te dedicas a lo que te gusta"</p> <p>"La autonomía para tomar decisiones y poder dar vida al proyecto que te ilusiona"</p> <p>"Autonomía... depender de ti, es un reto..."</p> <p>"Autonomía e independencia, ser mi propio jefe..."</p>	40/48
<p>Autorrealización (2)</p> <p>"Lo que más me atrae es la diferencia de crear una empresa"</p> <p>"Ver la capacidad que tengo para dirigir mi negocio"</p>	<p>Autorrealización (5)</p> <p>"Búsqueda de seguir ascendiendo. Ganas de mejora constante"</p> <p>"Sensación de estar lleno, de plenitud"</p> <p>"Buscas un proyecto que te permita ver que eres válido"</p> <p>"Te permite desarrollarte, hacerte grande"</p> <p>"Desarrollo personal, superación"</p>	<p>Autorrealización (14)</p> <p>"Es un reto, me permite crecer con mis propios medios"</p> <p>"Hacer lo que me gusta me hace sentirme autorrealizada"</p> <p>"Descubrimiento de mis propias capacidades"</p> <p>"Ilusión de crear un empleo y verte capaz, sentir que has sido tú la que lo has logrado"</p> <p>"El proyecto soy yo, es un proyecto de vida, me apasiona, me levanto todos los días con ganas"</p> <p>"Desarrollo personal, superación..."</p>	21/48

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
Contribuir (2) "... que emplee trabajadores y pueda dar un servicio"	Contribuir (1) "Ayudar a los demás"	Contribuir (5) "Compartir con el mundo" "Quiere contribuir a un modelo social" "Aportar todo lo que sé, mis experiencias, mis conocimientos, mis principios, mis valores, a los demás" "Poder contribuir a la sociedad" "Generar empleo y negocio con mi medio de vida"	8/48
Innovación/Creatividad (3) "Permite poner en marcha las ideas" "...innovación" "...creatividad"	Innovación/Creatividad (2) "...Crear, proyectar..." "Me permite tener capacidad de innovación..."	Innovación/Creatividad (3) "Trabajas en lo que te gusta y con ideas creativas" "Poder llevar a cabo mis ideas" "Puedes utilizar abiertamente la creatividad sin alejarte de la realidad"	8/48
Conciliar (N/A)	Conciliar (1) "Poder conciliar para mí es fundamental (monoparental)"	Conciliar (2) "Tengo dos peques y me permite llevarlos al colegio" "Poder conciliar"	3/48
Propensión al Riesgo (N/A)	Propensión al Riesgo (1) "Me atrae el riesgo, La sensación de adrenalina"	Propensión al Riesgo (2) "El riesgo" "No veo el riesgo como algo negativo, si no te arriesgas no ganas, no sabes si saldrá bien o saldrá mal"	3/48
Económico (N/A)	Económico (N/A)	Económico (1) "Única manera de aumentar mis ingresos y completar mi prestación"	1/48
Socialización (N/A)	Socialización (1) "Quiero conocer a gente y estar en contacto con otras personas"	Socialización (N/A)	1/48

Fuente: elaboración propia.

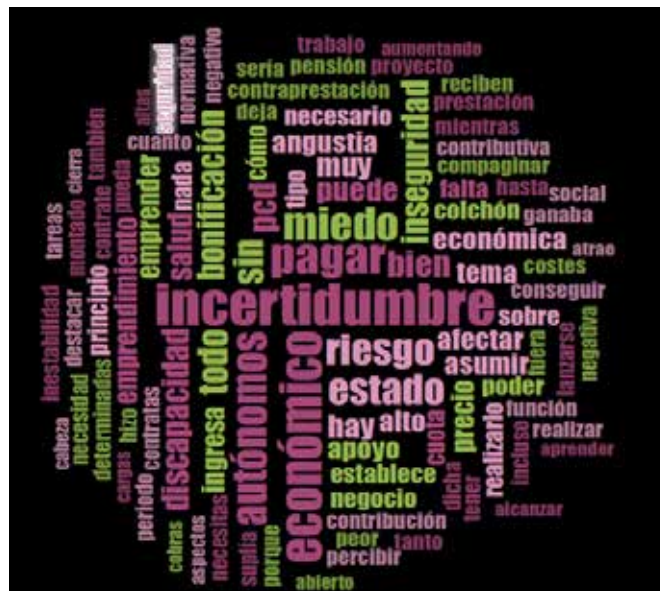
No parece por tanto sorprendente, que todos ellos establezcan que lo que más les atrae de emprender es la **búsqueda de autonomía, la libertad y la independencia**, pues como consecuencia de su discapacidad ven que, con el emprendimiento, pueden tener menos problemas en los desplazamientos, en adaptar sus puestos de trabajo a sus discapacidades y en los horarios. Así lo muestran varios de sus discursos: “permite graduar el tiempo de dedicación a mis capacidades”; “libertad para poder organizarme como yo quiero”; “disfrutar trabajando, pero a mi ritmo”... Todo ello está en línea con lo establecido por varios autores (Pagán, 2009; Renko et al., 2016). Asimismo, ven en el emprendimiento una vía alternativa de ingresos y la posibilidad de no tener que depender económicamente de otros (Abbas y Khair, 2017). Por lo tanto, parece que la importancia que genera esta variable en las personas con discapacidad se debe a que perciben que gozan de menos oportunidades laborales que las personas sin discapacidad; y que, al tener menos facilidades, la búsqueda de la independencia resulte un factor más anhelado (Bickenbach et al., 2017; Sesen y Pruett, 2014).

Por otro lado, se observa que lo siguiente que más atrae a las personas con discapacidad de entre 30 y 45 años y de entre 46 y 65 años es la posibilidad de **sentirse autorrealizados/as**. Ello se observa en varios de los discursos: “es un reto, me permite crecer con mis propios medios”; “te permite desarrollarte, hacerte grande”. Esto puede deberse a que emprender les ofrece la oportunidad de ser reconocidos como personas que aportan y contribuyen dentro de la comunidad (Klerk, 2008) al igual que las personas sin discapacidad, a pesar de que, tal y como ya se dijo más arriba, la sociedad en general no considera en muchas ocasiones que puedan contribuir del mismo modo (Lopes et al., 2018). Esta variable en los estudios de personas sin discapacidad es contemplada también como uno de los principales motores para que los individuos tengan un comportamiento emprendedor (Altinay et al., 2012).

Sin embargo, en el segmento de edad comprendido entre los 16 y 29 años parece que, antes de **sentirse autorrealizado**, lo que más les atrae es la **creatividad o la innovación**. Comentan que el “emprendimiento permite poner en marcha tus ideas”, “desarrollar la creatividad” y “poder innovar”. Este factor, la **creatividad/Innovación**, es el tercero por orden de importancia que más atrae a las personas con discapacidad de entre 30 y 45 años y de entre 46 y 65 años. El cuarto factor por orden de importancia es el **poder contribuir**. Esto no sorprende porque lo que principalmente hacen muchos de los emprendedores sociales más exitosos es solucionar problemas que ellos mismos han tenido, y es la familiaridad con el problema lo que les impulsa a emprender (Renko et al., 2016; Zahra et al., 2009).

Otras variables que han sido mencionadas durante los *grupos de discusión*, la *entrevista individual* y los *cuestionarios* (ver Tabla 4) son: el **poder conciliar**, el **tema económico**, la **propensión al riesgo** o incluso el **poder socializar**, si bien no con tanta asiduidad como

Figura 12. Nube de palabras: aspectos que menos atraen a las personas con discapacidad de entre 30 y 45 años en la elección del emprendimiento



Fuente: elaboración propia.

Figura 13. Nube de palabras: aspectos que menos atraen a las personas con discapacidad de entre 16 y 29 años en la elección del emprendimiento



Fuente: elaboración propia.

Tal y como se aprecia en las nubes de palabras, y antes de pasar al análisis de la Tabla 5, las palabras que más resuenan en relación a lo que menos atrae, a las personas con discapacidad analizadas en este estudio, a emprender son: por un lado, el **riesgo**, esto está en línea con varios estudios efectuados en personas sin discapacidad que establecen que la **aversión al riesgo** tiene una influencia negativa en la intención emprendedora de las personas sin discapacidad (Kebaili *et al.*, 2017; Sebjan *et al.*, 2016; Sesen y Pruett, 2014; Soria-Barreto *et al.*, 2016). Por otro lado, la **incertidumbre** o **falta de tolerancia a la ambigüedad** y a la **inseguridad**. Estos factores, al igual que el anterior, son contemplados en la literatura como factores con influencia negativa en la intención emprendedora de las personas sin discapacidad (Bhaskar y Garimella, 2017; Marques *et al.*, 2012; Sesen y Pruett, 2014). Si bien, no son de los más contemplados en los estudios de intención emprendedora en las personas sin discapacidad, o al menos no están tan estudiados como el **riesgo** o el **miedo al fracaso** (Kebaili *et al.*, 2017; Minniti y Nardone, 2007; Neira *et al.*, 2017; Sebjan *et al.*, 2016; Şesen y Pruett, 2014), que en las personas con discapacidad analizadas en este estudio parecen claros desmotivadores a la hora de elegir una carrera emprendedora. Quizás esto se deba a que el nivel de seguridad de las personas sin discapacidad sea mayor que el que tienen las personas con discapacidad. En relación al **miedo**, sí que aparece en algún argumento, tal y como se puede observar en la Figura 11, si bien no ha sido la palabra más mencionada, quizás porque su **resiliencia** y la **fuerte motivación** para superar las dificultades (Johnmark *et al.*, 2016; Lopes *et al.*, 2018) hayan hecho que este factor no sea uno de los más significativos, al contrario que en las personas sin discapacidad en las que el **miedo al fracaso** es uno de los principales desmotivadores (Bhaskar y Garimella, 2017; Şesen y Pruett, 2014). Otros aspectos que emergen de las nubes de palabras son: los aspectos relacionados con la **burocracia** y el **papeleo**; la **falta de información** o **desinformación**; los temas relacionados con la **Seguridad Social** (cuota de autónomos; pensiones), los **asuntos fiscales** y los **económicos**, entre otros. A continuación, en la Tabla 5 se presenta de forma detallada todos ellos, con algunos de los comentarios extraídos de los discursos.

Tabla 5. Aspectos que más animan a las personas con discapacidad a emprender

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
<p>Incertidumbre (3)</p> <p>"La incertidumbre y el desconocimiento de comenzar".</p>	<p>Incertidumbre (9)</p> <p>"... este estado de incertidumbre..., miedo, angustia..."</p> <p>"La incertidumbre... no poder hacerlo bien o que no vaya bien"</p> <p>"Lo que menos me atrae es la incertidumbre"</p> <p>"... la incertidumbre, nunca sabes lo que vas a ganar y que encima dependes de ti mismo, con lo cual hay días que por temas de salud no puedes trabajar y ese día no cobras".</p> <p>"La incertidumbre con respecto a lo que vas a ingresar"</p> <p>"Conseguir alcanzar el nivel de ventas y aprender a destacar el valor de un producto"</p>	<p>Incertidumbre (8)</p> <p>"La incertidumbre: los gastos fijos siempre los tienes, pero los ingresos no los tienes garantizados"</p> <p>"la incertidumbre... emprender es un reto".</p> <p>"La incertidumbre económica y personal, si dependes de tu trabajo, si no entra el dinero no se pagan las cosas"</p> <p>"... llegar a fin de mes... no te avisan de lo que supone"</p> <p>"la incertidumbre... que no lo pueda compatibilizar con el subsidio de mayores de 52 años"</p> <p>"... los días que no puedas ir a trabajar no los ganas, ese problema lo tienen todos los autónomos, pero evidentemente puede ser que las personas con discapacidad puedan tener más de esos días debido a su discapacidad"</p>	34/48
<p>Riesgo (4)</p> <p>"El riesgo que supone... el negocio podría salir o no rentable"</p>	<p>Riesgo (5)</p> <p>"Los riesgos que un negocio conlleva"</p> <p>"El riesgo..."</p> <p>"El riesgo económico que hay que asumir"</p>	<p>Riesgo (9)</p> <p>"... es un riesgo demasiado grande"</p> <p>"El riesgo de que me pueda pasar algo y quedarme sin ingresos..."</p> <p>"La parte económica... hay que ir muy poco a poco"</p> <p>"El riesgo económico..."</p> <p>"... riesgo, no sabes cuánto vas a cobrar o facturar"</p>	18/48
<p>Inseguridad (3)</p> <p>"... no tener seguridad de que mi negocio pueda funcionar y perder todos mis ahorros"</p> <p>"... no me decido por inseguridad"</p>	<p>Inseguridad (3)</p> <p>"... este estado de..., inseguridad... puede afectar a tu estado de salud"</p> <p>"... la inseguridad..., la inestabilidad"</p>	<p>Inseguridad (9)</p> <p>"... la inseguridad ..."</p> <p>"... no tengo miedo a nada, pero es un desgaste de energía y tienes inseguridad"</p> <p>"Llegar a fin de mes no te avisan de lo que supone"</p> <p>"... la falta de seguridad..."</p>	15/48

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
Burocracia/Papeleo (N/A)	Burocracia/Papeleo (2) "Normativa y falta de apoyo a personas con discapacidad" "La incoherencia existente, muchas trabas para poner en marcha los proyectos. Legalmente me parece que está muy difícil"	Burocracia/Papeleo (9) "La parte administrativa es un horror" "El tema burocrático es un horror" "Mucha burocracia, papeles, peticiones..." "Proceso burocrático que hace que todo sea mucho más lento"	11/48
Gasto económico inicial (1) "El gasto inicial"	Gasto económico inicial (4) "Tema económico, no todos se lo pueden permitir, salvo que tengas un colchón económico..." "...necesidad de tener un colchón económico..." "Al principio todo es pagar" "Altas cargas iniciales"	Gasto económico inicial (2) "El no tener los recursos suficientes..." "Necesario una reducción de la cuota de la seguridad social hasta que el negocio comenzara a despegar" "... la ayuda que te dan no te da ni, para empezar."	7/48
Temas Fiscales-Impuestos (N/A)	Temas Fiscales-Impuestos (1) "Dolores de cabeza de hacienda"	Temas Fiscales-Impuestos (5) "La tributación" "Los altos impuestos..."	6/48
Falta de apoyo (1) "Falta de confianza de Instituciones financieras para aprobar créditos"	Falta de apoyo (1) "La falta de apoyo a las personas con discapacidad"	Falta de apoyo (4) "Por norma general las primeras personas que te dicen que ten van a ayudar, luego no lo hacen ...con el primero con el que tienes que contar es contigo mismo" "La falta de fe en los demás a la hora de emprender me ha empujado a ser más fuerte y no he tenido miedo" "...tampoco me dan financiación por la situación precaria con lo cual difícil empezar" "Tú solo y sin apoyo económico"	6/48
Seguridad Social (N/A)	Seguridad Social (3) "Cuanto emprendes la pensión no contributiva se deja de percibir, por ello tuve que compaginar el emprendimiento con otro trabajo" "Lo peor, los costes de autónomo...tengo miedo que cuando pase el período de bonificación de autónomos con lo que ingreso no pueda pagar más cuota de autónomos"	Seguridad Social (3) "El tema de la cuota de autónomos" "...La paupérrima jubilación del autónomo en España" "La cuota de autónomos no va prorrateada si trabajas todo el tiempo o no" "...posibilidad de pérdida de pensiones no contributivas"	6/48

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
Desinformación (N/A)	Desinformación (N/A)	Desinformación (5) "...la desinformación, hay que bucear mucho para encontrar los beneficios, existe poca información...hay que invertir mucho tiempo" "...nadie te explica tema de facturas, administración, etc." "Los recursos existen, pero están escondidos" "Falta de información en general para las personas con discapacidad. Existen muchas ayudas diseminadas por la web. Nos sentimos desamparados y eso dificulta el emprendimiento"	5/48
Pérdida de Socialización (N/A)	Pérdida de Socialización (N/A)	Pérdida de Socialización (4) "El estar solo. Sería necesario que se hiciese una cooperación de varias personas. Unión de personas con metas similares, para crear negocios" "Tú solo y sin apoyo económico" "Estar solo... me cuesta cumplir todos los días por mi discapacidad" "¿Qué seguridad le das a una clientela? Si tuviera un compañero o una compañera y pudiéramos repartir el peso..." "El hacer las cosas sola, te deja sola socialmente... Echas de menos el entorno de trabajo...te encuentras solitario"	4/48
No hay menos (N/A)	No hay menos (1) "Estoy abierto a cualquier cosa que aparezca, no veo nada negativo"	No hay menos (2) "Cuando lo tienes muy claro (objetivos claros), no hay menos. Quieres demostrar que vas a por todas y enseñar a la sociedad"	3/48
Falta de Desconexión-Agotamiento (N/A)	Falta de Desconexión-Agotamiento (N/A)	Falta de Desconexión-Agotamiento (2) "La dificultad de desconexión y agotamiento" "No tienes tiempo para tí"	2/48
Miedo al fracaso (N/A)	Miedo al fracaso (N/A)	Miedo al fracaso (1) "El miedo al fracaso, no estamos acostumbrados al fracaso, es normal, y si va mal esto aprenderás. de las cosas malas siempre hay algo que aprender"	1/48

Fuente: elaboración propia.

Se observa por tanto, tal y como comentamos al inicio del análisis de este subepígrafe 5.3., que mientras que en las personas sin discapacidad los factores que suelen atraer menos o actúan como barreras al emprendimiento suelen ser el **miedo al fracaso** y la **aversión al riesgo** (Kebaili *et al.*, 2017; Minniti y Nardone, 2007; Neira *et al.*, 2017; Sebjan *et al.*, 2016; Şesen y Pruett, 2014), en el caso de las personas con discapacidad analizadas en este estudio, lo que menos atrae a nivel global es, por una parte, la **incertidumbre**, en segundo lugar el **riesgo**, en tercer lugar la **inseguridad** y por último la **burocracia** y el **papeleo**. Como se puede apreciar y tal y como se comentó tras el análisis de las nubes de palabras (Figuras 11, 12 y 13), el **miedo al fracaso** no es una de las variables que emerge de los discursos, y ello resulta, cuando menos, curioso.

El **miedo al fracaso** se contempla en el estudio GEM (2019) como uno de los factores que actúan como obstáculo a la hora de generar intención emprendedora en España, y lo hace en un 43,10% por encima de países como Alemania, Francia y Reino Unido. Por lo tanto, se podría entender que, como consecuencia de la discapacidad y de las dificultades que han tenido que superar, las personas con discapacidad hayan desarrollado otras facultades ya mencionadas, como la **resiliencia** y la **motivación**, que hacen que esta variable pase a un último plano (Johnmark *et al.*, 2016; Lopes *et al.*, 2018). Estas variables, la **resiliencia** y la **motivación**, han resultado tener influencia positiva en la intención emprendedora de las personas sin discapacidad, tal como la literatura afirma de manera reiterada (Abebe y Welbourne, 2015; García-Rodríguez *et al.*, 2017; González-Serrano *et al.*, 2017; Padilla-Meléndez *et al.*, 2014; Pérez-López *et al.*, 2016). Habría, en todo caso, que comprobar de manera empírica si aquellas variables de **resiliencia** y **motivación** tienen la misma influencia en la intención emprendedora de las personas con discapacidad.

Ahora bien, si efectuamos el análisis por grupos de edad se observa que para **las personas con discapacidad de entre 46 y 65 años** analizadas en este estudio, lo que menos les atrae de emprender son: el **riesgo**, la **inseguridad** y la **burocracia** y **papeleo**. Argumentos tales como: "... es un riesgo demasiado grande"; "la falta de seguridad"; "el proceso burocrático que hace que todo sea mucho más lento", lo ponen en evidencia. Le siguen la **incertidumbre**, los **aspectos fiscales** y los **impuestos**, la **falta de información**; la **falta de apoyo**, la **falta de socialización** y los temas relacionados con la **Seguridad Social**, tales como el seguro de autónomos y las pensiones no contributivas. Hay otros factores que afloran en el análisis (ver Tabla 5), pero han emergido un menor número de veces que los anteriormente mencionados. Estos son: el **gasto económico**; la **falta de desconexión** o el **miedo al fracaso**, entre otros.

En relación al segmento de edad de personas con discapacidad comprendido **entre los 30 y los 45 años**, es la variable **incertidumbre** la que menos les atrae. Así, algunas de las personas participantes establecen que "nunca sabes lo que vas a ganar y encima

dependes de ti mismo y hay días en que por temas de salud no puedes trabajar y ese día no cobras”; “incertidumbre con respecto a lo que vas a ingresar”... Le sigue la **aversión al riesgo**: “comenzar un negocio implica riesgo, riesgos económicos, riesgos sociales... ¿Y si no va bien?”. Por otro lado, estaría la **burocracia**; el **gasto inicial**; la **inseguridad**; y la **Seguridad Social** entre otros.

Finalmente, el segmento de edad de personas con discapacidad comprendido **entre los 16 y los 29 años** establece que es el **riesgo** lo que menos les atrae del emprendimiento: “el riesgo que supone... el negocio podría salir o no rentable”, seguido de la **inseguridad** y la **incertidumbre**, el **gasto económico inicial** y la **falta de apoyo**.

Todas estas respuestas no sorprenden, pues las personas con discapacidad suelen tener menor participación económica en el mercado y mayores tasas de pobreza que las personas sin discapacidad, como consecuencia de aquella baja participación en el mercado (Osman y Rahim, 2014). Esto explicaría por qué variables como el **riesgo**, la **incertidumbre** y la **inseguridad** figuran en sus discursos como las variables menos atractivas a la hora de emprender.



Entre los factores **que menos atraen a las personas con discapacidad a emprender**, es preciso comentar que **prevalecen los motivos personales antes que los del entorno**.

Así, el riesgo, la incertidumbre y la inseguridad son las variables que **más limitan a emprender a las personas con discapacidad analizadas en el presente estudio**.

5.4. Aspectos internos y externos que influyen en la elección de una carrera emprendedora

En relación a esta cuarta categoría de análisis, las preguntas que se efectuaron se centraron en tratar de averiguar cuáles podrían ser las influencias, relacionadas con aspectos suyos, personales; así como con las influencias del entorno, a la hora de elegir una carrera emprendedora (ver apartados 5.4.1. y 5.4.2). Decidimos considerar esta categoría porque la literatura establece que, aparte de la influencia en la intención emprendedora de los rasgos de personalidad (Zhao *et al.*, 2005), estos no deben ser separados de otros aspectos y variables del entorno, puesto que la persona está inmersa siempre en los contextos sociales (Gelard y Saleh, 2011). Por ello, los factores personales considerados en exclusiva no consiguen explicar la intención emprendedora de una manera completa y es necesario tomar en consideración aquellas otras variables propias del entorno (Franke y Lüthje, 2004).

Por tanto, teniendo en cuenta que la intención emprendedora se puede ver influida por distintos aspectos, se estructura este epígrafe en los siguientes dos subepígrafes:

- Aspectos internos que influyen en el emprendimiento (5.4.1).
- Aspectos externos que influyen en el emprendimiento (5.4.2).

Ambos subepígrafes están relacionados con los epígrafes ya analizados (5.1, 5.2 y 5.3) que respondían a las cuestiones de: *“cuáles eran los factores que le han influido o les pueden influir a la hora de emprender”*, *“qué era lo que más les atraía de emprender”* y *“qué era lo que menos les atraía de emprender”*. Esta relación se debe a que la primera pregunta era una pregunta general que podía abarcar tanto aspectos internos como externos. En relación a las otras dos preguntas, *“los más”* y *“los menos”* respondían a las motivaciones y los frenos a la hora de emprender, en sentido más general. Ahora, con las preguntas que se formulan en este epígrafe 5.4 nos centramos en lo más específico. Esto permite completar el análisis anterior en cuanto a variables que pueden no haber sido contempladas.

5.4.1. Aspectos internos

La pregunta que se planteó para dar respuesta a los aspectos internos que influyen en la elección de una carrera emprendedora fue la siguiente: *¿Cuáles son los aspectos vuestros, internos, que te influyeron o te pueden influir en la elección de una carrera emprendedora? Como se puede apreciar, la pregunta se centra en analizar las variables personales. Estas variables personales que influyen en la elección de una carrera emprendedora en las personas con discapacidad podrían ser divididas en cinco secciones, teniendo en cuenta estudios previos (Pérez-Macías, 2019):*

- **Sección 1:** Variables personales y psicológicas
- **Sección 2:** Variables demográficas
- **Sección 3:** Variables de capital humano
- **Sección 4:** Motivadores personales
- **Sección 5:** Frenos personales.

A continuación, en la Tabla 6 se muestran los resultados que se extraen de los distintos discursos. Algunos de estos, a su vez, quedan resumidos en las Figuras 14, 15 y 17.

Tabla 6. Aspectos internos

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
VARIABLES PERSONALES			
VARIABLES PERSONALES Y PSICOLÓGICAS (6) 85.71%	VARIABLES PERSONALES Y PSICOLÓGICAS (7) 50,00%	VARIABLES PERSONALES Y PSICOLÓGICAS (13) 48,15%	26/48
Discapacidad (1) "Pensé que mi discapacidad me podría límites, pero poco a poco los voy solucionando"	Discapacidad (4) "Por tener dolores de las secuelas..." "Que sea algo que pueda realizar con mi discapacidad" "Mi discapacidad conlleva fatiga crónica... mi proyecto se vería influido, pero es programable el esfuerzo"	Discapacidad (4) "Mi enfermedad, que me impide predecir cómo me voy a encontrar el día que tengo una cita empresarial." "... y aparte, restricciones de mi incapacidad" "Con mi incapacidad no puedo hacer muchas cosas..."	9/48
Perseverancia (2) "Lo que más le ha influido es ser perseverante" "... la perseverancia"	Perseverancia (3) "Lo que más me caracteriza es la persistencia..." "La importancia de la constancia"	Perseverancia (2) "Mi dedicación..." "Tener tenacidad"	7/48
Actitud Positiva (1) "El entusiasmo"	Actitud Positiva (1) "Soy positiva, o esta vez o nunca..."	Actitud Positiva (3) "Ser positiva, mirar para adelante"	5/48
Innovación /creatividad (1) "... siempre me ha gustado la diferencia, la innovación"	Innovación /creatividad (N/A) "Ser creativa..." "Mi facilidad creativa" "Ser creativa, "si no tienes creatividad es complicado"	Innovación /creatividad (3) "Ser creativa..." "Mi facilidad creativa" "Ser creativa, "si no tienes creatividad es complicado"	4/48
Proactividad (N/A)	Proactividad (2) "Tener iniciativa" "... hay que tirar para adelante"	Proactividad (2) "El ser proactivo...con fuerte determinación, saber decidir lo que quieres" "Basta que tengas ganas de hacer algo"	4/48
Autoconfianza (1) "la autoconfianza"	Autoconfianza (1) "Creer en mí..."	Autoconfianza (2) "Pienso que la autoconfianza es crucial y no todos los días se tiene" "Aprender a gestionar esas fluctuaciones es fundamental"	4/48
Otros personales (1) "Las características personales, habilidades..."	Varios- características personales (N/A)	Varios- características personales (1) "Las aptitudes y actitudes"	2/48

16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
VARIABLES DEMOGRÁFICAS (N/A)	VARIABLES DEMOGRÁFICAS (N/A)	VARIABLES DEMOGRÁFICAS (N/A)	N/A
VARIABLES DE CAPITAL HUMANO (2)	VARIABLES DE CAPITAL HUMANO (N/A)	VARIABLES DE CAPITAL HUMANO (7)	9/48
Educación (1) "El nivel educativo que tienen en el momento..."	Educación (N/A)	Educación (5) "Tengo carrera universitaria y eso ayuda" "Mi formación me hizo sentirme preparada para poder llevar a cabo la acción de emprender" "Estar cada vez más preparado" "El conocimiento del sector" "Es lo que sé hacer y en lo que estoy formado"	6/48
Experiencia (1) "El haber trabajado de cara al público..."	Experiencia (N/A)	Experiencia previa (2) "... y tenía experiencia previa"	3/48
MOTIVACIONES PERSONALES (4)	MOTIVACIONES PERSONALES (9)	MOTIVACIONES PERSONALES (15)	28/48
Autorrealización (N/A)	Autorrealización (1) "Mi afán por superarme"	Autorrealización (5) "Las ganas de poder triunfar... sé que puedo lograrlo, solo necesito los medios adecuados" "Perder el miedo a hacer las cosas... mucha gente te dice que no puedes llegar a hacerlo. El 99% de las cosas que me he propuesto al final lo he conseguido y si no he podido he pedido ayuda"	6/48
Autonomía/Libertad/Independencia (N/A)	Autonomía/Libertad/Independencia (N/A)	Autonomía/Libertad/Independencia (2) "Me gusta mandar, organizar, ordenar, el cuidado al detalle... me gusta la libertad" "No quería depender de nadie, no me quería poner trabas"	2/48
Búsqueda de seguridad (1)^a "La búsqueda de seguridad"	Búsqueda de Seguridad (1)^a "El 90% de los trabajos para personas con discapacidad son temporales"	Búsqueda de Seguridad (1)^a "La búsqueda de seguridad es lo que me lleva a tomar la decisión de emprender"	3/48
Contribución (N/A)	Contribución (N/A)	Contribución (1) "... ver qué puedo aportar"	1/48

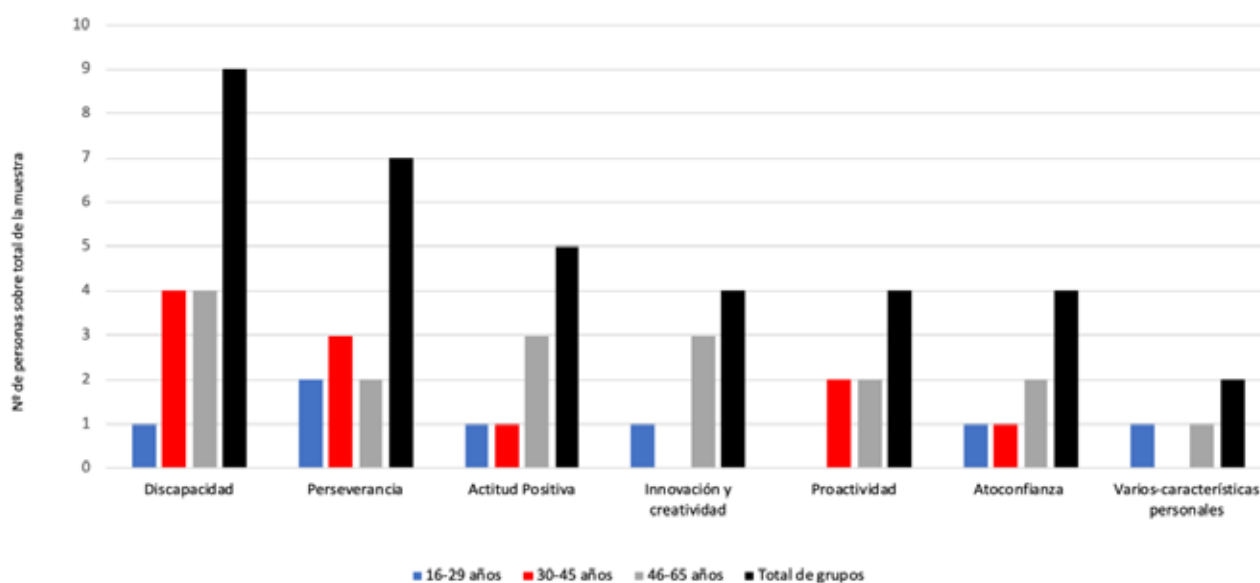
16-29 AÑOS N=7	30-45 AÑOS N=14	46-65 AÑOS N=27	N=48
MOTIVACIONES PERSONALES (4)	MOTIVACIONES PERSONALES (9)	MOTIVACIONES PERSONALES (15)	28/48
Conciliación (N/A)	Conciliación (1) "Falta de ayudas para la conciliación sobre todo cuando eres monoparental"	Conciliación (1) "La maternidad fue uno de los aspectos que influyó"	2/48
Económicos (N/A)	Económicos (1) "Necesidad que había en casa..., necesario trabajar"	Económicos (N/A)	1/48
Estatus Social (N/A) ^a	Estatus social (1) ^a "Lo que quiero es alcanzar un estatus social"	Estatus Social (N/A) ^a	1/48
La motivación (1) "La motivación por emprender tras finalizar el grado..."	La motivación (N/A)	La motivación (N/A)	1/48
El tiempo (1) ^a "Tengo mucho tiempo libre..."	El tiempo (N/A) ^a	El tiempo (N/A) ^a	1/48
FRENOS PERSONALES (2)	FRENOS PERSONALES (2)	FRENOS PERSONALES (4)	8/48
Situación económica (N/A)	Económicos (N/A)	Económico (3) "El aspecto económico es uno de los más influyentes a la hora de elegir una carrera emprendedora"	3/48
Incertidumbre (N/A)	Incertidumbre (1) "La incertidumbre..."	Incertidumbre (1) "Incertidumbre sobre lo que voy a ingresar"	2/48
Miedo a fracasar (N/A)	Miedo a fracasar (1) "... y el miedo a fracasar también frena"	Miedo a fracasar (N/A)	1/48
Inseguridad (1) "No me decido por inseguridad"	Inseguridad (N/A)	Inseguridad (N/A)	1/48
Tiempo (1) ^a "El tiempo que hay que invertir para emprender"	Tiempo (N/A)	Tiempo (N/A)	1/48

Fuente: elaboración propia. ^a Estas variables no habían salido en los discursos analizados en el epígrafe 5.1, 5.2 y 5.3

Sección 1: Variables personales y psicológicas

En relación a las variables de personalidad y psicológicas, en la Figura 14 se observa que el **tener una discapacidad**, tal y como mostramos cuando analizamos el 5.1 (Tabla 3), es uno de los aspectos internos que más influyen en la elección de una carrera emprendedora. Discursos tales como: “mi enfermedad me impide predecir cómo me voy a encontrar el día que tengo una cita empresarial”; “que sea algo que pueda realizar con mi discapacidad”; “con mi discapacidad, no puedo hacer muchas cosas”..., revelan esta realidad. Esto confirma lo que otros autores ya establecían: que, como consecuencia de la discapacidad, de la ausencia de trabajo estable y motivador en los entornos públicos y privados, y de los múltiples obstáculos que se encuentran a la hora de buscar empleo (Holub, 2001), las personas con discapacidad suelen decidir emprender. Si bien es un emprendimiento claramente motivado más por la necesidad que por la oportunidad. Este aspecto probablemente deba ser modificado.

Figura 14. variables personales: variables personales y psicológicas



Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, aparece el hecho de ser **perseverante** (ver Figura 14), sobre todo en los segmentos de edad comprendidos entre los 16 y 29 años y los 30 y los 45 años. Esto no sorprende, a pesar de que en las personas sin discapacidad la **perseverancia** no sea una de las variables más destacables en los estudios, pero sí con influencia en la intención emprendedora (De Pillis y Reardon, 2007; Murugesan y Dominic, 2013). Quizás esto se deba a que las personas con discapacidad, como consecuencia de la discapacidad, se han tenido que enfrentar a determinados retos que han superado o están en el camino de hacerlo, y no hubiesen sido capaces o

no serían capaces de hacerlo sin la virtud de la **perseverancia**. Esta **perseverancia** no sería posible si las personas no tuvieran una **alta motivación**, que como hemos visto en el apartado 5.1 (Tabla 3) es una de los factores que influyen en la elección de una carrera emprendedora entre las personas con discapacidad (4 de los participantes sobre el total de 48), así como la **resiliencia**. Ambas son capacidades o sobrecapacidades que las personas con discapacidad han tenido que ir desarrollando como consecuencia de su situación (Johnmark et al., 2016; Lopes et al., 2018). Es por ello por lo que la **perseverancia** surge con tanta importancia entre los discursos de las personas con discapacidad: “Lo que me caracteriza es la persistencia...”; “tener tenacidad”; “mi dedicación...”.

En tercer lugar, por orden de importancia a nivel general (Ver figura 14), surge la **actitud positiva**. Asimismo, llama la atención pues no es una de las variables más mencionadas en el análisis de factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad analizadas en este estudio. Si bien, quizás por el tipo de situaciones que han tenido que atravesar las personas con discapacidad, se han visto obligadas a desarrollar actitudes positivas ante la vida, para sobreponerse a sus miedos y para superar las barreras a las que se enfrentan diariamente. Así lo establecen sus discursos: “Soy positiva, o esta vez o nunca...”; “ser positiva, mirar para adelante”. Esta visión, al igual que la de la perseverancia, merecería ser compartida con las personas sin discapacidad, con vistas a que estas últimas llevaran a cabo un cambio de actitud más favorable hacia el emprendimiento.

Otra de las variables que aparece a lo largo de los discursos y que ya fue contemplada y analizada en el epígrafe 5.2 como uno de los factores que más atraía a emprender a las personas con discapacidad analizadas en este estudio, sobre todo a los más jóvenes, es la **personalidad creativa e innovadora**. Esta variable emerge como variable con influencia significativa en la elección de una carrera emprendedora entre las personas con discapacidad de este estudio. Si bien, tal y como se comentó en el epígrafe 5.2, no del mismo modo en todos los segmentos de edad. Así, en esta ocasión, se puede apreciar que suele tener una fuerte influencia en el segmento de los más jóvenes (de 16 a 29 años), donde la brecha de desempleo es más acusada (ODISEMT, 2018) y donde el contacto con la innovación y las nuevas tecnologías ha sido constante casi desde su nacimiento. Esta influencia también se observa en el segmento más adulto (de 46 a 65 años) que, como consecuencia de la dificultad de encontrar empleo, no solo por la edad sino también por la discapacidad, se han visto obligados a rediseñarse. Por el contrario, en el segmento de edad comprendido entre los 30 y los 45 años no se menciona esta variable al dar respuesta a esta pregunta. Esto no quiere decir que no sea importante, pues en la Tabla 4, epígrafe 5.2.: “Lo que más te atrae de emprender”, sí que fue mencionada por 2 de las 14 personas que

integran este segmento como el tercer factor que más les atraía a la hora de elegir una carrera emprendedora.

El tener una **personalidad proactiva**, que en la literatura de personas sin discapacidad sí se presenta como un factor con influencia en el desarrollo de mayores intención emprendedora (Prabhu *et al.*, 2012), parece que también es contemplado por las personas con discapacidad analizadas en este estudio, lo cual es coherente con lo que demuestran algunos autores (Johnmark *et al.*, 2016). Es decir, aquellos que creen que pueden tener éxito o que tiran hacia adelante, son más capaces de emprender o al menos contemplarlo. Discursos tales como: "Tener iniciativa..."; "el ser proactivo... con fuerte determinación, saber decidir lo que quieres"... corroboran lo anterior. Si bien a pesar de que esta variable en los dos segmentos más adultos sí que es mencionada (30 a 45 años; 46 años a 65 años), no emerge de los discursos del segmento más joven (16 a 29 años). Por ello es crítico fomentar esta **personalidad proactiva** hacia el emprendimiento entre las personas con discapacidad, teniendo en cuenta la fuerte influencia que la misma puede llegar a tener en la elección de una carrera emprendedora. Sobre todo, en el segmento de las personas con discapacidad más jóvenes, donde por lo demás el índice de desempleo es más elevado (INE, 2018).

Por otro lado, el tener confianza en uno mismo, es decir **autoconfianza**, parece ser determinante en la intención emprendedora de las personas sin discapacidad (Abebe y Welbourne, 2015; González-Serrano *et al.*, 2017). En el caso de las personas con discapacidad consideradas en este estudio, también emerge de los discursos como variable interna que influye en la elección de una carrera emprendedora con expresiones como: "Creer en mí..."; "pienso que la autoconfianza es crucial y no todos los días se tiene"... , y así lo muestran algunos autores (Jasniak *et al.*, 2018). Esto es así sobre todo en el segmento más joven (16 a 29 años), quizás porque por la edad aún no les ha dado tiempo a desarrollarla. Esta variable, en el resto de segmentos de edad (30 a 45 años; 46 a 65 años), es importante, pero quizás no es tan mencionada. Esto puede deberse a que, como consecuencia de sus diversas experiencias a lo largo de la vida, ya la hayan desarrollado. Lo que parece claro es que es necesario **desarrollar autoconfianza** desde la infancia, tanto para personas con discapacidad como para personas sin discapacidad, porque la falta de la misma puede provocar el menor desarrollo de intenciones emprendedoras. De hecho, en las personas con discapacidad esta falta de confianza en sí mismas puede repercutir de manera negativa no solo en el emprendimiento sino también en la búsqueda de empleo en general (Firoz y Alam, 2015; Lopes *et al.*, 2018).

Por otro lado, asombra que la **propensión al riesgo** no aparezca como uno de los aspectos internos más influyentes en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, tal y como sí sucede en las personas sin discapacidad (Neira *et al.*,

2017; Padilla-Meléndez *et al.*, 2014). Esto se puede deber a que las personas con discapacidad se mueven en entornos más inestables de trabajo y, por tanto, no dan importancia a este aspecto sino más a encontrar trabajo como pasaba con estudios de personas sin discapacidad donde las condiciones inestables legales o del entorno hacían que la **propensión al riesgo** no tuviese influencia en ciertas regiones de inestabilidad (Bickenbach *et al.*, 2017).

Asimismo, llama la atención que otra de las variables con fuerte influencia en la intención emprendedora de las personas sin discapacidad, como es el **locus de control**, entendido este como la percepción que tiene el individuo acerca de sus habilidades para poder influir en los eventos de la vida (Bernhofer y Han, 2014), no haya aparecido en los discursos. Quizás debido a que las personas con discapacidad tienen un **locus de control** bajo, como ocurría en el caso las personas sin discapacidad que vivían en países en vías de desarrollo (Bernhofer y Han, 2014). Por lo tanto, si se consiguiera que las personas con discapacidad creyeran en sus habilidades, tal vez se podría incrementar el emprendimiento entre ellas.

Sección 2: Variables demográficas

Con respecto a las *variables demográficas* tipo **edad** y **género**, no han sido mencionadas por las personas con discapacidad consultadas como aspectos internos que influyan a la hora de tomar la decisión de emprender. Sí es cierto que, en los discursos recogidos en el epígrafe 5.1, y representados en la Tabla 3, aparecía la **edad**, pero no como un aspecto muy significativo (3 de las 48 personas con discapacidad, lo mencionaron en sus discursos). Así, el hecho de que no se mencionen diferencias significativas entre hombres y mujeres puede deberse a que cuando el emprendimiento es por necesidad, como el que se observa en muchas de las personas con discapacidad estudiadas, ambos géneros contemplan el emprendimiento de manera igualitaria, como ocurre en regiones de Sudáfrica o en el norte o sudeste de Asia (Eresia-Eke y Gunda, 2015; Mei, 2016; Yukongdi y Lopa, 2017). En relación a la **edad**, al contrario de lo que ocurre en las personas sin discapacidad, entre las que disminuye la intención emprendedora a medida que aumenta la edad, parece que el aumento de la edad en las personas con discapacidad analizadas en este estudio puede favorecer el emprendimiento. Esto puede deberse a la falta de posibilidades laborales como consecuencia de su discapacidad.



La edad no ha sido contemplada como variable muy influyente por parte de las personas con discapacidad analizadas en este estudio (ver Tabla 3). Sin embargo, en el presente informe se presentan los datos por segmentos de edad, dado que se considera que el enriquecimiento es mayor; y debido también a que los factores que influyen en la intención emprendedora de unos segmentos y otros no son siempre los mismos, ni se presentan con la misma intensidad, tal y como venimos observando.

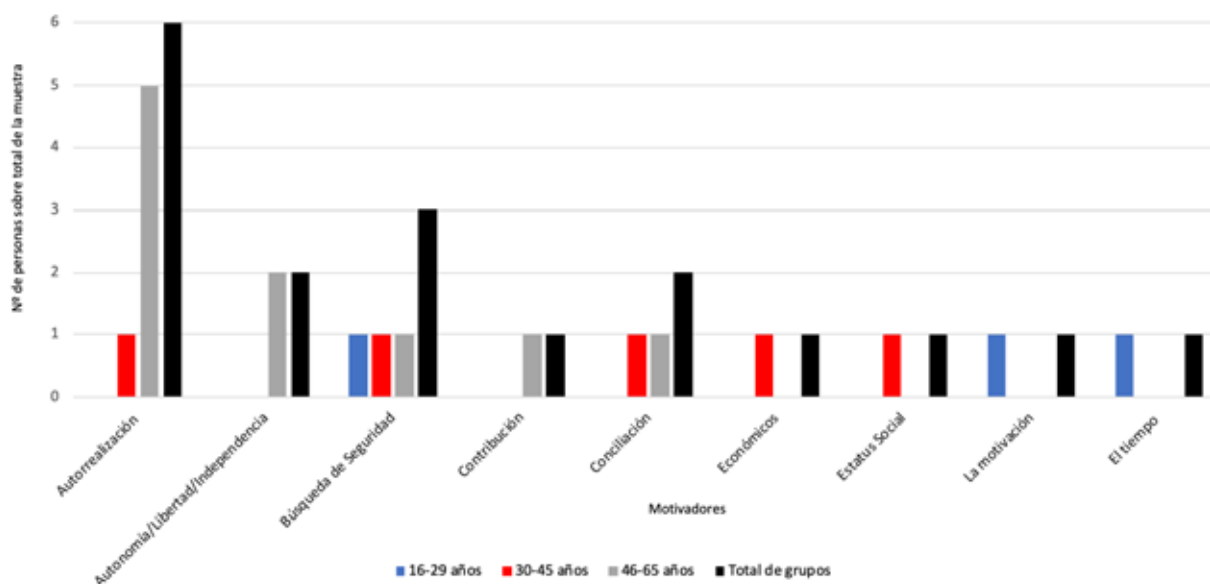
Sección 3: Variables de capital humano

En relación a las variables de capital humano, como pueden ser la educación y la experiencia laboral previa, son variables que por norma general aparecen en la literatura relativa a personas sin discapacidad como relevantes en la elección de una carrera emprendedora. En el caso de las personas con discapacidad consideradas en este estudio, parece que también tienen relevancia, tal y como muestran algunos de las afirmaciones que a continuación transcribimos: “tengo una carrera universitaria y eso ayuda”; “mi formación me hizo sentirme preparada para llevar a cabo la acción de emprender”; “estar cada vez más preparado”; “tenía experiencia previa...”; “el haber trabajado de cara al público...”. Por lo tanto, teniendo en cuenta que en muchas ocasiones tienen niveles inferiores de educación y de experiencia laboral como consecuencia de su discapacidad (ODISMET, 2017; Renko et al., 2016), será necesario tomar las medidas pertinentes que faciliten un nivel de formación y experiencia que les dé aquella seguridad tan necesaria en el momento de iniciar una carrera emprendedora. Sobre esto se incidirá más abajo, en el epígrafe 5.5., donde se habla específicamente de la formación.

Sección 4: Motivadores personales

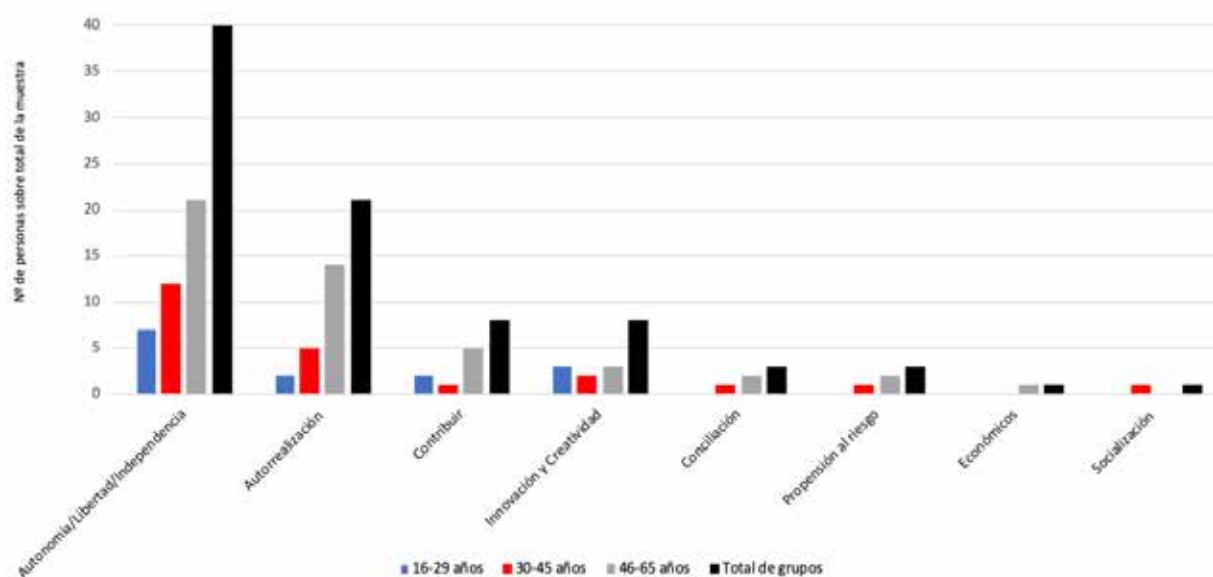
Para poder llevar a cabo el análisis de esta sección, se han recogido los datos de la Tabla 4 que hablaban de “lo que más les atraía de emprender a las personas con discapacidad”, resumidos en la Figura 16, y se han comparado con las respuestas a la pregunta de este apartado, pero únicamente las que contemplaran alguno de los **motivadores personales** que quedan recogidos en la Figura 15.

Figura 15. Aspectos internos: motivadores personales



Fuente: elaboración propia.

Figura 16. Resumen de lo que más atrae de emprender a las personas con discapacidad



Fuente: elaboración propia.

Se observa que la **búsqueda de autorrealización** aparece en ambos discursos como una variable muy relevante, si bien la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia** aparece con más fuerza en el discurso de "qué es lo que más te atrae de emprender". Seguramente porque aquí se pregunta por aspectos más internos de la persona, es decir, más de personalidad y psicológicos.

Afloran como variables nuevas, que no habían sido vistas en el epígrafe 5.2 (Tabla 4), la **búsqueda de seguridad**; el **estatus social** y el **tiempo**. En relación a estas, que son las que aún no se han analizado, habría que indicar que la **búsqueda de seguridad** puede provocar el emprendimiento entre las personas con discapacidad, si bien es curioso que se mencione la **búsqueda de seguridad**, pues el emprendimiento implica riesgo y por lo tanto no va ligado precisamente a la palabra seguridad. Aunque quizás con la situación con la que conviven las personas con discapacidad, en la que un 90,30% de los trabajos son temporales (ODISMET, 2018), esta búsqueda de seguridad en el emprendimiento cobra sentido.

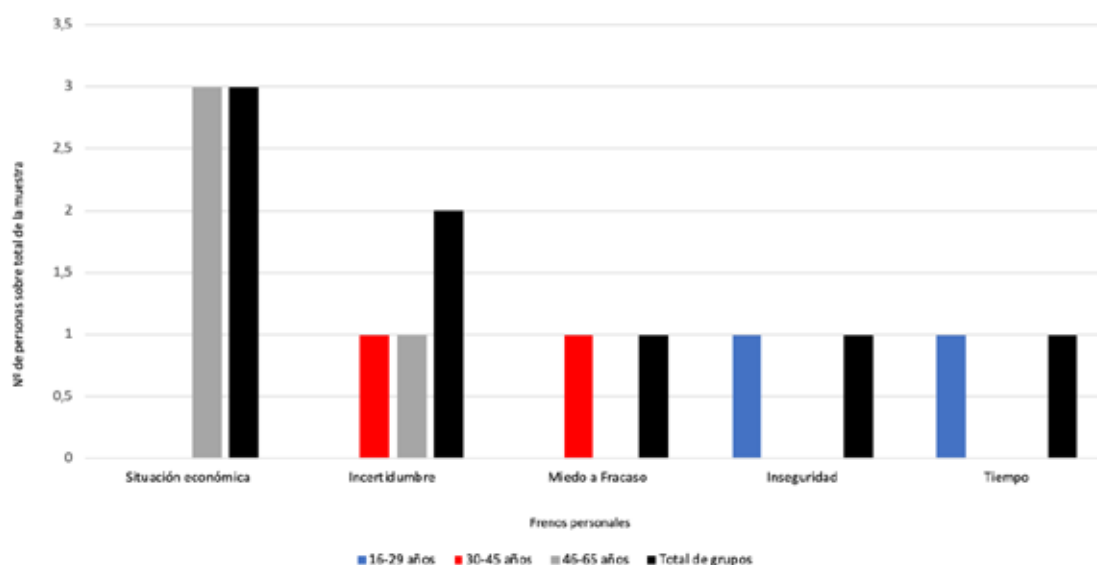
Con respecto al **estatus social**, decir que únicamente ha sido mencionado en el segmento de 30 a 45 años y solo por una persona de las 14 que componían el mismo, lo que a nivel de muestra total es poco representativo. Quizás se deba a que el estatus social no es algo que se contemple de manera positiva en España. Esto parece alinearse con lo establecido en el informe GEM (2019) y con otros estudios (Sesen y Pruett, 2014), que establecen que cuando la percepción social del emprendimiento en el país es alta, esta variable suele tener influencia; si bien, cuando esta percepción no es alta, como en el caso de España (GEM, 2019), esta variable pierde importancia en relación a su influencia sobre el hecho de emprender.

Finalmente, en relación al **tiempo**, se contempla como un elemento ambiguo que puede actuar como motivador o como freno al emprendimiento (ver Figura 15 y Figura 17). En ambos casos aparece en uno de los discursos de las personas con discapacidad de 16 y 29 años, lo que a nivel global de muestra (48 personas con discapacidad) es poco representativo. Cuando se apunta como motivador, se establece: “tengo mucho tiempo libre...”, lo cual implica que puede emplearlo en emprender, si bien el freno habla de que el “tiempo que hay que invertir para emprender es demasiado grande”. Esto puede dar lugar a frenar el emprendimiento en este segmento. Por lo tanto, teniendo en cuenta que las personas con discapacidad de entre 16 a 29 años son uno de los segmentos más castigados en materia de desempleo (INE, 2018) y que por ello cuentan con más tiempo libre, sería necesario establecer mecanismos más rápidos que facilitaran los trámites, haciéndolo más sencillo y más accesible para que la labor de emprender no les resulte tan tediosa sino atractiva. Como un juego monitorizado por mentores. Este tema de la *burocracia y del papeleo* se comentará en el epígrafe 5.4.2.

Sección 5: Frenos personales

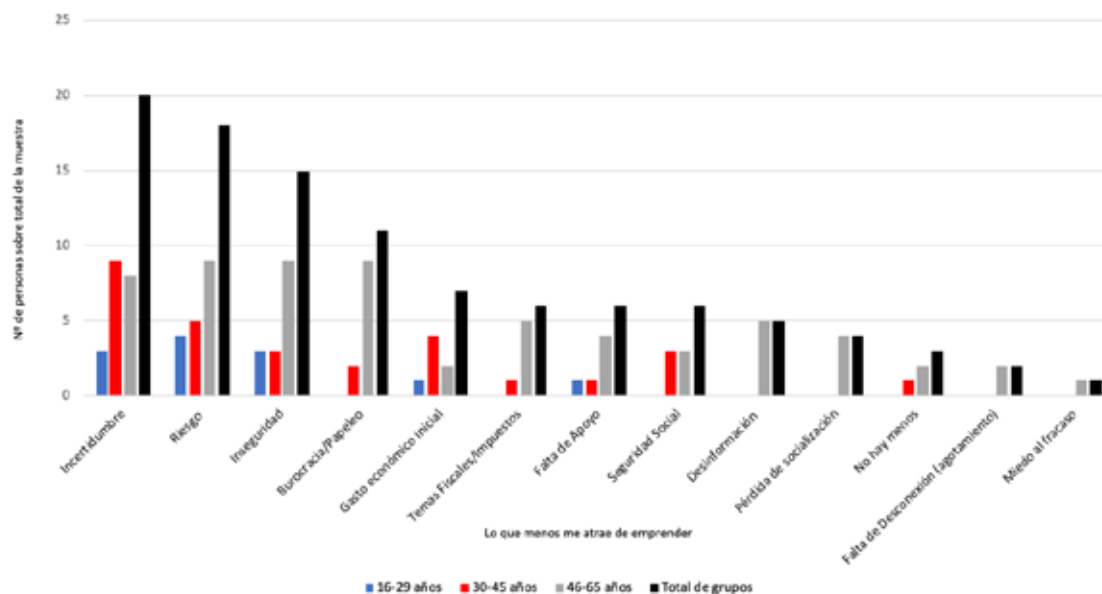
Ahora, para poder analizar este apartado, lo que se hace es lo mismo que en el caso anterior, es decir, se recogen los datos de la Tabla 5 que hablaban de “lo que menos les atraía de emprender a las personas con discapacidad”, resumidos en la Figura 18, y se comparan con las respuestas a la pregunta de este apartado, pero solo con aquellas que contemplaran **los frenos personales** (ver Figura 17).

Figura 17. Aspectos internos: barreras personales



Fuente: elaboración propia.

Figura 18. Resumen de lo que menos motiva a la hora de emprender a las personas con discapacidad



Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar en la pregunta que se efectuaba en el epígrafe 5.3 de manera más concreta, “qué era lo que menos atraía a las personas con discapacidad a emprender”, se consideraron múltiples variables que contemplaban tanto aspectos internos como aspectos externos: **incertidumbre; riesgo; inseguridad; burocracia/papeleo** (externo); **gasto económico inicial; temas fiscales y de impuestos** (externo); **falta de apoyo** (externo); **Seguridad Social** (externo); **desinformación** (externo); **pérdida de socialización; desconexión y miedo al fracaso**. Todas ellas ya fueron analizadas más arriba, en dicho epígrafe (Tabla 5).

El presente subepígrafe 5.4.1. se centra, como se viene diciendo, en los aspectos internos de las personas. Por lo tanto, de las variables que se analizaron en el epígrafe anteriormente mencionado (5.3) solo añadimos una nueva variable, que es la que hace alusión al **tiempo**, y que ya se ha comentado cuando se ha hablado de los **motivadores personales**.



Las **principales variables personales** que **influyen** en la **elección de una carrera emprendedora** en las personas con discapacidad participantes en este estudio son las siguientes: el **tener una discapacidad**, la **perseverancia**, la **actitud positiva**, la **personalidad creativa e innovadora**, la **proactividad** y la **autoconfianza**.

Lo que se observa tras la visualización de estas tres *nubes de palabras* es lo siguiente: cuanto más jóvenes son las personas con discapacidad contempladas en este estudio (Figura 21), los **"apoyos"** y **"opiniones"** de **familiares y amigos**, así como el **apoyo de las instituciones educativas**, como la universidad, parecen ser más relevantes a la hora de la elección de una posible carrera emprendedora. No aparecen, sin embargo, las Administraciones, o al menos no tan claramente como en los otros dos segmentos (Figuras 19 y 20). Téngase presente que muchos de estos jóvenes aún no son independientes y no gozan de la autonomía y la libertad que se pueden haber generado en otros segmentos de edad más adultos. Esto hace que en ciertas ocasiones estén sobreprotegidos por sus familiares y amigos, lo que puede impedirles, a su vez, avanzar y emprender. Asimismo, se menciona el problema del "freno" que pueda ocasionar el factor del "gasto". Esto se verá más en detalle cuando se analice la Tabla 7.

A medida que los individuos van creciendo y van entrando en contacto con el mundo real y del trabajo (segmento de edad de entre los 30 y los 45 años, de las personas con discapacidad contempladas en este estudio), se observa que el **apoyo de la familia** sigue siendo muy necesario, pero el discurso gira hacia una nueva dirección (Figura 20). Se sigue hablando de la importancia que tiene el apoyo familiar, quizás menos el de los amigos, pero se aprecia que el centro de la conversación está más enfocado en la importancia de **mejorar el apoyo** por parte de las **instituciones y las administraciones públicas**. Los aspectos **burocráticos y "de papeleo"** comienzan también a ser centrales en el discurso, tal y como se puede apreciar en la Figura 20. Asimismo, emergen otros asuntos, tales como **las ayudas para conciliar**, algo lógico, por lo demás, si se considera el segmento de edad en el que nos encontramos.

Finalmente, llegadas a la etapa madura las personas con discapacidad analizadas en este estudio, y con ella a la edad de plena actividad laboral (46 a 65 años), el individuo ha desarrollado ya una experiencia y puede haber tenido tiempo de crear un colchón económico que le permita dar el primer paso hacia el emprendimiento. El tema sigue centrado, como se puede observar, en la **importancia de los "apoyos"**. Aquí, con mucha insistencia, **se pide más ayuda** por parte de las instituciones en general y de las Administraciones públicas en particular; y se habla de los pocos apoyos que hay. O, cuando menos, de la **desinformación**, que impide que incluso se encuentren con facilidad. La **familia** sigue siendo muy **importante** pero, como se puede apreciar, del primer discurso de las personas más jóvenes al tercer discurso de las personas más mayores, ha perdido intensidad, con lo cual la influencia parece no ser la misma. Por lo demás, la referencia a los aspectos relacionados con la **burocracia y el papeleo** siguen apareciendo con fuerza.

A continuación, y tal y como se ha hecho en los epígrafes anteriores, se procede a efectuar una *matriz de codificación* que permita extraer de manera segmentada los diversos discursos en relación a cada una de las variables contempladas, y que responden a "*qué aspectos del entorno han influido o pueden influir en tu decisión de emprender*". Los resultados se detallan en la Tabla 7, donde se muestran algunos de los comentarios efectuados por las personas con discapacidad y que se han extraído de los discursos.

Tabla 7. Factores del entorno

16-29 años N=7	30-45 años N=14	46-65 años N=27	N=48
VARIABLES CONTEXTUALES			
CONTEXTO CULTURAL			
Cultura emprendedora (N/A)	Cultura emprendedora (3) "Se nos ve como empleados no como empleadores, esto tienen que cambiar y seguro que de este modo las prestaciones y bonificaciones cambian" "Cultura del funcionario en España"	Cultura emprendedora (3) "Necesario fomentar cultura emprendedora desde edades tempranas" "La cultura española limita"	6/48
CONTEXTO SOCIAL			
Modelos de Roles (n/a) *	Modelos de Roles (9) "Hay poca visibilidad de las personas con discapacidad que emprendan. Debería haber más" "Visibilidad" "Llevar a emprendedores que motive a otros a emprender"	Modelos de Roles (18) "Es necesario llevar a emprendedores para que motive a emprender a personas con discapacidad" "Es necesario un modelo de roles de personas con discapacidad" "Necesidad de dar a conocer a más personas con discapacidad, más visibilidad, que vean que somos capaces" "Ejemplos exitosos de personas con discapacidad. A pesar de las limitaciones nos haría ver que con perseverancia y tirando hacia adelante se puede conseguir" "Dar más visibilidad sería un valor añadido" "Sería importante, pero puede haber celos por miedo a que les perjudique en lugar de beneficiar" "El ser humano se fija en líderes..." "Son necesarios más ejemplos, la experiencia contagia" "Es necesario... puede conseguir subir la autoestima del que está al lado y mostrar al mundo que somos iguales, si ellos pueden por qué no yo" "Dar visibilidad, pero no falso marketing" "Hay que dar luz al emprendedor en general"	27/48
Capital social – Redes de contactos (N/A) *	Capital social – Redes de contactos (11) "Habla de la importancia del networking, que para ella ha sido una pieza clave" "Es necesario más contacto entre todos para no sentirse solo" "Crear una red entre miembros, de modo que se puedan hacer negocios también entre los miembros" "Plataformas de conexión entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad" "Hacer una asociación o un grupo potente de emprendedores con discapacidad"	Capital social – Redes de contactos (16) "Es necesario más contacto entre todos para no sentirse solo..." "Es necesario que nos apoyemos todos, una plataforma de apoyo" "Los contactos siempre vienen bien, pero no solo entre personas con discapacidad sino también con personas sin discapacidad, haciéndolo mixto también se ayuda a que confíen en las personas con discapacidad" "Necesario fomentar redes sociales, pero no solo entre personas con discapacidad sino entre personas sin discapacidad" (2) "Es necesario que nos apoyemos entre todos. Una plataforma de apoyo" "Plataformas de conexión no solo entre personas con discapacidad sino personas sin discapacidad emprendedoras, plataformas mixtas que permitan no etiquetar" "Si tuviera una persona que tuviera inquietudes similares me ayudaría mucho"	27/48

16-29 años N=7	30-45 años N=14	46-65 años N=27	N=48
<p>La Familia</p> <p><i>Apoyo familiar (7)</i></p> <p>"Han sido principalmente mis familiares los que siempre me han apoyado..."</p> <p>"Mi madre, es la única persona de la que me importa su opinión"</p> <p>"Mi familia me apoya mucho en todo lo que hago"</p> <p><i>Limite familiar (1)</i></p> <p>"En mi caso sí que me han limitado, me decían que no lo pusiera en marcha porque no era el momento"</p>	<p>La Familia</p> <p><i>Apoyo familiar (10)</i></p> <p>"La familia es la que más ha influido en la elección de una carrera emprendedora"</p> <p>"Mi madre actúa como pepito grillo, pero dando apoyo en cualquier decisión"</p> <p>"La familia sí que apoya y es una pieza clave de apoyo en el proceso de emprender"</p> <p>"Mi entorno me ayuda, pero es verdad que tienden a la sobreprotección"</p> <p>"Apoyan, pero suelen explicar lo negativo y eso genera dudas y miedos"</p> <p><i>Limite familiar (3)</i></p> <p>"El apoyo de la familia es fundamental, pero por norma general limitan"</p> <p>"La familia frena más que apoya, desconfían del acto de emprender y el hecho de tener una discapacidad les hace confiar aún menos"</p> <p>"Demasiada argumentación por parte de la familia, por sobreprotección, todo tiene que estar justificado"</p>	<p>La Familia</p> <p><i>Apoyo familiar (12)</i></p> <p>"El apoyo de mi familia fue muy importante, mi familia y mis hijos estaban muy ilusionados"</p> <p>"Mi entorno cercano sí que me ha ayudado"</p> <p>"La familia tiene una influencia muy significativa"</p> <p>"He tenido el apoyo de familiares, amigos, mentores y compañeros, pero cuando uno emprende no hay que escuchar voces ajenas"</p> <p>"Mi entorno cercano me apoya"</p> <p>"La familia apoya, pero tienen miedo de perder la prestación"</p> <p>"La familia me ha ayudado mucho, saben que tengo capacidad y me han ayudado a conseguir los objetivos que me había planteado"</p> <p><i>Limite familiar (6)</i></p> <p>"Apoyos por parte de mi madre y mi marido pocos al principio, por temas de salud... se preocupaban y preferían verme tranquila"</p> <p>"La familia frena más que apoya, pero por un tema de tranquilidad de ellos. Desconfían del acto de emprender y el hecho de tener una discapacidad hace desconfiar aún más"</p> <p>"Poco apoyo positivo por parte de la familia"</p> <p>"Un poco reacios mis padres a que pueda enfermar por trabajar, pero luego no me ponen trabas"</p>	<p>39/48 29/48;</p> <p>10/48</p>
<p>Amigos/Colegas</p> <p><i>Apoyo amigos (2)</i></p> <p>"... los amigos tienden a poner más críticas a cualquier proyecto que he tenido en mente"</p> <p><i>Limite Amigos (1)</i></p>	<p>Amigos/Colegas</p> <p><i>Apoyo amigos (2)</i></p> <p>"Los que más influyeron en el proceso de emprender fueron dos amigos, tienes que seguir con esto"</p> <p>"Los amigos apoyan"</p> <p><i>Limite Amigos (N/A)</i></p>	<p>Amigos/Colegas</p> <p><i>Apoyo amigos (4)</i></p> <p>"Los amigos son los que más han apoyado pero la tendencia es más a limitar que apoyar"</p> <p>"He tenido el apoyo de amigos... pero cuando uno emprende no hay que escuchar voces ajenas"</p> <p>"Los amigos me animaron, saben mi forma de trabajar"</p> <p><i>Limite Amigos (2)</i></p> <p>"Los amigos en lugar de apoyar me frenaban, no veían futuro"</p> <p>"Los amigos no lo entienden, la gente es muy poco comprensiva"</p>	<p>9/48 6/48</p> <p>3/48</p>

16-29 años N=7	30-45 años N=14	46-65 años N=27	N=48
Cientes (N/A)	Cientes (N/A)	Cientes (1) "Los que más me ayudaron fueron los clientes"	1/48
Sociedad (1) "En mi caso, sí que me ha limitado un poco la gente"	Sociedad (4) "No existen muchos apoyos por parte de la sociedad en general" "Cuando te contratan te hacen sentirte diferente como un beneficio económico" "Falta apoyo social"	Sociedad (8) "La sociedad limita "te dicen emprende, pero a la hora de la verdad te ponen una etiqueta, "esta no es capaz de llevarlo a cabo", no hay fe en la gente, pero tanto en personas con discapacidad como en personas sin discapacidad" "Poco apoyo social" "La tolerancia no existe, la sociedad limita, cuando tienes una discapacidad pueden poner en duda si eres eficiente... Cuando tienes una discapacidad puedes entender más al otro, despiertas otras cualidades que otros no". "La sociedad te hace sentir inseguro... de no poder conseguir lo que otro... te puedes sentir inseguro... miedo a volver a preguntar" "La envidia de las personas un freno"	13/48
CONTEXTO ECONÓMICO			
Percepción de Oportunidades (N/A)	Percepción de Oportunidades (1) "La percepción del entorno... la demanda..."	Percepción de Oportunidades (3) "Vi que había una necesidad exterior que cubrir" "Existía demanda en el mercado..." "Inestabilidad del mercado..."	4/48
LAS INSTITUCIONES			
A) APOYO ESTRUCTURAL, MATERIAL POR PARTE DE INSTITUCIONES			
Fundaciones (1) "La Fundación ONCE sí que me apoya"	Fundaciones (4) "Recibo mucho por parte de las instituciones tipo la ONCE (Inserta), "Ayuda por parte de la Fundación Prevent y la Fundación ONCE"	Fundaciones (18) "A través de la Fundación Prevent hice un curso en ESADE, que me ayudó mucho a pivotar la empresa..." Me ayudó mucha la Fundación ONCE también" "La fundación ONCE me animó a que emprendiera" (5) "Ayuda por parte de la Fundación Prevent y la Fundación ONCE " "Ayuda de organizaciones como la Asociación de Discapacitados de Ferrol " "Agradezco siempre a Fundación ONCE a través del programa Inserta por tantas oportunidades que nos ofrecen" "Programa de Asprona "emprende con apoyo", pero nadie sabe decir en qué consiste el apoyo una vez montas la empresa" En Andalucía CADEs (Centros Andaluces de Emprendimiento), me ayudaron mucho con la creación del plan de empresa "Ayuda de Fundación Prevent , SECOT (Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatológica)"	23/48

16-29 años N=7	30-45 años N=14	46-65 años N=27	N=48
Instituciones Educativas (2) "Los profesores de universidad"	Instituciones Educativas (1) "La universidad, sí que me ha apoyado..."	Instituciones Educativas (4) "Como personas con discapacidad sí me siento apoyada por ..., y por la universidad" "Las instituciones educativas ayudan en lo que pueden, pero hay que buscarlas"	7/48
Instituciones Financieras (N/A)	Instituciones Financieras (1) "La financiación no es fácil..."	Instituciones Financieras (2) "El acceso a los fondos bancarios no es mucho"	3/48
Instituciones Públicas (1) "Sí que apoyan, pero es necesario construir espacios inclusivos"	Instituciones Públicas (1) "Ayuntamiento de Tarrasa y Barcelona Activa"	Instituciones Públicas (2) "Me ayudó la Oficina de Turismo" "Me ayudó el Ayuntamiento de Tarrasa"	4/48
B) BARRERAS ESTRUCTURALES Y MATERIALES POR PARTE DE INSTITUCIONES			
Deficiencias en las Ayudas (2) "Es necesario más apoyo" "Se dice mucho que apoyan, pero no lo hacen lo suficiente"	Deficiencias en las Ayudas (8) "Es necesario más apoyo institucional " "Existen diferencias entre Comunidades Autónomas... establece por ejemplo que en el País Vasco existen más beneficios que en Galicia" " Falta de apoyo por parte de las instituciones " " Poco apoyo institucional y administrativo " " Faltan ayudas para conciliación , sobre todo cuando eres monoparental " "Las instituciones privadas apoyan más que la públicas"	Deficiencias en las Ayudas (16) "Existe poco apoyo a las personas con discapacidad en Galicia" "Es necesario un seguimiento más cercano , que nos hagan las cosas más fáciles, ...necesitamos que nos lleven de la mano" " Falta de apoyo por parte de las instituciones , ellos se benefician..." "Las Administraciones no facilitan las cosas ni para las personas con discapacidad ni personas sin discapacidad " " Poco apoyo por parte de las Administraciones públicas, más que apoyar limitan " "Te ayudan al inicio, pero es necesario más ayuda posterior " "Las medidas muchas veces no se ajustan a las necesidades reales ...las instituciones van por detrás de las exigencias del mercado "	25/48

16-29 años N=7	30-45 años N=14	46-65 años N=27	N=48
Desinformación (N/A)	Desinformación (2) "Falta de información por parte de las instituciones"	Desinformación (9) "Es necesaria más información ...echo en falta un organismo que te diga y asesore que papeles son necesarios "Ayudas existen, pero hay que buscarlas ... te conviertes en un buscador, mucho tiempo" "Hay que estar encima de todo... te informan la mitad " "...hay mucha desinformación por parte de las autoridades a cerca del asesoramiento específico a las personas con discapacidad" " Poca información en el campo de los sordos . No se tiene en cuenta" "Es necesaria mucha más información a través de las distintas Instituciones"	11/48
Burocracia/Papeleo (N/A)	Burocracia/Papeleo (3) "Por parte administrativa demasiados papeleos y esto me asusta y me parece complejo de llevar a cabo" "Las barreras de la burocracia"	Burocracia/Papeleo (11) "En relación al entorno...los temas administrativos " "Las Administraciones deberían ayudar más en temas burocráticos, de papeles ..." "En temas administrativos no hay diferencias entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad ...hay algunos incentivos... el problema está a la hora de aplicar, no es sencillo" "Limita la lentitud de la burocracia ..."	14/48
Seguridad Social (N/A)	Seguridad Social (2) "Me frena el tema de los costes sociales"	Seguridad Social (2) "Tengo incertidumbre de si puedo compatibilizar la prestación con autónomos, para mí la prestación es una seguridad..." "Cuando tienes discapacidad absoluta no se ha conseguido compaginar la pensión por cuenta propia tampoco...El CEREMI (Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad)	4/48
Hacienda (N/A)	Hacienda (2) "Es necesario mejorar el apoyo en temas fiscales"	Hacienda (2) "Hacienda, te cruje a impuestos" "Más ayudas en temas de impuestos"	4/48
Capital (3) "El gasto económico inicial que supone emprender" "La situación económica existente en el momento de elegir una carrera emprendedora"	Capital (3) "La mayor limitación o una de las mayores es la financiación necesaria para poder empezar"	Capital (3) "Sería necesaria más ayuda económica, hasta saber que eres capaz de afrontar los pagos" "El apoyo financiero en insuficiente"	9/48

Fuente: elaboración propia. * Esta pregunta no se les pudo efectuar debido a que no participaron en los grupos de discusión ni en la entrevista individual.

Realizada la matriz, se observa que, para llevar a cabo el análisis de la Tabla 7, es necesario que sea dividida en dos secciones:

- **Sección 1: Contexto.** Este queda, a su vez, fraccionado en tres subsecciones:
 - Cultural
 - Social
 - Económico
- **Sección 2: Instituciones.** Este, por su parte, queda dividido en dos subsecciones:
 - Apoyos estructurales y materiales por parte de las instituciones
 - Barreras estructurales y materiales por parte de las instituciones

Sección 1: Contexto

Contexto Cultural

En relación al contexto cultural, varios de los discursos hacen alusión a la falta de cultura emprendedora en España. Esto se encuentra en línea con lo establecido por el GEM (2019), donde solo un 53,10% de las personas encuestadas considera el emprendimiento como una opción factible. A este respecto, a la hora de analizar los discursos, estos son algunos de sus relatos: “la cultura española limita”; “En España, tenemos una cultura del funcionario” ...

Esta circunstancia, tal vez, tendría que ser cambiada, puesto que no parece que sea sostenible ni perdurable en el tiempo. Es necesario avanzar y para ello es preciso dirigir los esfuerzos hacia una **cultura de creación de empleo** en lugar de hacia una cultura de búsqueda de empleo, dado que, como se viene mencionando, en un futuro los gobiernos no podrán garantizar puestos en el sector público o privado (Johnmark et al., 2016). Como ya hemos venido afirmando en repetidas ocasiones, sería razonable tratar de fomentar el emprendimiento como una buena opción de carrera no solo para las personas sin discapacidad sino también para las personas con discapacidad. Si ello es así, resultará determinante comenzar por fomentar el emprendimiento desde edades tempranas. Si hoy alguien preguntara a niños del grado de Educación Infantil: ¿qué quieres ser de mayor?, seguramente las respuestas vendrían a ser: *bombero, policía, médico...* Pocos habría, si es que hubiere alguno, que contestaran que les gustaría convertirse en “emprendedor”. Por tanto, resulta esencial tener en cuenta esta circunstancia y, quizás, empezar por ahí el proceso de concienciación.

Contexto Social

El *contexto social* es uno de los factores que pueden influir a la hora de fomentar el espíritu emprendedor en las personas sin discapacidad (Krueger y Brazeal, 1994); y quizás, si no se tienen en cuenta dichos factores sociales, la intención emprendedora de los individuos se pueda ver reducida (Buttar, 2015). Por ello, a la hora de realizar el presente estudio, se consideró importante tenerlo en cuenta y

se preguntó explícitamente a los consultados por dos variables muy contempladas en la literatura sobre personas sin discapacidad. A saber: por **“los modelos de roles”**, de una parte; y de otra, por el **“capital social”** obtenido a través de las redes de contactos (Pérez-Macías, 2019). Esta pregunta no se pudo realizar a las personas con discapacidad menores de 30 años, salvo a una, puesto que, como se comentó al inicio, no participaron en los grupos de discusión ni en la entrevista individual, y aquellas variables no habían sido contempladas expresamente en las preguntas abiertas enviadas inicialmente. Por ello, de los discursos, antes de añadir estas dos variables, sí que emergen como variables, dentro de este contexto social con posible influencia en la intención emprendedora, las siguientes: la **influencia del apoyo familiar**; la **influencia del apoyo de amigos/colegas**; la **influencia del apoyo de los clientes** y la **influencia de la sociedad**.

En relación a los **modelos de roles**, la literatura establece que, bien la familia, los amigos, los emprendedores u otras personas de interés, pueden cambiar la percepción del individuo en relación al hecho de emprender, siempre que lo que vean les resulte atractivo (Pérez-Macías, 2019). Así cuando les preguntamos sobre *“si piensan que los modelos de roles de personas con discapacidad podrían influir en elevar el número de emprendedores con discapacidad”*, la respuesta resultó muy positiva, ya que más de la mitad del total de las personas que participaron en este estudio afirman que sí (27 de las 42 personas a las que se les hizo explícitamente la pregunta). En la misma línea, afirman que **“es importante dar más visibilidad a las personas con discapacidad emprendedoras”**. Se dice que **“el ser humano se fija en líderes”** o que **“son necesarios más ejemplos, porque la experiencia contagia”**, **“... son necesarios ejemplos exitosos de personas con discapacidad ya que, a pesar de las limitaciones, nos haría ver que, con perseverancia y tirando hacia adelante, se puede conseguir”**. Uno de los participantes, por su lado, afirmaba que dar una mayor visibilidad a este respecto podría **“conseguir subir la autoestima del que está al lado y mostrar al mundo que somos iguales a las personas sin discapacidad”**. Si bien, algunos se mostraban reticentes, por miedo a que el efecto fuera el opuesto al esperado. Lo que sí parece cierto, a la vista de los resultados, es que se debería intentar poner en marcha un mayor número de iniciativas orientadas a conseguir aquella mayor visibilidad.

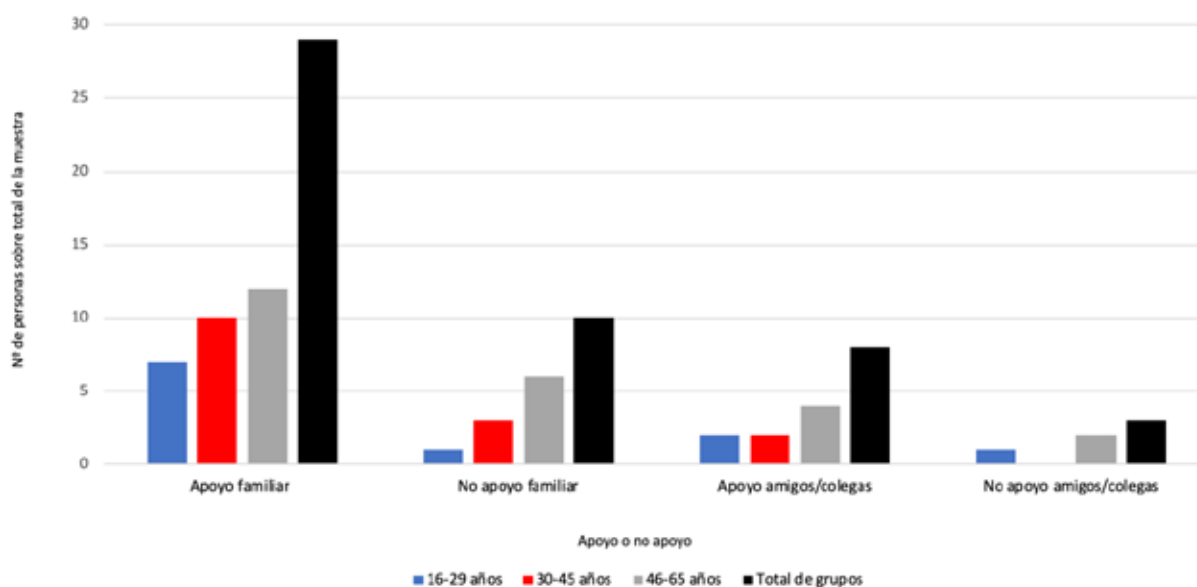
Respecto al **capital social**, entendido como el capital que uno puede obtener como consecuencia de las diferentes interacciones entre los individuos a lo largo de la vida (Lin, 2003), se observa que todos los participantes otorgan importancia al fenómeno: 27 de las 48 personas que participaron en este estudio afirmaron que **“es necesario”** (27 de las 42 de las personas a las que se les hizo explícitamente la pregunta). Abundando en el asunto, muchos muestran incluso cómo **“es necesario**

más contacto entre todos para no sentirse solos". Este aspecto de **la soledad** es, por lo demás, compartido por varias de las personas con discapacidad que tomaron parte en el estudio.

Quizás en muchas ocasiones esta **soledad** puede hacer que las personas con discapacidad no quieran elegir la opción de emprender, porque piensan que podrían quedar aún más excluidas de la sociedad (Holub, 2001; Renko *et al.*, 2016). Por lo tanto, y tal y como ellos mismos sugieren, es necesario no solo crear una red entre miembros que puedan hacer también negocios entre sí, sino, incluso, "crear una **plataforma mixta** de emprendedores con y sin discapacidad". Esta red, llegado el caso, serviría también para poder encontrar personas con inquietudes similares o con visiones compartidas, tal y como reclamaban algunas de ellas: "Si tuviera una persona con inquietudes similares, me ayudaría mucho", de modo que se pudiera comenzar el emprendimiento no en solitario sino acompañado.

Por su parte, la influencia positiva que el **apoyo** psicológico, intelectual y económico **de familiares, amigos y colegas** puede tener en la intención emprendedora de las personas sin discapacidad ha quedado ampliamente demostrado en la literatura (Bickenbach *et al.*, 2017; Pruett *et al.*, 2009; Sebjan, 2016). Aunque, si se percibe que la familia, los amigos o los colegas no van a responder favorablemente, entonces el efecto puede ser negativo (Pruett *et al.*, 2009).

Por lo que respecta a nuestro estudio, se observa que el **apoyo familiar** es contemplado como un factor del entorno muy importante a la hora de tomar una decisión emprendedora. En nuestro caso, 39 de las 48 personas que participaron en el estudio han tenido en cuenta esta variable. Por su parte, el **apoyo de los amigos** tuvo una menor influencia en los discursos, habiendo sido mencionado por 9 de las 48 personas con discapacidad participantes en el estudio. En todo caso, es evidente que no todos recibieron el mismo apoyo por parte de sus familiares, amigos y colegas, tal y como se puede apreciar en la Figura 22. Es decir, algunos ven claramente que la familia apoya y ayuda, mientras que otros perciben solo límites y frenos; y que ello puede también influir de un modo negativo en el hecho de emprender. A pesar de que la percepción de los frenos es mucho menor que la percepción de los apoyos, es necesario tener en cuenta la relevancia que este factor representa en la intención emprendedora, sobre todo en las personas con discapacidad. Por ello, sería necesario realizar programas de concienciación, orientados a familiares, amigos y colegas, con el objetivo de que vean en el emprendimiento una opción factible para sus familiares y amigos, no solo por la mejora de su autoestima, sino también por su inclusión social.

Figura 22. Apoyo o falta de apoyo por parte de familiares, amigos y colegas

Fuente: elaboración propia.

Respecto al **apoyo social**, habría que insistir en el hecho de que, tanto en España como en otros países de nuestro entorno, todavía existe el prejuicio de que las personas con discapacidad no pueden contribuir a la sociedad del mismo modo ni en la misma medida como lo hacen las personas sin discapacidad. Esta circunstancia, obviamente, dificulta la plena inclusión de aquellas personas (Lopes *et al.*, 2018). Dicho estereotipo está presente en muchos de los discursos que hemos tenido ocasión de analizar en este estudio, tal y como se desprende de la Tabla 7. Y ello no solo entre los jóvenes, sino también en el segmento de mediana edad y entre los más adultos.

Si a esta falta de apoyo le añadimos que la sociedad, en general, no contempla con tan buenos ojos el emprendimiento como el hecho de trabajar para el sector público o para la empresa privada, obtendremos la fórmula por la cual muchas de las personas con discapacidad no eligen emprender, a pesar de que pudiera resultar una forma de empleo muy favorable para ellos (Pagan, 2009). Por consiguiente, parece necesario tratar de cambiar aquellas percepciones y estereotipos.

Ello, quizás, podría conseguirse si se llevara a cabo un cambio, tanto por parte de los gobiernos y de las administraciones públicas, como por parte de la sociedad en su conjunto. Un cambio orientado a la legitimación del emprendimiento como una buena opción de carrera. Para ello es necesario cambiar el discurso y los mensajes transmitidos en relación al emprendimiento (De Pillis y Reardon, 2007), para que la sociedad en general –y la familia y los amigos en particular– acepten el emprendimiento como algo bueno tanto para el crecimiento y la sostenibilidad de nuestras economías (Pérez-Macías, 2019) como para la inserción en la dinámica

laboral de parte de las personas con algún tipo de discapacidad. Se debería, en definitiva, tratar de impedir que se tuvieran que formular afirmaciones como las siguientes, encontradas en el proceso de nuestra investigación: “Cuando te contratan te hacen sentir un beneficio económico... También te dicen que emprendas; pero, a la hora de la verdad, te ponen una etiqueta: esta no es capaz de llevarlo a cabo... ”.

Contexto económico

Una variable que surgió durante los diferentes discursos y en los cuestionarios, en relación al contexto económico, fue la **existencia de una oportunidad** como factor *pull* para comenzar una actividad emprendedora, aunque no haya sido precisamente una de las variables más mencionadas. Solo afloró en uno de los discursos de las personas con discapacidad de entre 30 y 45 años, y en tres de los relatos de las personas con discapacidad de entre 46 y 65 años. Esto se debe quizás a que las personas con discapacidad emprenden más por la existencia de una necesidad que por la presencia de una oportunidad de negocio. Es decir, que el emprendimiento en las personas con discapacidad suele ser en muchas ocasiones un emprendimiento por necesidad, factor *push*, tal y como pudimos apreciar en el epígrafe 5.1. De tal modo que, si echamos la vista atrás y vamos a la pregunta que se efectuó en el epígrafe 5.1. –¿Qué factores harían o han hecho que tomaras la decisión de emprender?–, encontramos que **la situación actual** fue uno de los factores más mencionados. Los discursos establecían: “hay falta de perspectivas laborales”; “no encontraba trabajo”; “estar en paro de larga duración” ... Por lo tanto –y en línea con lo que establecían Romero-Martínez y Millone (2016)–, el tercer factor que más influye en la intención emprendedora de los españoles es la situación de desempleo.



El **contexto cultural, social y económico** influyen en la intención emprendedora de las personas con **discapacidad** analizadas en este estudio.

Sección 2: Instituciones

A pesar de que el estudio GEM en España (2019) establece que es buena la actuación de las instituciones gubernamentales (programas de apoyo) y educativas (formación profesional y universitaria) en temas de emprendimiento –y en comparación con los países de Europa–, lo cierto es que la percepción al respecto por parte de las personas con discapacidad no es tan favorable. Así lo muestran los datos (ver Figura 24 y Tabla 7), donde una de las principales barreras del entorno para que las personas con discapacidad puedan emprender es, precisamente, la **percepción de deficiencias en las ayudas**.

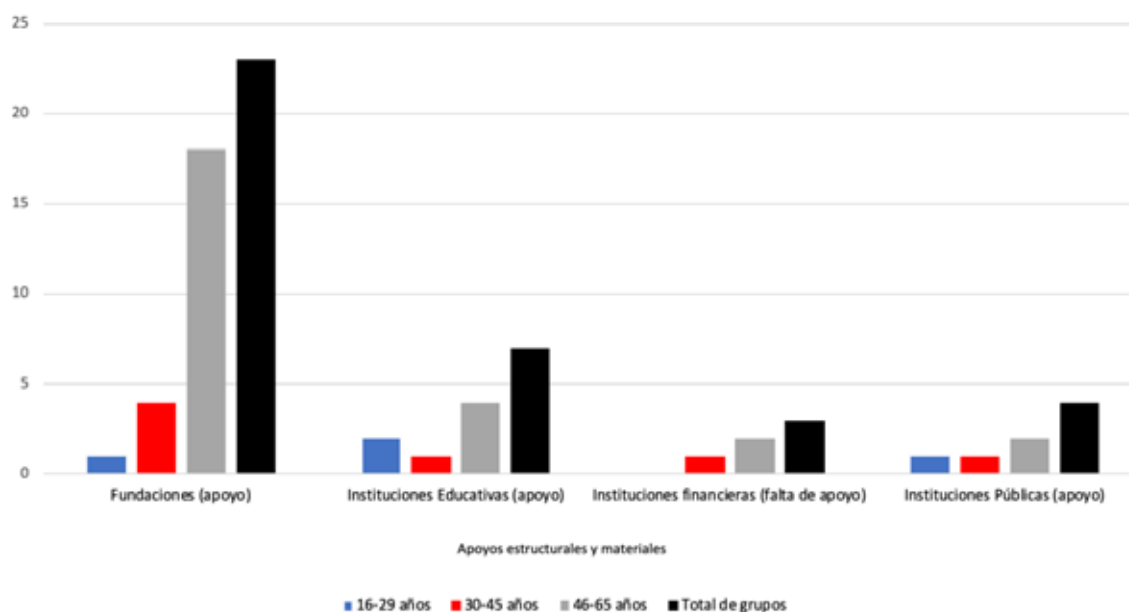
A continuación, en esta sección se verá, por un lado, cuáles son los **apoyos estructurales y materiales** que las personas con discapacidad perciben **por parte**

de las instituciones; y por otro, cuáles son las **barreras estructurales y materiales** percibidas para emprender **por parte de las mismas instituciones**.

Apoyos estructurales y materiales por parte de las instituciones

En relación a los apoyos, el mayor peso se lo llevan las instituciones privadas, entre ellas **las fundaciones** (ver Figura 23). Así, 23 de las 48 personas con discapacidad que participaron en el estudio, es decir casi un 50% de la muestra, hacen alusión a la importancia de dichas **fundaciones** y del apoyo recibido por parte de las mismas. Dicho apoyo es más destacado en los segmentos de mayor edad, y resulta menos mencionado por las personas con discapacidad que se encuentran dentro del segmento de edad más joven. Tal vez ello pudiera deberse o bien a desconocimiento o, quizás, a que todavía no se hayan planteado la necesidad de buscar aquellas ayudas. Lo que sí es evidente es que la labor llevada a cabo por fundaciones –como las mencionadas por los participantes en este estudio, tales como, por ejemplo, la Fundación ONCE a través de programas como “*Inserta*”, la Fundación Prevent, las Asociaciones de Discapacitados como la de Ferrol, los Centros Andaluces de Emprendimiento (CADEs), ASPRONA (Programa Emprende con Apoyo) o la Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatológica (SECOT), entre otros– ejerce un papel muy significativo, y que, sin dicho apoyo, seguramente el nivel de emprendimiento no estaría como se encuentra en el día de hoy. Por lo demás, habría que subrayar que, a pesar de que este tipo de apoyos es relativamente bajo, por fortuna parece estar moviéndose en la senda del crecimiento, tal y como establecía en el año 2017 un estudio llevado a cabo por la Cátedra de Investigación de la Fundación Konecra - URJC.

Figura 23. Apoyos estructurales y materiales por parte de las instituciones



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, y a diferencia de lo que se acaba de comentar en relación a las **fundaciones**, en el segmento de edad de personas con discapacidad comprendido entre los 16 y los 29 años, es el apoyo de las **instituciones educativas** el que mayor influencia ejerce a la hora de emprender. Esto, por lo demás, está en línea con lo que establece la literatura analizada en personas sin discapacidad, donde el apoyo educativo, a través de los diferentes organismos, puede tener un impacto muy significativo en la elección de una carrera emprendedora a través de la motivación y la inspiración (Turker y Selçuk, 2009). Por ello, en este segmento de edad, muy castigado como se viene diciendo por las altas tasas de desempleo, una forma de poder llegar a ellos e influirles hacia el emprendimiento sería, probablemente, a través de las distintas organizaciones educativas. Comentarios como “la universidad sí que me ha ayudado”, o “los profesores de universidad han sido clave”... habría que capitalizarlos para que se transformen en acciones reales que terminen por dar los frutos esperados.

En relación al apoyo que perciben las personas con discapacidad participantes en este estudio por parte de las **instituciones financieras**, cabe señalar afirmaciones como las siguientes: “la financiación no es fácil”, “el acceso a los fondos bancarios no es mucho”... Por lo tanto, el apoyo percibido por parte de aquellas instituciones resulta más bien negativo. Esto, naturalmente, es algo que se debería tener en cuenta, pues alguna de las personas comentó incluso que “si tu discapacidad es aparente y vas a pedir un préstamo para montar un negocio, son mucho más reticentes a la hora de concederte un préstamo, pues según ellos no piensan que puedas ser igual de productivo que una persona sin discapacidad”. Este aspecto, por lo demás, es fundamental para el comienzo de los nuevos negocios, y en España vamos francamente retrasados, según se infiere de estudios recientes (GEM, 2019). Así, a la hora de comenzar un negocio, los españoles, en la mayoría de los casos, lo financian o bien con sus ahorros personales (60,4%); o bien con la ayuda de familiares y amigos (8,70%); con menor frecuencia (4,20%) con programas públicos y solo en un 18,20% de los casos, utilizando a las instituciones financieras como fuente de origen de los fondos de salida necesarios (GEM, 2019). Por lo demás, habida cuenta que las personas con discapacidad, como ya se ha mencionado con anterioridad, suelen tener mayores barreras económicas y físicas (Renko et al., 2016), esta circunstancia puede haber dificultado también el hecho de que hayan podido ahorrar del mismo modo que una persona sin discapacidad. La consecuencia final sería que las personas con discapacidad verían aún más limitada la capacidad real de llevar a efecto un proyecto emprendedor.

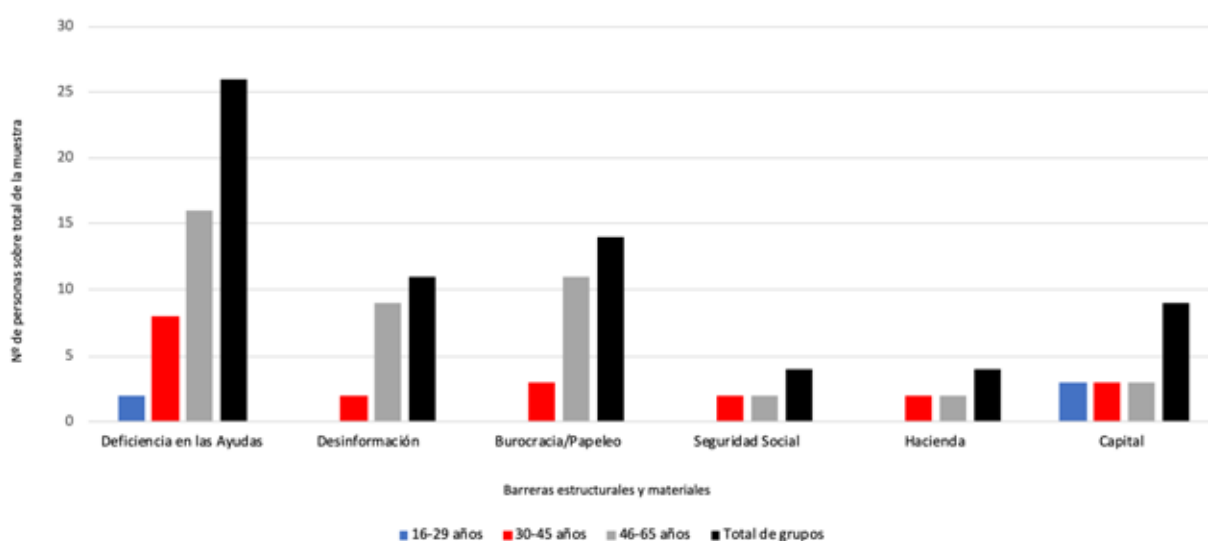
Respecto al apoyo recibido por parte de las **administraciones públicas**, algunos de los participantes reconocen haber obtenido apoyos por parte de los Ayuntamientos de

sus localidades o de la oficina de Turismo. Con todo, este tipo de afirmaciones no fue el discurso más repetido. De hecho, tal y como se puede apreciar en la Figura 24, que contempla las barreras percibidas en el propio entorno, lo que sí se estableció como una fuerte barrera a la hora de emprender fue precisamente la escasez de ayudas por parte de las administraciones públicas. En ello estuvieron de acuerdo más de la mitad (25 personas con discapacidad) del total de los participantes en el estudio.

Barreras estructurales y materiales por parte de las instituciones

La literatura establece que, a veces, unos mayores niveles de confianza en uno mismo pueden hacer que los individuos perciban un mayor apoyo estructural, frente a quienes tienen niveles de autoestima más bajos (Turker y Selçuk, 2009). Dado que las personas con discapacidad, al menos en ocasiones, pueden tener un menor nivel de confianza en sí mismas, esta circunstancia puede repercutir de manera negativa no solo en el emprendimiento (Jasniak *et al.*, 2018), sino también en cómo perciben los niveles de apoyo reales. Quizás sea esto lo que justifique por qué las personas con discapacidad contemplan todas las barreras al emprendimiento que se pueden apreciar en la Tabla 7 –y de una forma más visual en la Figura 24–. Observamos que todas estas variables, sin excepción alguna, fueron contempladas como los aspectos que menos atraían a las personas con discapacidad (ver Figura 18) a emprender. Por orden de importancia, a nivel global, fueron los siguientes: las **deficiencias de las ayudas**; la **burocracia y el papeleo**; la **desinformación**; el **capital** y los aspectos relativos a la **Seguridad Social** y a **Hacienda**.

Figura 24. Barreras estructurales y materiales por parte de las instituciones



Fuente: elaboración propia.

Si se compara con el análisis que se efectuó en el epígrafe 5.3. (Tabla 5), se observa que cuando se preguntó a nivel global sobre lo que menos atrae a las personas con discapacidad a emprender, los primeros factores que emergieron fueron los personales, tales como: la **incertidumbre**, el **riesgo** y la **inseguridad**. A partir de ahí se empiezan a nombrar aspectos del entorno (ver Figura 13) como los **asuntos burocráticos**, el **capital inicial necesario**, la **desinformación**, la **falta de ayudas percibidas** y los aspectos relacionados con la **Seguridad Social** y la **Hacienda Pública**. Esto parece implicar que las incertidumbres e inseguridades identificadas, así como la percepción de los riesgos, podrían estar generadas por ciertos factores del entorno que, dependiendo del segmento de edad, afectarán de un modo u otro a la intención emprendedora de las personas con discapacidad. Por lo demás, se observa que, aunque el orden de importancia no es el mismo que el que se obtuvo cuando se analizó el epígrafe 5.3., sí lo es la importancia concedida a las variables mencionadas. A continuación, pasamos a analizar en detalle los resultados que se han obtenido en relación a las barreras del entorno identificadas por las personas con discapacidad participantes en el estudio.

En el **segmento de edad comprendido entre los 46 y los 65 años**, por orden de importancia, aparece la **percepción de deficiencia en las ayudas** recibidas: “Hay poco apoyo por parte de las Administraciones públicas: más que apoyar, limitan”; “Las administraciones, poco apoyo... mientras pagues les da igual”; “Es necesario un apoyo mayor en el día a día... y no tan solo en el arranque”; “las medidas no se ajustan a las necesidades reales”... A tenor de este tipo de afirmaciones, cabe inferir que es manifiestamente mejorable la percepción que las personas con discapacidad con voluntad emprendedora tienen con respecto al apoyo que reciben de parte de las Administraciones públicas. Esta circunstancia, naturalmente, debería ser modificada, con vistas a fomentar la intención emprendedora y el emprendimiento.

En el rubro de las barreras le sigue la **desinformación**, como aspecto que puede influir en la no elección de una carrera emprendedora. Comentarios como: “es necesaria más información... echo en falta un organismo que te diga y asesore qué papeles son necesarios”; “Ayudas existen, pero hay que buscarlas... te conviertes en un buscador, mucho tiempo”; “... desinformación acerca del asesoramiento específico a personas con discapacidad”... Por lo tanto, se observa que este segmento –quizás debido a la edad y a que no son nativos digitales– no tiene habilidad a la hora de buscar información en Internet al modo que la tienen los más jóvenes. De hecho, este aspecto aparece con mucha menos relevancia en el segmento de 30 a 45 años y no aparece en absoluto en el segmento de las personas de entre los 16 y los 29 años. Las recomendaciones a este respecto –por otra parte, obvias– serán efectuadas en el epígrafe 6, subepígrafe 6.2.

En relación a la denominada **burocracia y al papeleo**, se establece que “hay mucho papeleo y esto limita”. Y que “las trabas burocráticas, tengas o no tengas discapacidad, son muy elevadas”. Por lo tanto, es necesario un sistema que permita emprender no solo con mayor eficacia, sino también con una mayor eficiencia en el uso de los recursos.

Finalmente, se comenta la importancia del **capital** para iniciar un negocio; si bien se observa que este asunto no parece ser tan importante como para el segmento de los 16 a los 29 años, donde tres de las siete personas con discapacidad de este segmento lo comentan; ni de los que están entre los 30 y los 45 años, donde tres de las catorce personas con discapacidad de este segmento lo mencionan. Como ya se dijo más arriba, ello podría deberse al hecho de que las personas de edades mayores tal vez hayan podido ir generando un cierto colchón financiero que, eventualmente, les pudiera servir de fuente de financiación de sus proyectos. En todo caso, se observa cómo la barrera que nos ocupa va perdiendo importancia a medida que la edad es mayor.

Finalmente, están los asuntos relacionados con la **Seguridad Social**, tales como la cuota de seguros de autónomos y las pensiones contributivas y no contributivas (7,41%). Hay, a este respecto, un factor que merece ser explicitado como fuente de inseguridad; a saber: el hecho de no poder compatibilizar una prestación económica de parte de las Administraciones públicas con la posibilidad de darse de alta como autónomos. Al igual que señalábamos párrafos atrás, remitimos a las recomendaciones que se ofrecerán más adelante, en el subepígrafe 6.2. de este Informe.

En relación al asunto de la **Hacienda Pública**, seguramente los comentarios sean algo que no ofrezca diferencias entre las personas con discapacidad y las personas sin discapacidad, dado que, de una parte, se insiste en hacer referencia a la elevada carga fiscal –“Hacienda nos cruje a impuestos”–, y, de otra, al correlativo aserto de que “son necesarias más ayudas”, etc.

Con respecto a los datos obtenidos para el **segmento de edad comprendido entre los 30 y los 45 años**, la primera barrera que nombran por parte del entorno es la **percepción de falta de ayudas**, al igual que lo que ocurre en el segmento más veterano. En este sentido, se mencionan las diferencias existentes entre Comunidades Autónomas, comparando Galicia y el País Vasco, donde este último sale más favorecido en dos de los discursos registrados. Todos los que establecen esta percepción mencionan la necesidad de un mayor apoyo institucional y de que “las instituciones privadas apoyan más que las públicas”.

Le siguen como barrera los denominados **temas burocráticos**, en línea con los datos obtenidos en el segmento anterior, donde algunos establecen que “son demasiados los papeleos... esto me asusta, y me parece complejo de llevar a cabo”.

El **capital** también es mencionado con más relevancia que en el segmento anterior, pero con menos insistencia que en el segmento de los más jóvenes (16-29 años), donde todavía, probablemente, no han tenido aún tiempo de acopiar aquel monto de ahorros que sí era razonable esperar en los más veteranos.

Por lo demás, aparece también el asunto de la **desinformación**; pero se observa una menor intensidad que en el segmento anterior. Quizás, como hemos comentado anteriormente, el acceso a las nuevas tecnologías es más fácil e intuitivo para este grupo etario; y por ello, probablemente, la búsqueda de información les resulte más sencilla. Con todo, dado que este sigue apareciendo como un factor relevante, será necesario tomar medidas orientadas a hacer más visibles las ayudas, quizás a través de plataformas más *amigables* (ver epígrafe 6.2.).

Vienen luego los aspectos relacionados con la **Seguridad Social** y la **Hacienda Pública**.

Por último, en relación al **segmento de edad comprendido entre los 16 y los 29** años, son dos los únicos factores mencionados. Por orden de importancia: la falta de capital, de una parte; y la deficiencia de las ayudas, por otra. Teniendo en cuenta que este segmento de edad es el más castigado en materia de desempleo (INE, 2018), y que uno de los aspectos que más les motiva a emprender es el de poner en marcha sus ideas a través de la **innovación y la creatividad** –tal y como veíamos en la Tabla 4–, se deberían facilitar más ayudas a este segmento. Es razonable pensar que, debido a su juventud, podrían aportar ideas nuevas e innovadoras, capaces de aportar valor a la economía mediante la puesta en marcha de proyectos emanados de su capacidad emprendedora.



Las **instituciones privadas**, sobre todo **las fundaciones**, son las que, por norma general, **proporcionan mayor apoyo, en cuestiones de emprendimiento, a las personas con discapacidad analizadas en este estudio**. Por su parte, las **personas con discapacidad** más jóvenes, con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años y analizadas en este estudio, perciben que **son las instituciones educativas** las que **más apoyo prestan o más influyen en su decisión de emprender**. El **apoyo** por parte de las **instituciones financieras no aflora** y el de las **instituciones públicas emerge** en algunos de los discursos, pero **con poca fuerza**.

5.5. Formación

Concluye el estudio abordando el asunto de la **formación**. Específicamente se les preguntó: “¿Pensáis que la formación influye a la hora de elegir una carrera emprendedora?”. En caso de que sí, “¿qué aspectos mejoraríais?, ¿qué propondríais?”. Los resultados obtenidos en relación a esta pregunta se muestran en la Tabla 8, donde, una vez más, se recogen algunos de los comentarios textuales expresados por algunos de los participantes en el estudio.

En relación a la educación, muchos autores señalan que desempeña un papel muy importante para el desarrollo de una mayor intención emprendedora (Turker y Selçuk, 2009). Sin embargo, no todos llegan a este mismo resultado. Así, algunos encuentran una influencia negativa en la intención emprendedora por parte de la educación. Ello podría quedar explicado por referencia a la hipótesis según la cual un mayor nivel de estudios podría traer como consecuencia el hecho de que se incrementara la posibilidad de encontrar trabajo bien pagado y seguro en alguna empresa u organización (Pérez-Macías, 2019). Ello, en consecuencia, haría innecesaria la actividad emprendedora.

Tabla 8. ¿Es la formación necesaria para poder emprender?

16-29 años N=7	30-45 años N=14	46-65 años N=27	N=48
<p>Formación sí es necesaria (5)</p> <p>"Sí, la formación de grado medio o superior sería suficiente"</p> <p>"Sí a la formación universitaria, junto a específica en emprendimiento"</p>	<p>Formación sí es necesaria (13)</p> <p>"Es necesaria, si no es difícil poder avanzar"</p> <p>"La formación es obligatoria. Para poder crecer es necesario estar formado en tu sector e irte adaptando a los cambios que se van produciendo"</p> <p>"Formación es necesaria"</p> <p>"Es fundamental para poder llevar a cabo una actividad emprendedora"</p> <p>"Formarse y reciclarse en fundamental"</p> <p>"... es muy importante... te da más conocimiento y con más formación te darás menos contra la pared"</p> <p>"La formación es fundamental, así como la calidad humana"</p> <p>"El emprendimiento necesita un 90% de formación y un 10% de cualidades innatas"</p> <p>"distingo entre información y formación, y sin despreciar la formación, la información es necesaria"</p>	<p>Formación sí es necesaria (23)</p> <p>"Sí, influye y ayuda. La formación universitaria y específica en emprendimiento... cuanta más formación mejor"</p> <p>"La formación es muy importante, difícil abrir un negocio sin formación"</p> <p>"La formación es muy importante tanto universitaria como específica"</p> <p>"La formación muy importante. Depende de cada actividad y cada persona"</p> <p>"la formación es necesaria"</p> <p>"La formación es fundamental, si no la gente va sin rumbo..."</p> <p>"La formación consigue que mejores"</p> <p>"La formación tiene mucha importancia, es importantísima"</p> <p>"La formación influye mucho. La formación continua es necesaria, es necesario coger cosas nuevas y es un modo de ahorrar tiempo."</p>	41/48
<p>Formación "depende" (1) j</p> <p>"Creo que influye a veces"</p>	<p>Formación "depende" (N/A)</p>	<p>Formación "depende" (1)</p> <p>"la formación depende el tipo de emprendimiento"</p>	2/48
<p>Formación no es necesaria (1)</p> <p>"Si tienes una idea y apuestas por ella, la formación no tiene por qué ser necesaria, sin embargo, ayuda"</p>	<p>Formación no es necesaria (1)</p> <p>"La formación no es necesaria, pero ayuda a emprender"</p>	<p>Formación no es necesaria (3)</p> <p>"No considero que la formación sea necesaria, lo que hay que hacer es luchar... otros sin formación han llegado gracias a la motivación y superación"</p> <p>"Quien tiene una idea es capaz de desarrollarla, si bien dice que el tener determinados conocimientos ayudan a moverse mejor"</p> <p>"No es necesaria, pero ayuda bastante"</p>	4/48

Fuente: elaboración propia.

Tal y como se puede apreciar en la Tabla 8, el nivel de consenso es muy elevado entre los participantes en el estudio en relación a si consideran que la **formación** es una condición necesaria para poder emprender con ciertas garantías de éxito. A nivel general, 41 de los 48 participantes consideran que la formación es muy importante para poder comenzar un negocio. Si analizamos esta declaración desglosándola por segmentos de edad, los resultados son los siguientes:

Para el segmento comprendido entre los 46 y los 65 años, las personas con discapacidad que establecen que la **formación** sí que es importante son 23 de las 27 que conforman el segmento, frente a las 13 de las 14 personas con discapacidad de entre 30 y 45 años, y 5 de las 7 personas con discapacidad que integran el segmento más joven. Por lo tanto, se puede observar cómo, a pesar de que hay diferencias sobre la importancia concedida a la educación, parece ser un factor muy importante para todo el colectivo de personas con discapacidad. Esto es preciso tenerlo en cuenta porque, según el informe de ODISMET (2017), hay una importante brecha en términos de educación entre las personas con discapacidad y las personas sin discapacidad, ya que de las personas con discapacidad registradas, solo un 15% tiene estudios superiores, frente al 33,9% de las personas sin discapacidad. Esta circunstancia, junto a la baja experiencia laboral en comparación con las personas sin discapacidad (Renko et al., 2016), puede que sea uno de los factores que esté limitando el emprendimiento entre aquel colectivo.

La Figura 25 recoge una *nube de palabras* donde se han contemplado, a este respecto, todas las recomendaciones efectuadas por las personas con discapacidad que han formado parte de este estudio. Se observa “la importancia” que dan a la “necesidad” de “formación”. Una formación más “orientada al emprendimiento”, más “específica”, más “especializada”, y “práctica”. Aparece la palabra “edad” o “edades” y la “necesidad de cambios” que, junto a la palabra “niños”, puede sugerir –tal como señalábamos *supra*– que son necesarios cambios en la formación desde edades tempranas.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

El colectivo de personas con discapacidad es uno de los colectivos con mayores dificultades de acceso al empleo (Díaz, 2018). Teniendo en cuenta esta afirmación y que en un futuro, tal y como comentábamos al inicio, los gobiernos no van a ser capaces de garantizar puestos de trabajo en el sector terciario, se plantea la necesidad de cambiar de mentalidad. Una mentalidad centrada en la creación más que en la búsqueda de empleo por cuenta ajena (Johnmark et al., 2016). Por ello, parece necesario llevar a cabo estudios que permitan avanzar en el conocimiento sobre cómo hacer que las personas con discapacidad aumenten su emprendimiento.

Y ello no solo por lo que tiene que ver con la posibilidad de dar satisfacción a la necesidad de acceso a la renta por parte de aquellas personas, sino también por lo que respecta a la necesaria integración social del colectivo; y, sobre todo, por el hecho de que, en la puesta en marcha de un proyecto emprendedor, quien lo lleva a efecto encuentra en él ocasión de desplegar las propias capacidades y desarrollarse como persona.

Por consiguiente, el estudio que cristaliza en el presente Informe, llevado a efecto a través del análisis de los factores que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, pretende avanzar en el conocimiento respecto a cuáles son los más relevantes. Una vez identificados, las distintas instituciones, tanto públicas cuanto privadas, estarán en condiciones de implementar los estímulos –y, en su caso, las acciones correctivas necesarias– a fin de avanzar hacia el cumplimiento del décimo objetivo establecido en la Agenda 2030 para la consecución del Desarrollo Sostenible¹⁰, orientado a “la reducción de las desigualdades”. Es decir, hacia la consecución de una sociedad más y mejor integrada.

Para identificar cuáles son los factores que, a juicio de los participantes en el estudio, resultan más influyentes en la intención emprendedora de las personas con discapacidad, se formuló una serie de preguntas (Ver Tabla 2). Las respuestas obtenidas se registraron en los cinco epígrafes siguientes:

- En el apartado 5.1. se les pregunta ¿cuáles son los factores que harían o han hecho que tomaras la decisión de emprender?
- En el epígrafe 5.2., ¿qué es lo que más os atrae del hecho de emprender?
- En el epígrafe 5.3., ¿qué es lo que menos os atrae del emprendimiento?
- En el epígrafe 5.4., ¿qué aspectos vuestros y del entorno pensáis que pueden influir en la elección de una carrera emprendedora?
- Finalmente, en el epígrafe 5.5. se les pregunta si creen que la formación influye a la hora de elegir una carrera emprendedora.

¹⁰ <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/NacionesUnidas/Paginas/Objetivos-DeDesarrolloDelMilenio.aspx>.

En relación a las conclusiones obtenidas para el primer epígrafe (5.1.) se establece que, para las personas con discapacidad analizadas en este estudio con edades comprendidas **entre los 46 y los 65 años**, los factores que más influyen o influyeron en su decisión de emprender fueron: **su situación laboral**, la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia**, el hecho de tener una **discapacidad** y **poder autorrealizarse**.

Por su parte, para las personas con discapacidad consideradas en este estudio **de entre 30 y 45 años**, los factores que más influyen o influyeron en su intención emprendedora fueron: **sentirse autorrealizados**, la **situación laboral**, el hecho de tener una **discapacidad**, la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia** y la **situación económica**.

Finalmente, para las personas con discapacidad contempladas en el estudio de **entre 16 y 29 años** fueron el **sentirse autorrealizados**; la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia** y la **situación económica** (42.86%) los factores que más influyen o pudieron influir en la decisión de emprender.

Por lo tanto, parece evidente que las personas con discapacidad necesitan **sentirse autorrealizadas** y conseguir esta **autonomía, libertad e independencia**, que no ven tan fácilmente alcanzables, pues como consecuencia de su **discapacidad**, la posibilidad de encontrar empleo –**situación laboral**–, no es la misma, como ya ha quedado reflejado al comentar la brecha existente entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad.

Ello pone en peligro la posibilidad de cubrir esas necesidades tan importantes para el individuo que son la autorrealización, así como la necesidad de autonomía, libertad e independencia. Por consiguiente, parece necesario mejorar las medidas y los apoyos para que las personas con discapacidad puedan emprender con mayor facilidad y no encuentren nuevas barreras que superar. Con un fin último: que puedan contribuir a la sociedad y sentir que contribuyen del mismo modo que las personas sin discapacidad. Esto, por lo demás, repercutirá en el bien de todos, tanto a nivel social como a nivel económico.

Con respecto a las conclusiones obtenidas para el segundo epígrafe (5.2.), centrado en analizar los aspectos que más atraen a las personas con discapacidad a emprender, se observa que casi hay unanimidad entre los tres segmentos de edad contemplados. Así, al igual que en el epígrafe anterior, la **búsqueda de autonomía, libertad e independencia** se presenta como pieza clave para la elección de una carrera emprendedora; seguida del poder **sentirse autorrealizados**. Si bien, para el segmento de edad más joven prima la **innovación** y la **creatividad**, como segundo aspecto más atrayente, por delante de sentirse **autorrealizados**. La tercera variable por orden de

importancia es el **poder contribuir a la sociedad**, salvo para el segmento de edad comprendido entre los 30 y los 45 años, en cuyo caso es la **innovación** y la **creatividad** lo que se señala, seguido luego de la **contribución a la sociedad**. En todo caso, independientemente del orden, las variables más citadas por los sujetos participantes fueron las cuatro siguientes: 1. Búsqueda de autonomía, libertad e independencia; 2. búsqueda de autorrealización; 3. poder innovar y crear; 4. poder contribuir a la sociedad.

Por lo tanto, teniendo en cuenta cuán importantes son estas cuatro variables para las personas con discapacidad, parece necesario tratar de fomentar el emprendimiento entre este colectivo, como medio de aproximarse a la consecución de los objetivos a los que las citadas variables apuntan. Haciéndolo, seguramente se logre aumentar el emprendimiento social a través de la innovación y la creatividad, factores clave en la intención emprendedora y que, como se ve, atraen fuertemente al colectivo que nos ocupa.

Este emprendimiento social contribuirá a cubrir uno de los principales motivos que atraen a estas personas con discapacidad; a saber: su **necesidad de contribuir a la sociedad**. Esto es así porque, como consecuencia de su discapacidad, son más conscientes y sensibles a las necesidades no satisfechas, debido a su nivel de familiarización con el problema. Esta circunstancia los puede llevar incluso a eliminar barreras con las que ellos se encontraron y que han tenido que superar. Con ello, no solo conseguirían alcanzar las tan ansiadas autonomía, libertad e independencia, sino también el sentirse autorrealizados y la conciencia de estar contribuyendo con su trabajo a la mejora y el desarrollo de la sociedad. Esta contribución se materializaría tanto desde el punto de vista de la responsabilidad social, como desde el punto de vista que supone el ahorro económico para las arcas públicas, derivado de la actividad emprendedora.

Las conclusiones que se obtienen en el epígrafe tres (5.3.) sobre los aspectos que menos atraen a las personas con discapacidad a la hora de emprender, hay que decir que prevalecen los motivos personales antes que los del entorno. Estos se analizan más en detalle en el epígrafe 5.4., subepígrafe 5.4.2. Los motivos personales que hacen que las personas con discapacidad contempladas en el presente estudio sientan una menor atracción hacia el emprendimiento son los siguientes: el **riesgo**, la **incertidumbre** o **falta de tolerancia a la ambigüedad** y la **inseguridad**. Todos ellos están muy relacionados con los detectados en las personas sin discapacidad, tal y como se analizó en el epígrafe 5.3., si bien sorprende que el **miedo al fracaso** solo aparezca en uno de los discursos analizados, cuando en el estudio GEM (2019) es uno de los principales factores contemplados como factor con influencia negativa en la intención emprendedora de los españoles. Esto se puede deber, tal vez, a la **fuerte resiliencia** desarrollada por este colectivo y a su **gran motivación**. Si esta explicación resultare plausible, cabría pensar que, acostumbrados a superar dificultades, el emprendimiento no les asuste del mismo modo que a las personas sin discapacidad, menos avezadas a lidiar

con situaciones poco munificientes. Por ello, cabe aventurar que, las personas con discapacidad podrían incluso favorecer a que el colectivo de personas sin discapacidad viera el emprendimiento no desde la perspectiva del miedo, sino desde el punto de vista de las oportunidades y recompensas que se pueden derivar de él.

Pasamos a comentar las conclusiones obtenidas para el epígrafe cuarto (5.4.), que a su vez se ha dividido en dos subepígrafes: 5.4.1 Aspectos internos que influyen en la intención emprendedora; y 5.4.2., Aspectos externos que influyen en la intención emprendedora. Las preguntas contempladas en este cuarto epígrafe complementan las tratadas en los anteriores epígrafes (5.1., 5.2. y 5.3.) de un modo más específico.

Por referencia a los aspectos internos que influyen en las personas con discapacidad (subepígrafe 5.4.1.), se han clasificado en cinco secciones: por el lado de las variables personales y psicológicas se observa que el **tener una discapacidad** es uno de los aspectos internos que mayor influencia tiene en la intención emprendedora, tal y como se vio en el epígrafe 5.1. Le siguen la **perseverancia**, la **actitud positiva**, la **personalidad creativa e innovadora**, la **proactividad** y la **autoconfianza**.

No sorprende ninguno de ellos, pues todos están relacionados con aspectos que implican la voluntad de *seguir hacia adelante*. La discapacidad puede haber hecho que, cuando las personas con discapacidad se plantean contemplar el emprendimiento como una opción, lo vean como un reto, tal como frecuentemente consideran su propia discapacidad. Este reto no se podrá superar sin perseverancia, si no se tiene una actitud positiva, si uno no es osado o confía en sí mismo, o si no se utiliza la creatividad y la innovación.

Por consiguiente, sorprende, a este respecto, que algo como la **actitud positiva** no sea uno de los factores más contemplados en la literatura de factores influyentes de las personas sin discapacidad; algo que quizás las personas con discapacidad pudieran enseñar a las personas sin discapacidad. Asimismo, es cuando menos llamativo que no hayan sido mencionadas características muy reiteradas en la literatura de personas sin discapacidad como factores influyentes en la intención emprendedora a nivel personal, tales como la **propensión al riesgo** y el **locus de control**. Esto quizás se deba a que el emprendimiento de las personas con discapacidad suele ser un emprendimiento por necesidad, dando prioridad a encontrar empleo antes que al riesgo. En relación al **locus de control**, es decir, la capacidad que los individuos tienen para influir en los acontecimientos, el hecho de que no aparezca en los relatos analizados puede implicar una falta de influencia de esta variable en la intención emprendedora. Esto quizás se deba a que no creen que ellos sean capaces de influir sobre los acontecimientos de las cosas como las personas sin discapacidad: debido al estereotipo con que la sociedad los encasilla, no se ven como empleadores sino más bien como empleados.

Por el lado de las *variables demográficas*, habría simplemente que decir que, a diferencia de lo que se encontraba en la literatura referida a las personas sin discapacidad, en las personas con discapacidad parece que la intención emprendedora aumenta a con la edad; y que no parece, o al menos ellos y ellas no lo mencionan, que haya diferencias significativas entre los distintos sexos. Tal vez ello pueda deberse a que, al tratarse de un emprendimiento *de necesidad*, prima el trabajar, independientemente del género de la persona. Sería interesante poder analizar más en detalle este aspecto y, en su caso, poder demostrarlo empíricamente.

En relación a las *variables de capital humano*, sí que se comenta la gran influencia que parece que tienen en la elección de una carrera emprendedora la **formación y la experiencia**. Es preciso tenerlo en cuenta esto, debido a que todavía, a día de hoy, existe una importante brecha entre personas sin discapacidad y personas con discapacidad en materia de educación y de empleo. De ello se deriva, sin duda, una mayor o menor experiencia acumulada que, en su caso, ayude, favorezca o impulse a emprender.

En relación a los *motivadores personales* y los *frenos personales*, se procedió a comparar lo obtenido aquí con lo que se había analizado en los epígrafes 5.2. y 5.3., ya que, como es evidente, estaban muy relacionados. Ello permitió corroborar, por un lado, las variables mencionadas en los anteriores discursos –y que ya hemos comentado–; y, por otro, completar el panorama con variables nuevas que pudieran no haber aparecido hasta el momento. Así, por el lado de *los motivadores*, en los epígrafes anteriores no se habían contemplado aún ni la **búsqueda de seguridad** como elemento motivador para emprender en las personas con discapacidad, ni el **estatus social**, ni el **tiempo**. Hay que decir que este último apareció tanto como motivador, cuanto como freno.

En relación a la **búsqueda de seguridad** puede, cuando menos, sorprender. Aunque, si tenemos en cuenta que el 90,3% de los trabajos que consiguen las personas con discapacidad son temporales, esto quizás cobre sentido. Respecto al **estatus social**, sólo fue mencionado por uno de los participantes como factor con influencia en la intención emprendedora. Ello no debiera sorprender porque, en una cultura donde el emprendimiento no es contemplado como la mejor opción de carrera, la gente no la elige para alcanzar un mayor estatus social. Respecto al **tiempo**, unos lo contemplan como algo motivante, en el sentido de que, “al no estar haciendo nada”, pueden dedicar tiempo a emprender; mientras que otros lo perciben como un aspecto desmotivador, toda vez que “emprender requiere mucho tiempo, sobre todo por lo tedioso del papeleo y la burocracia, así como de la desinformación existente”.

Finalmente, para concluir con los resultados obtenidos en el epígrafe 5.4., se comentan las conclusiones obtenidas en relación los *aspectos externos* que influyen en las personas con discapacidad (subepígrafe 5.4.2.). A estos, al igual que hicimos

con los factores internos, para proceder a realizar mejor su análisis, los hemos clasificado en dos secciones: *la sección 1*, en la que se mencionan *las variables contextuales*, que a su vez se dividen en tres subsecciones **1)** Contexto cultural; **2)** Contexto social; y **3)** Contexto económico. Y, por otro lado, tenemos *la sección 2*, en la que se tratan todos los aspectos del entorno que influyen en la intención emprendedora de las personas con discapacidad que tienen relación con *las variables institucionales*.

En relación a la primera sección que, como decimos, estudia **las variables contextuales**, se concluye que en España existe una **falta de cultura** emprendedora; y que ello limita la intención emprendedora de muchas personas, no solo personas con discapacidad sino también personas sin discapacidad. Por tanto, parece necesario orientar los esfuerzos de los gobiernos, de las Administraciones públicas y de las instituciones en general hacia una cultura de creación de empleo que permita a los individuos entender el emprendimiento como algo bueno para ellos mismos y para sus sociedades. Con respecto al **contexto social**, su influencia sobre la intención emprendedora de las personas con discapacidad parece evidente. Se hace hincapié en cuán importantes son los **modelos de roles** de personas con discapacidad y personas sin discapacidad, ya que pueden servir de ejemplo, puesto que, según alguien afirmara, "la experiencia de otros contagia" y "el ser humano se fija en líderes". Por ello, se reclama una mayor visibilidad de las personas con discapacidad emprendedoras para "mostrar al mundo que somos iguales". Esto permitirá, de paso, elevar la autoestima de las personas con discapacidad e incrementar su integración en el concierto social.

Por otro lado, dentro del **contexto social**, se habla de la importancia de las redes de contactos y del **capital social** que se puede obtener gracias al mismo. Para las personas con discapacidad parece muy importante el hecho de no sentirse solos a la hora de emprender, quizás porque piensen que el hecho de emprender implica soledad, y aislarse más... Pero ¿y si se cambia esto? ¿Y si conseguimos crear una plataforma mixta de emprendedores con y sin discapacidad? Quizás ello permita evitar la soledad y encontrar a personas con discapacidad o personas sin discapacidad con inquietudes similares con las que dar comienzo a esta nueva idea de negocio. Asimismo, en este **contexto social** se hace alusión a la importancia del **apoyo de familiares, amigos y colegas**, si bien, es el apoyo de familiares el que emerge con más fuerza en la mayor parte de los discursos. Por tanto, es preciso articular medidas orientadas a las personas más cercanas a las personas con discapacidad, dado que su sobreprotección, en ocasiones, puede limitar no solo esta búsqueda de autonomía, libertad e independencia tan ansiada y necesaria para ellos, sino también su autorrealización personal.

Para concluir con el contexto social, los discursos de los participantes muestran cómo las personas con discapacidad sienten la **presión social**. La sociedad del siglo XXI aún no ha conseguido una igualdad a este respecto. La percepción de las personas con discapacidad es que las personas sin discapacidad no consideran que las personas con discapacidad puedan contribuir del mismo modo. Si a eso se añade la falta de cultura emprendedora, que ya hemos comentado, tal vez se comprenda por qué el emprendimiento entre las personas con discapacidad se encuentra a día de hoy en unos niveles tan bajos.

En relación al **contexto económico** y su influencia en la intención emprendedora, fue la **existencia de una oportunidad** la variable que emergió en los discursos. Aunque hay que indicar que dicha variable no fue muy mencionada. Esto puede deberse a que el emprendimiento entre las personas con discapacidad es un emprendimiento motivado por la necesidad más que por la oportunidad, tal y como se apreciaba en el epígrafe 5.1., donde uno de los factores con mayor influencia a la hora de escoger una carrera emprendedora entre las personas con discapacidad era la situación laboral. Por tanto, ante estos resultados, habría que intentar conseguir que el *emprendimiento por necesidad* se transformara en un *emprendimiento de oportunidad* entre las personas con discapacidad, pues este último tipo es el que, a la larga, reportará unos mayores beneficios económicos y sociales.

Para cerrar las conclusiones obtenidas para el subepígrafe de **aspectos externos** que influyen en la elección de una carrera emprendedora en las personas con discapacidad (5.4.2.), comentamos brevemente la segunda sección, y última de este subapartado, que contemplaba **las variables institucionales**. Al respecto, cabe decir que, en general, las personas con discapacidad perciben pocas ayudas, sobre todo por parte de las **Administraciones públicas**. Esta baja percepción puede deberse a los bajos niveles de confianza de las personas con discapacidad, que no solo afectan al nivel de emprendimiento sino también a sus percepciones. Los participantes en el estudio hablan de la existencia de una brecha importante entre las ayudas percibidas por parte de las **instituciones privadas** –tipo **fundaciones**– y **las instituciones públicas**, siendo las primeras las que, según los participantes, suelen mostrar un mayor interés en ayudar al colectivo. De hecho, son estas instituciones las que les proporcionan el mayor nivel de apoyo. Si bien en el caso del segmento más joven (16 a 29 años), perciben que son las **instituciones educativas** las que más apoyan. Esto podría explicarse porque a estas edades suelen ser esas instituciones con las que más contacto directo pueden tener. En relación a las **instituciones financieras**, hay que afirmar que, según lo que parece desprenderse de las respuestas a las cuestiones planteadas en este estudio, las personas con discapacidad no encuentran un apoyo significativo por su parte.

En relación a las **barreras del entorno** para emprender, en las personas con discapacidad se habla de la **desinformación**, la **burocracia y el papeleo**, la **inexistencia de capital inicial** y los asuntos relacionados con la **Seguridad Social** y con la **Hacienda Pública** (ver recomendaciones al respecto en el subepígrafe 6.2.).

Por ello, parece necesario insistir en que las **instituciones públicas** sean capaces no solo de hacer más visibles las ayudas existentes a través de plataformas amigables y de información suministrada a las personas interesadas, sino también de llevar a cabo una mejora en las ayudas, más orientadas a las necesidades reales de este segmento de población. Para ello es necesario que dichas ayudas sean elaboradas en colaboración con representantes de las personas con discapacidad que sean capaces de transmitir sus deseos e inquietudes. Del mismo modo, las **instituciones educativas** y los profesionales que forman parte de las mismas debieran estar formados e informados en materia de discapacidad e inserción y emprendimiento. Ello les permitiría poder motivar e incentivar a los jóvenes con vistas a la opción por la carrera emprendedora. En relación a las **instituciones financieras**, al igual que se hace con los asuntos relacionados con la sostenibilidad, podría ser interesante abaratar la financiación de aquellas actividades que contribuyan socialmente, no solo a través del emprendimiento social sino también abaratando la financiación del emprendimiento en general y del emprendimiento en personas con discapacidad en particular.

Concluimos con la **educación** y la importancia que le atribuyen las personas con discapacidad a la hora de emprender. Por ello, es necesario fomentar educación en este colectivo, donde existe una fuerte brecha a este respecto en comparación con las personas sin discapacidad. Es necesario, quizás, orientar la formación hacia aspectos más específicos, hacia enfoques más prácticos y menos teóricos. De lo afirmado por parte de los participantes en el estudio, parece desprenderse también la conveniencia de educar en valores y en la importancia de apostar por el respeto hacia las personas. Se llegó a verbalizar lo siguiente: "Al final, las personas son los clientes, los que nos comprarán si montamos una empresa. Por lo tanto, ¿cómo vender si no entendemos a las personas?". Parece, pues, emerger la conveniencia de instrumentar programas orientados al desarrollo de la inteligencia emocional, que ayuden a establecer redes de contactos. Sin olvidar, en paralelo, un tipo de formación técnica que contribuya a mejorar las habilidades fiscales y contables, necesarias para cualquier persona que quiera emprender. En definitiva, de las afirmaciones vertidas por los participantes en el estudio que da lugar a este informe, se deriva la conveniencia de facilitar al colectivo toda la formación que sea necesaria para que las personas con discapacidad se sientan seguras a la hora de decidirse a emprender. No necesariamente tiene que ser formación universitaria, pero sí formación continuada y real.

6.2. Recomendaciones

De todo lo que hemos visto, se derivan las 17 recomendaciones que enunciaremos a continuación:

1) Cambiar la motivación para emprender: Avanzar desde un emprendimiento guiado por la necesidad hacia otro orientado desde la identificación de oportunidades de negocio

Uno de los principales factores que empujan a emprender a las personas con discapacidad de entre 46 a 65 años es la imposibilidad de encontrar empleo, es decir que emprenden por necesidad. Debemos ser capaces de transformar ese emprendimiento forzoso en un emprendimiento de oportunidad. Adoptar medidas que ayuden a las personas con discapacidad a comenzar un negocio, quizás en conjunto con la gente más joven (segmento de edad comprendido entre los 16 y los 29 años) que, a pesar de tener una menor *experiencia* y quizás *formación*, tienen otros factores clave para emprender como la *creatividad* y la *innovación*. Estos, junto a la *experiencia* y las *redes de contactos* de los más adultos, pueden transformarse en un buen *tándem* que ayude no solo al segmento más adulto sino también al más joven.

2) Colaboración institucional para la lucha contra las desigualdades, a favor de una sociedad inclusiva.

Más allá del tratamiento, el foco de la lucha contra las desigualdades entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad reside en la prevención. Debemos luchar por construir entornos inclusivos, que estén centrados en informar y sensibilizar a la sociedad en general sobre la importancia de la inserción en la sociedad del colectivo de las personas con discapacidad en todos los aspectos. Para ello es preciso una adecuada coordinación entre todas las Administraciones e instituciones, tanto públicas como privadas. Y dentro de las Administraciones públicas, debería existir una mayor coordinación a nivel territorial: principalmente entre el Estado y las distintas Comunidades Autónomas.

3) Cambio de cultura en relación a la discapacidad y al emprendimiento

Ligado con el cambio de paradigma al que nos referimos en la recomendación anterior, es necesario reeducar a la sociedad en general en materia de discapacidad e inserción de las personas con discapacidad. Para conseguir este cambio de cultura o mentalidad debemos comenzar desde los inicios, en edades tempranas, educando a la infancia en una sociedad de inclusión. Es necesaria también una cultura orientada hacia el emprendimiento, para lo cual se precisa un cambio en el mensaje a la sociedad sobre la importancia de los emprendedores con discapacidad o sin discapacidad para nuestra economía y la sostenibilidad de la misma.

4) Campañas para informar y concienciar a la sociedad respecto a las potencialidades de las personas con discapacidad

Hay que diseñar y planificar campañas de información y sensibilización con respecto a la importancia que tiene integrar a las personas con discapacidad plenamente en la sociedad. De cómo la integración de las mismas puede reportar no solo beneficios sociales sino también económicos. En este sentido, se necesitaría llevar a cabo campañas que permitan reflejar cómo las personas con discapacidad son tan capaces de alcanzar los propósitos que se plantean como las personas sin discapacidad. Una estrategia adecuada la representan los ejemplos de vida, y los modelos de rol. Para que la sociedad capte estos beneficios, en definitiva, habría que explicitarlos y hacerlos mucho más visibles.

5) Diseño e impartición de talleres destinados a familiares y amigos de las personas con discapacidad

A tenor de los resultados extraídos del estudio, parece necesario diseñar e impartir talleres dirigidos a las familias y amigos de las personas con discapacidad para que capten no solo la importancia de que estas personas se inserten en la sociedad, sino que también perciban el emprendimiento como un modo adecuado de conseguirlo. Esta recomendación es consecuencia del hecho de que, en muchas ocasiones, son los propios familiares y los amigos más cercanos quienes sirven de freno, a menudo sin quererlo, de la intención emprendedora de las personas con discapacidad. Por consiguiente, como decimos, en este tipo de talleres debería presentarse el emprendimiento como una opción deseable y realista de empleo para las personas con discapacidad.

6) Diseño de talleres impartidos por personas con discapacidad para personas sin discapacidad.

Las personas con discapacidad, como consecuencia de su *hándicap*, se han visto obligadas a desarrollar nuevas habilidades –sobrecapacidades–. Por ello las personas con discapacidad podrían enseñar a las personas sin discapacidad a ser más *resilientes*, a incrementar su motivación y a adoptar posturas más positivas ante los desafíos de la vida. A través de sus vivencias, podrían enseñar a otras personas a superar miedos y reticencias que suponen un lastre para la decisión emprendedora. Con ello, se estaría sentando bases, entre otras cosas, para impulsar el emprendimiento.

7) Crear una red de contactos para emprendedores

Debería crearse una plataforma de emprendedores mixta de personas con discapacidad y personas sin discapacidad de modo que todos los emprendedores pudieran nutrirse de la misma, y encontrar sinergias que les favoreciesen no solo

en cuanto a beneficio económico sino también pensando en el beneficio social. Esto fomentaría no solo la inclusión entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad, sino el intercambio de opiniones y conocimientos que podrían nutrir a ambos colectivos y crear sociedades más responsables y más conscientes.

8) Coordinación inter-institucional y mejora continua

Habría que coordinar iniciativas y esfuerzos entre distintos organismos e instituciones. Ello es especialmente necesario en el caso de las Administraciones Públicas. Estas deberían estar mejor informadas respecto a las expectativas reales de las personas con discapacidad en relación con lo que precisan y demandan para llevar a efecto procesos de emprendimiento con visos de éxito. Para ello, sugerimos la conveniencia de realizar encuestas periódicas a este colectivo, tratando de identificar cuáles son sus necesidades reales.

9) Hacer más visibles los apoyos a las personas con discapacidad por parte de las Administraciones

Los apoyos por parte de las Administraciones públicas no son siempre identificados con claridad por las personas con discapacidad. Por consiguiente, sería necesario que las Administraciones públicas llevaran a efecto campañas a través de las cuales las personas con discapacidad pudieran percibir la existencia de dicho soporte y aprovecharlo. Esta opción por parte de los gobiernos debiera implementarse de modo tal que, más allá de meras campañas de marketing, constituyera un eje político sustantivo e innegociable.

10) Crear una plataforma única de información para el emprendedor

A pesar de la existencia de la *ventanilla única* que fue creada por las Administraciones públicas para fomentar la creación de empresas, esta no parece estar teniendo los resultados esperados para las personas con discapacidad. Tal vez ello sea debido, bien a la existencia de la denominada "brecha digital"; bien a la desinformación; o incluso bien a la mera dificultad de acceso a la misma. Por consiguiente, de los discursos analizados en este estudio, se desprende la necesidad de crear una plataforma accesible para emprendedores tanto con discapacidad como para quienes no la tengan. Con ello se pretende dar respuesta a los siguientes asuntos:

- a** Solucionar todas las dudas necesarias en cuanto a los diferentes beneficios y ayudas según se trate de personas con discapacidad o personas sin discapacidad. Actualmente no parece que exista información específica para las personas con discapacidad.
- b** Facilitar el poder encontrar por área de especialización la formación que se considera necesaria y cómo poder acceder a la misma.

c Incluir un apartado de *redes de contactos* (tal y como hemos comentado en la propuesta 6), donde los diferentes emprendedores con ideas para emprender, pero que no se atrevan a ejecutarlas por cuestión de dinero o de soledad, puedan encontrar a personas con ideas similares con las que comenzar el proyecto en conjunto.

Gestionar todos los temas necesarios para darse de alta, pero todo de manera telemática. Actualmente esto sí que aparece en la *ventanilla única*, si bien, puede ser que como consecuencia de la brecha digital existente entre personas con discapacidad y personas sin discapacidad (Olivenza, 2017), las personas con discapacidad no estén haciendo uso de dicha mejora que, por lo demás, ha ayudado a muchos emprendedores sin discapacidad a poner en marcha sus proyectos.

11) Mejora de la capacitación de las personas con discapacidad para la búsqueda de ayudas y el acceso a la información

El tema del acceso a la información ha sido contemplado durante el estudio como un obstáculo al emprendimiento por parte de las personas con discapacidad, sobre todo en el segmento más adulto, el de los que se encuentran entre los 46 y 65 años. Esto hace que sean necesarios, por un lado, programas orientados a capacitar a este segmento de edad para que puedan acceder mejor a estas ayudas a través de Internet. Por otro lado, hacer más visibles las ayudas a través de plataformas más *amigables*. Este asunto de la brecha digital entre las personas con discapacidad y las personas sin discapacidad ya fue contemplado en el Informe Olivenza (2017).

12) Mejora de la capacitación dentro de las diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, en materia de emprendimiento, de discapacidad y de inclusión

Sería necesaria una formación y una mejor capacitación de los funcionarios y de las personas que trabajan en las instituciones públicas, para que se mantengan actualizados en lo relativo a los cambios que se vayan produciendo y que puedan afectar a las personas con discapacidad. Quizás sería aconsejable que en todos los organismos públicos existiera alguien especialista en estos asuntos, teniendo además en cuenta que el número de personas con discapacidad no va a tender a bajar sino a incrementarse. Lo mismo en instituciones privadas (instituciones financieras, instituciones educativas, fundaciones, etc.), donde las personas que formen parte de las mismas deben tener los conocimientos y la información necesaria como para poder asesorar a las personas con discapacidad y motivarles e inspirarles hacia la elección de una carrera emprendedora, así como de los pasos a dar y los beneficios que pueden tener.

13) Abaratamiento de la financiación de personas o sociedades por parte de las entidades financieras

Al igual que se hace con aspectos relacionados con la sostenibilidad, es decir, que se penaliza a aquellas compañías más contaminantes, y se beneficia a aquellas otras que contaminan menos, cabría pensar en la posibilidad de que las instituciones financieras abarataran la financiación de aquellas actividades, proyectos y personas que tuvieran como objetivo la puesta en marcha de iniciativas para promover la inclusión, la igualdad y el fomento de la capacidad emprendedora.

14) Racionalización de la burocracia y simplificación de trámites

Uno de los motivos por los que se creó la *ventanilla única* fue el de tratar de reducir las trabas burocráticas y el papeleo, si bien las personas con discapacidad siguen percibiendo como excesivos los requerimientos administrativos. Así se desprende de sus discursos, donde se hace alusión a las facilidades que se les da a los emprendedores en otros países como por ejemplo en Francia, y se establece la necesidad de mejorar este aspecto. A pesar de que, como decimos, la *ventanilla única* se creó para emprender no solo de una forma más eficaz sino también más eficiente, parece que este mecanismo no está funcionando entre las personas con discapacidad. ¿Será por cuestión de brecha digital? ¿Será por cuestión de que la *ventanilla única* no contempla como posibles emprendedores a las personas con discapacidad? ¿Será una cuestión de accesibilidad? No tenemos respuesta a estas preguntas, si bien lo cierto es que las personas con discapacidad tienen miedo a los temas burocráticos y de papeleo a la hora de emprender, lo que quiere decir que algo está fallando. Si aparte de las barreras que ellos tienen como consecuencia de su discapacidad, se les suman trabas administrativas, resultará muy improbable que puedan avanzar en sus proyectos de emprendimiento.

15) Compaginar las prestaciones de la Seguridad Social con el emprendimiento

Según un reciente estudio de la Fundación ONCE –*Impacto de la inserción laboral de personas con discapacidad* (Tussy et al., 2019)–, si se llevare a efecto la inserción laboral de las personas con discapacidad, podrían ahorrarse hasta 13.237 euros por persona de gasto anual a las Administraciones públicas. Por consiguiente, habría que intentar favorecer por todos los medios posibles que el colectivo de las personas con discapacidad encontrara deseable y factible el hecho de poder darse de alta como autónomos. Ello, necesariamente, requerirá ajustes legales que favorezcan la articulación de la percepción de prestaciones con la situación de emprendimiento. Como veíamos en el estudio, las personas con discapacidad mostraban cierto miedo a emprender porque consideraban que, al darse de alta como autónomos, ponían en riesgo su seguridad al poder verse privados de ciertas prestaciones que percibían

de parte de las Administraciones públicas. Algunos de los participantes sugirieron que se considerara, por parte de las Administraciones, la posibilidad de compaginar durante un periodo acotado de tiempo la percepción de las prestaciones con la nueva actividad emprendedora.

16) Hacienda Pública y tributación

Habría que revisar la legislación en materia tributaria, con vistas a favorecer que las personas con discapacidad encontraran incentivo para emprender. Sería conveniente, por lo demás, contemplar la posibilidad de reducir la cuota, así como llevar a efecto otro tipo de ahorros. Tal sería por ejemplo el caso en el que una persona con discapacidad contratara a una persona sin discapacidad para dar apoyo en sus actividades de día a día. Esta propuesta constituye una innovación, toda vez que en el día de hoy no parece estar contemplada esta circunstancia.

17) Educación y formación específica para el emprendimiento de las personas con discapacidad

Habría que llevar a efecto un cambio en los sistemas educativos. Ello no quiere decir, tal y como quedó indicado más arriba, que se esté pensando en desarrollar nuevos grados universitarios. Antes, al contrario, se está pensando más bien en programas y currículos conexos con una formación más especializada, y en línea con una formación profesional rediseñada. Parece necesario y conveniente diseñar programas de emprendimiento en todas las disciplinas, con un enfoque eminentemente práctico y adaptado a las necesidades de quienes lo reciben. Una sugerencia por parte de uno de los participantes consultados fue que la formación fuera impartida por emprendedores, bien con discapacidad o sin discapacidad. Como incentivo, se sugirió la opción de que dichos profesores pudieran ver reducidas sus cuotas líquidas o parte de sus impuestos en el caso de que compartiesen sus experiencias profesionales en materia de emprendimiento con las personas con discapacidad. "Necesitamos enseñanzas relacionadas con el mundo real y no con programas elaborados en los despachos".

Como se puede observar, las diecisiete propuestas que acabamos de explicitar y de glosar brevemente emergen del estudio llevado a efecto para la elaboración del presente informe. Cada una de ellas debiera ser convenientemente considerada para poder generar y desplegar medidas y providencias en el sentido que se sugiere, con vistas a incrementar la intención emprendedora de las personas con discapacidad.

7. REFERENCIAS

- Abbas, L. N. y Khair, S.N. (2017). Entrepreneurial intention among special needs students. *Social Sciences and Humanities*, 25(S), pp. 57-66.
- Abebe, M. A. y Welbourne, J. L. (2015). Blessing in disguise? Coping strategies and entrepreneurial intentions following involuntary job loss. *Journal of Developmental Entrepreneurship*, 20(4), pp. 1-22.
- Altinay, L. et al. (2012). The influence of family tradition and psychological traits on entrepreneurial intention. *International Journal of Hospitality Management* 31(2), pp. 489-499.
- Bhaskar, A. U. y Garimella, S. (2017). A study of predictors of entrepreneurial intentions: Development of comprehensive measures. *Global Business Review* 18(3), pp. 629-651.
- Bernhofer, L. y Han, Z. (2014). Contextual factors and their effects on future entrepreneurs in China: A comparative study of entrepreneurial intentions. *International Journal of Technology Management* 65(1/2/3/4), pp. 125-150.
- Bickenbach, F. et al. (2017). University Students' Entrepreneurial Intentions: A Comparative Analysis of Hong Kong and Guangzhou. *China and World Economy* 25(2), pp. 60-84.
- Bjørnskov, C. y Foss, N. J. (2008). Economic freedom and entrepreneurial activity: Some cross-country evidence. *Public Choice*, 134(3/4), pp. 307-328.
- Bird, B. (1988). Implementing entrepreneurial ideas: The case for intention. *The Academy of Management Review*, 13(3), pp. 442-453.
- Buttar, H. M. (2015). Retracted: Formation of entrepreneurial career intentions: The role of sociocognitive factors. *Journal of Employment Counseling* 52(1), pp. 2-17.
- Castillo, Y. A. y Fischer, J. M. (2019). Self-employment as career choice for people with disabilities: Personal factors that predict entrepreneurial intentions. *Journal of Rehabilitation*, 85(1), pp. 35-43.
- De Clerq, D. y Honing, B. (2011). Entrepreneurship as an integrating mechanism for disadvantage persons. *Entrepreneurship and Regional Development*, 23(5-6), pp. 353-372.
- De Pillis E. y Reardon, K. K. (2007). The influence of personality traits and persuasive messages on entrepreneurial intention: A cross-cultural comparison. *Career Development International* 12(4), pp. 382-396.
- Díaz Velázquez, E. (2018). El impacto de las políticas de empleo en la inclusión de las personas con discapacidad en la empresa ordinaria. En Rey Pérez, J. L. y Mateo Sanz, L. (coords.): *El empleo de las personas con discapacidad: Oportunidades y desafíos*. Madrid: Dykinson, pp. 157-176.
- Eresia-Eke C. y Gunda, C. (2015), The entrepreneurial intentions of university of Botswana students. *Problems and Perspectives in Management* 13(3), pp. 55-65.

- Fayolle, A. y Liñán, F. (2014). The future of research on entrepreneurial intentions. *Journal of Business Research*, 67(5), pp. 663-666.
- Firoz, F. y Alam, M. (2015). Sustainability of self-efficacy among nascent disable entrepreneurs: A case study on disable's home. *Asian Business Review*, 5(2), pp. 43-49. doi:10.18034/abr.v5i2.392.
- Franke, N. y Lüthje, C. (2004). Entrepreneurial intentions of business students—A benchmarking study. *International Journal of Innovation and Technology Management*, 1(3), pp. 269-288.
- García-Rodríguez, F. J. et al. (2017). Entrepreneurial process in peripheral regions: The role of motivation and culture. *European Planning Studies*, 25(11), pp. 2037-2056. doi: 10.1080/09654313.2016.1262827.
- GEM (2019). Global Entrepreneurship Monitor. *GEM global reports*. Recuperado de <http://www.gem-spain.com/wp-content/uploads/2019/05/GEM2018-2019.pdf/>.
- Gelard, P. y Saleh, K. E. (2011). Impact of some contextual factors on entrepreneurial intention of university students. *African Journal of Business Management*, 5(26), pp. 10707-10717.
- González-Serrano, M. H. et al. (2017). The importance of developing the entrepreneurial capacities in sport sciences university students. *International Journal of Sport Policy and Politics*, 9(4), pp. 625-640. doi:10.1080/19406940.2017.1316762.
- Holub, T. (2001). *Entrepreneurship among people with disabilities*. Adjunt ERIC Celaringhouse on Entrepreneurship Education. Los Angeles, CA. Recuperado de <http://www.celcee.edu/products/digest/Dig01-05.html>
- INE (2018). *Informe de Empleo de personas con discapacidad 2017*. Recuperado de <https://www.ine.es/dynt3/metadatos/es/RespuestaDatos.html?oe=30320>.
- Ipsen, C. et al. (2003). Small business development center experiences and perceptions: Providing service to people with disabilities. *Journal of Developmental Entrepreneurship*, 8(2), pp. 113-132. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/208432368>.
- Jasniak, M. et al. (2018). What drives social entrepreneurial appraisal among hearing-impaired individuals? *International Journal of Entrepreneurial Venturing*, 10(2), pp. 236-255. doi:10.1504/IJEV.2018.092734.
- Johnmark, D. R. et al. (2016). Robustness of personal initiative in moderating entrepreneurial intentions and actions of disabled students. *Cogent Business & Management*, 3(1), pp. 1-16. doi:10.1080/23311975.2016.1169575.
- Kautonen, T. et al. (2015). Robustness of the theory of planned behavior in predicting entrepreneurial intentions and actions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 39(3), pp. 655-674.
- Kebaili, B. et al. (2017). Barriers of entrepreneurial intention among Qatari male students. *Journal of Small Business and Enterprise Development* 24(4), pp. 833-849.

- Klerk, T. D. (2008). Funding for self-employment of people with disabilities. Grants, loans, revolving funds or linkage with microfinance programmes. *Leprosy Review*, 79(1), pp. 92-109.
- Krueger, R. A. (1998). *Focus groups: A practical guide for applied research*. Newbury Park, Calif: Sage Publications Inc.
- Krueger N. F. y Brazeal, D. V. (1994). Entrepreneurial potential and potential entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice* 18(3), pp. 91-104.
- Lin, N. (2003). *Social capital a theory of social structure and action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lopes, A. et al. (2018). How people with a disability innovate (or not) at a major Portuguese university. *European Conference on Innovation and Entrepreneurship*, XII. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/2117772422>.
- Marques C. S. et al. (2012). Entrepreneurship education: How psychological demographic and behavioral factors predict the entrepreneurial intention. *Education + Training* 54(8), pp. 657-672.
- Mei, H. (2016). Planned behavior of tourism students' entrepreneurial intentions in China. *Applied Economics* 48(13/15), pp. 1240-1254.
- Minniti, M. y Nardone, C. (2007). Being in someone else's shoes: The role of gender in nascent entrepreneurship. *Small Business Economics* 28(2), pp. 223-238.
- Murugesan, R. y Dominic, P. D. D. (2013). Influencing entrepreneurial intentions: The role of attitudes and personality constructs. *International Journal of Business Excellence* 6(6), pp. 687-701.
- Neira, I. et al. (2017). Entrepreneur: Do Social Capital and Culture Matter?. *International Entrepreneurship and Management Journal* 13(2), pp. 665-683.
- North, D. C. (1990). *Institutions institutional change and economic performance*. New York: Cambridge University Press.
- ODISMET (2018). *Informe general la situación de las personas con discapacidad en el mercado laboral*. Madrid: ODISMET. Recuperado de <http://www.odismet.es/es/informes/>.
- Olivenza (2017). *Informe Olivenza 2017, sobre la situación general de la discapacidad en España*. Observatorio Estatal de la Discapacidad. Recuperado de www.observatoriodeladiscapacidad.info.
- Osman, C. A. y Rahim, H. L. (2014). The relationship of entrepreneurial competencies and entrepreneurial intentions of disable youth: A study of behavioural and managerial competencies. *Australian Journal of Basic Applied Sciences*, 8(23), pp. 62-69.
- Oyewumi, A. (2013). Assessing attitude to and knowledge of entrepreneurship among students with hearing impairment in Nigeria. *An International Multidisciplinary Journal, Ethiopia*, 7(3), pp. 127-142. doi.org/10.4314/afrev.v7i3.10.

- Padilla-Meléndez, A. et al. (2014). Feeling the risks: Effects of the development of emotional competences with outdoor training on the entrepreneurial intent of university students. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 10(4), pp. 861-884. doi: 10.1007/s11365-014-0310-y.
- Pagán, R. (2009). Self-employment among people with disabilities: Evidence for Europe. *Disability & Society*, 24(2), pp 217-229. doi: 10.1080/09687590802652504.
- Pavey, B. (2006). Human capital, social capital, entrepreneurship and disability: An examination of some current educational trends in the UK. *Disability & Society*, 21(3), pp. 217-229. doi:10.1080/09687590600617337.
- Pérez-López, M. C. et al. (2016). Competencies for entrepreneurship as a career option in a challenging employment environment. *Career Development International*, 21(3), pp. 214-229. doi:10.1108/CDI-07-2015-0102.
- Pérez-Macías, N. (2019). *Intenciones emprendedoras en entornos universitarios. Desde el estudio de los determinantes y la influencia del capital social*. Tesis Doctoral Inédita, Universidad Pontificia Comillas.
- Prabhu, V. P. et al. (2012). Proactive personality and entrepreneurial intent. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research* 18(5), pp. 559-586.
- Pruett, M. et al. (2009). Explaining entrepreneurial intentions of university students: A cross-cultural study. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour and Research* 15(6), pp. 571-594.
- Rabiee, F. (2004). Focus-group interview and data analysis. *Proceedings of the Nutrition Society*, 63(4), pp. 655-660.
- Renko, M. et al. (2016). Entrepreneurial entry by people with disabilities. *International Small Business Journal*, 34(5), pp. 555-578. doi: 10.1177/0266242615579112.
- Romero-Martínez, A. M. y Millone, M. (2016). El Emprendimiento en España: Intención Emprendedora Motivaciones y Obstáculos. *Revista Globalización Competitividad y Gobernabilidad* 10(1), pp. 95-109.
- Schillo, R. S. et al. (2016). Entrepreneurial readiness in the context of national systems of entrepreneurship. *Small Business Economics* 46(4), pp. 619-637.
- Sebjan, U. et al. (2016). Cross-country entrepreneurial intentions study: The Danube region perspective. *Croatian Economic Survey* 18(2), pp. 39-76.
- Sesen, H. y Pruet, M. (2014). The impact of education economy and culture on entrepreneurial motives barriers and intentions: A comparative study of the United States and Turkey. *Journal of Entrepreneurship* 23(2), pp. 231-261.
- Shapero, A. y Sokol, L. (1982). *The social dimensions of entrepreneurship: The encyclopedia of entrepreneurship*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Soria-Barreto, K. et al. (2016). Determinants of entrepreneurial intention: New evidence. *Intercencia* 41(5), pp. 325-330.

Thomas, L. et al. (1995). Comparison of focus group and individual interview methodology in examining patient satisfaction with nursing care. *Social Sciences in Health* 1(4), pp. 206–220.

Turker, D. y Selçuk, S. S. (2009). Which factors affect entrepreneurial intention of university students? *Journal of European Industrial Training* 33(2), pp. 142-159.

Tussy Flores, M. et al. (2019). *Impacto de la inserción laboral de personas con discapacidad del Programa INSERTA*. Informe de resultados octubre 2019.

WHO (2011). *World report on disability*. WHO Library Cataloguing-in-Publication Data. Recuperado de https://www.who.int/disabilities/world_report/2011/report.pdf.

Yukongdi, V. y Lopa, N. Z. (2017). Entrepreneurial intention: a study of individual situational and gender differences. *Journal of Small Business and Enterprise Development* 24(2), pp. 333-352.

Zhao H. et al. (2005). The mediating role of self-efficacy in the development of entrepreneurial intentions. *Journal of Applied Psychology* 90(6), pp. 1265-1272.

Zahra, S. A. et al. (2009). A typology of social entrepreneurs: Motives, search processes and ethical challenges. *Journal of Business Venturing*, 24(5), pp. 519-532.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENDA 2030

